

5-6



TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCE-
NAL ILUSTRADA



Número 32

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ECONOMÍA COLECTIVA
MUNICIPIO Y PROVINCIA
LEGISLACIÓN SOCIAL
PROBLEMAS AGRARIOS
TRANSPORTES
LA ESCUELA Y EL NIÑO
ARTE Y TURISMO
SEGUROS Y COOPERACIÓN

Precios de suscripción:

Año 24 pesetas.

Semestre 14 —

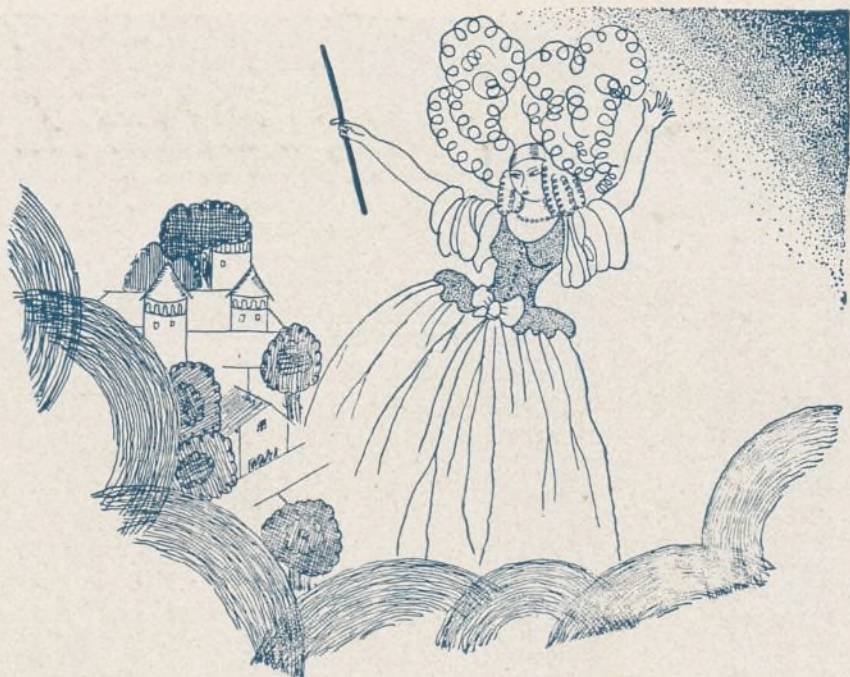
Trimestre 7,50 —

Número suelto, 1,50 ptas.

Director: ANDRES SABORIT
Subdirector: MANUEL MUIÑO
Administrador: MARIANO ROJO

Gonzalo de Córdoba, 14, 1.º izq. - Teléfono 46661

MADRID



Las cosas que hacían las hadas...

... las cosas que se hacían solas en los cuentos de nuestra niñez, ahora las hace, como por manos de hadas, LA ELECTRICIDAD

Le interesa a usted conocer todas las aplicaciones que tiene la electricidad en los menesteres del hogar y de la oficina, porque cada una de ellas representa más economía o mayor comodidad. Sin perder tiempo, puede usted conocerlas todas, tan sólo con visitar la exposición completa que tiene instalada

Unión Eléctrica Madrileña

en Madrid: Avenida Conde de Peñalver, 23 (Gran Vía)

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS M. MALDONADO, CONSTRUCTOR

VARIEDAD ~

~ SOLIDEZ

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: CONDE-DUQUE, 48
Teléfono 42096

~ MADRID ~

Despacho: LEGANITOS, 4
Teléfono 15294

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25
DE CADA MES

TIEMPOS NUEVOS

Director:
ANDRÉS SABORIT COLOMER

Redacción: GONZALO DE CÓRDOBA, 14 - Teléfono 46661

Temas agrarios: La reforma agraria y la extinguida nobleza

LA llamada nobleza española, al promulgarse por las Cortes constituyentes, en 15 de septiembre de 1932, la ley de Bases de Reforma agraria, vio que sus privilegios disminuirían en grado superlativo. Sabían que el propietario de tierra es, asimismo, dueño de hombres, y se les escapaba de las manos lo que durante tantos años detentaron. Su cariño a la monarquía era muy relativo comparado con el que tenían a sus propiedades rurales, algunas conocidas únicamente por sus representantes o administradores. A partir de la indicada fecha se inició una fuerte campaña contra algunas bases de la ley, poniendo a disposición de sus representantes políticos todo el dinero necesario para que fuera anulada o, por lo menos, modificada en aquella parte que les perjudicaba en sus intereses, intereses políticos y económicos, pues a ello equivalía el despojarles de sus propiedades, en algunos casos pueblos enteros, sin indemnización alguna, abonándoles únicamente las mejoras útiles realizadas, mejoras que en la casi totalidad de los casos fueron hechas a costa de los arrendatarios, colonos y aparceros que llevaron en renta, durante varias generaciones, la tierra del «señor».

He aquí el principal motivo de ha-

ber puesto a disposición de los partidos políticos de derecha, entendiéndose como tales desde el que acaudilla el Sr. Lerroux al de Gil Robles, sin olvidar a los «agrarios» de Martínez de Velasco, todo el dinero necesario para triunfar, de cualquiera de las formas, en las elecciones generales del mes de noviembre de 1933. La campaña electoral se hizo por estos elementos a base de la anulación de la ley de Reforma agraria. Esta ley, según sus detractores, había perturbado la economía agraria y desvalorizado la propiedad rural. Llegaron a decir en manifestos, discursos y carteles de llamativos colores, siempre a base de rojo y amarillo, que la Reforma agraria, caso de aplicarse, perjudicaría, en primer término, a los trabajadores de la tierra. Nunca lo creyeron los campesinos, y mucho menos los que habían sido asentados en tierras expropiadas sin indemnización por el Instituto de Reforma Agraria. A pesar de todo, ganaron las elecciones, y no por la razón que les asistía, sino por el dinero derrochado durante el período electoral, por chanchullos y malas artes, que nos hicieron recordar los tiempos de Romero Robledo, y, ¡a qué no decirlo!, por el error de las fuerzas de izquierda, que, después de aprobar en las Cortes constituyentes una ley electoral para amplias

coaliciones, fueron a la lucha cada cual por su lado, facilitando el triunfo a la reacción.

El resultado electoral de noviembre fué sellado por distintos sectores políticos (algunos habían votado sin reservas la ley de 15 de septiembre de 1932) con el compromiso de destrozarse la Reforma agraria, sobre todo en lo referente a expropiaciones. Varios proyectos de reforma se presentaron a la Cámara. Los cedistas y agrarios rivalizaron en rapidez para ser los primeros en entregar las cuartillas con las modificaciones que, transformadas en ley, debían ser introducidas en la Reforma agraria. Los agrarios, por horas, llegaron los primeros a la meta. Las promesas en algunos casos, en éste, por ejemplo, se cumplían. Claro que también se hicieron promesas al campesino; pero entre los trabajadores de la tierra y los que a su costa viven no existe duda. ¿Qué podían dar los labriegos?

El actual ministro de Agricultura cristalizó en un proyecto presentado a las Cortes los deseos de los representantes políticos de los dueños del suelo español, de aquellos que jamás soñaron con tanta protección de la segunda República española.

¿Qué decía el proyecto de ley presentado por el Gobierno a las Cortes en

	Hectáreas
Mesía y Stuart.....	6.513
59.—Moriles (conde de los) Juan Vitórica y Casuso.....	657
60.—Narros (marqués de) Marcelino Azlor de Aragón y Hurtado de Zaldívar.....	6.736
61.—Nervión (marqués de) Francisco Armero y Castrillo.....	1.533
62.—Peñaranda (duque de) Carlos Fernando Hernando Stuart y Falcó.....	51.015
63.—Plasencia (duquesa de) María del Pilar Gayoso de los Cobos.....	5.243
64.—La Puebla de los Infantes (marquesa de) Isabel Sánchez Hoces	348
65.—Quintanar (marqués de) Fernando Gallego de Chaves y Calleja.....	1.091
66.—Quirós (marqués de) Jesús Bernaldo de Quirós y Muñoz	2
67.—Rafal (marqués de) Alfonso Pardo y Manuel de Guillena	285
68.—Real (conde de) Javier Azlor de Aragón y Hurtado de Zaldívar.....	5.142
69.—Riscal (marqués del) José Hurtado de Amézaga y Zavala	9.310
70.—Rivas (duquesa de) María Anduaga y Ramirez.....	237
71.—Roca (La) (duque de) Juan Gualberto Alcázar y del Haro	758
72.—Romana (La) (marqués de) Pedro Caro y Martínez de Irujo	29.096
73.—Romanones (conde de) Alvaro de Figueroa y Torres	15.132
74.—San Carlos (duquesa) María Luisa Carvajal y Dávalos	2.946
75.—San Fernando de Quiroga (duque de) Rafael Melgarejo y Tordesillas.....	3.581
76.—San Juan de Piedras Abas (marqués de) Bernardino Melgar y Abien.....	156
77.—San Pedro de Galatino (duque de) Julio Quesada Cañaveral	1.260
78.—Santa Cruz (marqués de) Mariano Silva y Carvajal.....	4.642
79.—Santo Mauro (duque de) Fafael Fernández de Henestrosa y Salabert.....	1.690
80.—Sástago (conde de) Luis Beltrán Escrivá de Romaní y Sentmenat.....	12.629
81.—Los Soidos (marquesa de) María Carlota Sánchez Pleitès Jiménez.....	1.151
82.—Soma (duquesa de) María Eulalia Osorio de Moscoso y López.....	97
83.—Sotomayor (duque de) Pedro Martínez de Irujo y Caro	5.835
84.—Sotomayor (marqués de) Juan José Nieulát y Villanueva Sánchez Beité y Carbonell	152
85.—Tamames (duque de) José Mesía Stuart.....	7.921
86.—Terranova (duquesa de) Rafaela Osorio de Moscoso y López.....	2.805
87.—Toreno (conde de) Alvaro Queipo del Llano.....	7.099
88.—Torre-Arias (conde de) Al-	

	Hectáreas
fonso Pérez de Guzmán el Bueno	13.644
89.—Las Torres de la Presa (marqués de) Andrés Laso de la Vega y Quintanillas	2.556
90.—T'Serclaes (duque de) Juan Pérez de Guzmán y Boza.....	1.298
91.—Urquijo (marqués de) Estanislao Urquijo y Usía....	81
92.—Valencia (duque de) José María Narváez Pérez de Guzmán el Bueno.....	1.249
93.—Vasto (marqués de) José Sanchiz Quesada.....	
94.—Vellisca (marqués de) Luis Melo de Portugal y Pérez de Lema.....	390
95.—Viana (marqués de) Fausto Saavedra Collado.....	7.166
96.—Victoria (duque de la) Pablo Montesinos y Fernández Espartero.....	2.463
97.—Villagonzalo (conde de) Fernando Maldonado y Salabert	2.150
98.—Villahermosa (duque de) José Antonio Azlor de Aragón y Hurtado de Zaldívar	47.203
99.—Viñaza (conde de la) Cipriano Muñoz y Manzano.....	2.780

Determina el apartado 6.º de la base 5.ª de la ley de Reforma agraria que serán expropiadas sin indemnización las

tierras que constituyeron señoríos jurisdiccionales y que se hayan transmitido, hasta llegar a sus actuales dueños, por herencia, legado o donación, como también las que se hayan transmitido por el vendedor con la fórmula de a riesgo y ventura. Se entiende por señoríos el conjunto de facultades de que disponían los nobles a quienes se había concedido tierra sobre las personas que las habitaban. En la Reconquista se fundan en España los señoríos. En Aragón, por ejemplo, la guerra es el origen de ellos, pasando a propiedad de los nobles una parte desde el instante en que fué conquistado; pero en Castilla y León es el rey el que ejercía su señorío, que después repartía a su antojo.

La ley aprobada ha sido respetuosa con los señoríos.

Como dato histórico, referente a señoríos, podemos facilitar a nuestros lectores el resumen de pueblos de realengo y de señorío, secular y eclesiástico, que a las distintas provincias corresponden, según unos datos del año 1875, y que son los que posee el Instituto de Reforma Agraria se publican a continuación:

PROVINCIAS	JURISDICCIÓN			TOTALES
	Realengo	Señorío eclesiástico	Señorío secular	
Alava.....	177	2	267	446
Avila	246	7	104	357
Aragón	789	242	583	1.614
Baleares.....	85	3	5	93
{ Mallorca.....	10	»	»	10
{ Menorca.....	7	»	»	7
Burgos	1.287	96	693	2.076
Canaria (Gran).....	41	»	72	113
Cataluña.....	748	420	942	2.110
Córdoba.....	45	2	85	132
Cuenca	285	3	195	483
Extremadura.....	292	1	170	463
{ Betanzos.....	91	30	159	280
{ Coruña.....	86	8	51	145
{ Santiago.....	14	499	367	880
Galicia.....	176	121	860	1.157
{ Lugo.....	17	87	55	159
{ Mondoñedo.....	265	155	549	969
{ Orense.....	117	49	162	328
{ Tuy.....	258	»	151	409
Granada.....	12	15	298	325
Guadalajara	49	6	50	105
Jaén	226	109	777	1.112
{ León.....	42	96	170	308
{ Ponferrada.....	72	16	70	158
{ Asturias.....	43	»	89	132
Madrid.....	170	47	490	707
Mancha (La).....	213	1	24	238
Murcia	623	6	122	751
Navarra	46	12	252	310
Palencia.....	600	35	596	1.231
Salamanca.....	93	7	199	299
Sevilla.....	277	8	230	465
Segovia.....	167	19	454	640
Soria.....	242	40	242	524
Toledo.....	284	7	74	365
Toro.....	93	21	492	606
Valladolid.....	119	29	404	552
Valencia.....	74	»	36	170
Vizcaya.....	149	62	174	385
Zamora.....	139	62	174	375
Nuevas poblaciones de Sierra Morena.....	27	»	»	27
TOTALES.....	8.746	2.323	10 887	21.956

La ley defendida por el Gobierno Lerroux-Gil Robles (mejor diríamos Gil Robles-Lerroux), ¿inicia la anulación de la Reforma agraria en aquello que se refiere a transformar la expropiación sin indemnización en ocupación temporal? Nada de eso. El Sr. Jiménez Fer-

nández, en los primeros días del año en curso, por un decreto anuló una ley, lo que no dudamos en calificar de monstruosidad jurídica, y a partir de aquella fecha no se ha expropiado sin indemnización una sola finca de la extinguida grandeza.

Las fincas ocupadas temporalmente durante el año 1935 que pudieron ser expropiadas con arreglo a la ley aprobada por las Constituyentes, y no lo fueron por el lamentable decreto de 2 de enero del año actual, son las siguientes:

Número	NOMBRE DE LA FINCA	SITUACION	EXTENSION — Hectáreas	NOMBRE DEL PROPIETARIO	Fecha del acuerdo
1	Valhondo.....	Puerto de Santa Cruz, Cáceres.....	156,5046	Mariano Silva y Carvajal.....	23-1-35
2	Dehesa de Mirabel.....	Mirabel, id.....	2,380,0000	Hilda F. Córdoba Mariátegui.....	30-1-35
3	Cercado del Palacio o Esquileo.....	Idem id.....	0,1609	Idem id. id.....	30-1-35
4	Huerto de Santiago.....	Idem id.....	1,9319	Idem id. id.....	30-1-35
5	Pinado de la calle del Palacio.....	Idem id.....	0,4828	Idem id. id.....	30-1-35
6	Cercado del Bosque.....	Idem id.....	11,5912	Idem id. id.....	30-1-35
7	Cercado del Polizar.....	Idem id.....	0,4829	Idem id. id.....	30-1-35
8	Cercado o Alcacerón.....	Idem id.....	0,3219	Idem id. id.....	30-1-35
9	Olivar Viñavieja.....	Idem id.....	0,2871	Idem id. id.....	30-1-35
10	Olivar Albercón.....	Idem id.....	3,8637	Idem id. id.....	30-1-35
11	Olivarón.....	Idem id.....	7,6275	Idem id. id.....	30-1-35
12	Tierra Olivar.....	Idem id.....	8,0027	Idem id. id.....	30-1-35
13	Olivar del Noque.....	Idem id.....	0,3000	Idem id. id.....	30-1-35
14	Olivar de Umbria.....	Idem id.....	0,0403	Idem id. id.....	30-1-35
15	Olivar de la Cruz.....	Idem id.....	3,1700	Idem id. id.....	30-1-35
16	Olivar de San Aniso.....	Idem id.....	3,3800	Idem id. id.....	30-1-35
17	Olivar de la Calzadilla.....	Idem id.....	0,1200	Idem id. id.....	30-1-35
18	Olivar de San Esteban.....	Idem id.....	0,6498	Idem id. id.....	30-1-35
19	Olivar Huerto Moreno.....	Idem id.....	0,5600	Idem id. id.....	30-1-35
20	Olivar de la Toma.....	Idem id.....	0,4800	Idem id. id.....	30-1-35
21	Olivar de Malcasado.....	Idem id.....	0,5600	Idem id. id.....	30-1-35
22	Olivar de la Fuente Nueva.....	Idem id.....	0,3000	Idem id. id.....	30-1-35
23	Olivar al sitio de la Cueva.....	Idem id.....	0,4000	Idem id. id.....	30-1-35
24	Cercado de San Antón.....	Plasencia, id.....	1,9323	Idem id. id.....	30-1-35
25	Viña Mazuela.....	Idem id.....	No consta	Idem id. id.....	30-1-35
26	Torreclilla de Miranda.....	Carrascal de Barrangas, Salamanca...	369,2579	Luis Patiño y Mesa Osorio.....	13-2-35
27	Pascual Ibáñez o Pascualete.....	Trujillo, Cáceres.....	223,6000	Alfonso P. de Guzmán Bueno.....	22-2-35
28	Dehesilla grande de Pascual.....	Idem id.....	154,0000	Idem id. id.....	22-2-35
29	Dehesilla chica de Pascual.....	Idem id.....	124,2100	Idem id. id.....	22-2-35
30	Campillo.....	Idem id.....	268,3200	Idem id. id.....	22-2-35
31	Valdeconduras.....	Idem id.....	261,3000	Idem id. id.....	1-3-35
32	Guijarral de Marta u Hornacillo.....	Idem id.....	112,2200	Idem id. id.....	1-3-35
33	Palacio Blanco.....	Madroñera, id.....	149,3600	Carlos F. Stuart y Falcó.....	13-3-35
34	Cerro alto de Noguera.....	Trujillo, id.....	156,4812	Idem id. id.....	13-3-35
35	Mohedillas y Yugada.....	Madroñera, id.....	169,8427	Idem id. id.....	13-3-35
36	Tiesa de los Menudos.....	Zorita y Alcollarin, id.....	253,1224	Luisa Carvajal y Dávalos.....	13-3-35
37	La Cabra.....	Valencia de Alcántara, id.....	214,3600	Luis Salamanca R. de Haro.....	13-3-35
38	Dehesa Capilla de Reventón.....	Jerez de los Caballeros, Badajoz.....	51,5675	Manuel Falcó A. de Toledo.....	13-3-35
39	Dehesa de Tablado.....	Idem id.....	439,9391	Idem id. id.....	13-3-35
40	Magistrada.....	Badajoz.....	56,9072	José Falcó A. de Toledo.....	13-3-35
41	Millar de la Ermita.....	Talayuela, Cáceres.....	519,8889	Hilda F. Córdoba Mariátegui.....	29-3-35
42	Millar de Rosalejo.....	Idem id.....	1,416,7760	Idem id. id.....	29-3-35
43	Millar de los Huertos.....	Idem id.....	1,918,9381	Idem id. id.....	29-3-35
44	Millares Helechal y Persil.....	Idem id.....	678,8796	Idem id. id.....	29-3-35
45	Millar de Berruguillas.....	Idem id.....	581,6284	Idem id. id.....	29-3-35
46	Cuarto Aliseda.....	Don Benito, Badajoz.....	89,4554	Fernando Stuart y Falcó.....	26-4-35
47	Ahijón de Sanabria.....	Idem id.....	48,2970	Idem id. id.....	26-4-35
48	Campo Cebada.....	Jerez de los Caballeros, id.....	219,0000	Manuel Falcó y A. de Toledo.....	17-5-35
49	Casa Cejalvo.....	Albacete.....	600,0000	Luis Roca Togores y esposa.....	17-5-35
50	Palazuelo del Coruñuelo.....	La Cumbre, Cáceres.....	245,9736	Fernando Stuart y Falcó.....	24-5-35

Más de medio millón de hectáreas estaban a disposición del Instituto de Reforma Agraria para expropiar sin indemnización y poder ser entregadas a los campesinos para su cultivo. Únicamente las provincias de Almería, Burgos, Orense y Teruel no aparecen con superficie perteneciente a la extinguida nobleza. En las provincias restantes el número de hectáreas a expropiar era el siguiente:

PROVINCIAS	Hectáreas
Alava.....	327,6605
Albacete.....	2,811,3251
Alicante.....	2,887,6449
Avila.....	10,367,0252
Badajoz.....	31,227,1961
Baleares.....	30,7181
Barcelona.....	3,456,0059
Cáceres.....	92,956,8164

PROVINCIAS	Hectáreas
Cádiz.....	33,704,6185
Canarias.....	10,9722
Castellón.....	51,9079
Ciudad Real.....	11,918,1087
Córdoba.....	32,986,2169
Coruña.....	313,3609
Cuenca.....	27,111,5966
Gerona.....	671,1413
Granada.....	3,710,8146
Guadalajara.....	7,021,2109
Guipúzcoa.....	2,785,0161
Huelva.....	648,4147
Huesca.....	17,796,9151
Jaén.....	40,727,8695
León.....	465,0205
Lérida.....	1,009,6746
Logroño.....	1,174,8596
Lugo.....	44,8177
Madrid.....	20,302,6450
Málaga.....	10,326,3377
Murcia.....	2,014,7787
Navarra.....	12,440,0730
Oviedo.....	6,050,7819

PROVINCIAS	Hectáreas
Palencia.....	13,6442
Pontevedra.....	4,8452
Salamanca.....	28,875,7157
Santander.....	611,5173
Segovia.....	6,417,2432
Sevilla.....	26,938,2753
Soria.....	8,378,5735
Tarragona.....	535,7663
Toledo.....	38,522,5440
Valencia.....	1,403,0400
Valladolid.....	3,082,4616
Vizcaya.....	118,0076
Zamora.....	8,962,3554
Zaragoza.....	51,234,2662

El lector deducirá la importancia y trascendencia de la ley votada recientemente en las Cortes. Hemos prescindido del comentario para dejar paso a la estadística.

JOSÉ CASTRO TABOADA
Vocal obrero del Instituto de Reforma Agraria.



Calle de la Colegiata, pavimentada con losetas de asfalto C. P. A., en Madrid.

10 AÑOS

DE CONSERVACIÓN GRATUITA son una garantía indudable de la
LOSETA ASFÁLTICA C. P. A.

Construida por la

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - TELÉFONO 11246

Pidan detalles y folletos ilustrados de nuestros pavimentos de asfalto

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

VALENCIA:
Av. del Puerto, 219

SEVILLA:
América Palace

La selección, la sociedad futura y el puente de Waterloo

EN Inglaterra las luchas sociales se realizan con sordina; pero en volumen y movimiento equivalen o sobrepasan a las de cualquier país.

En los tiempos de la victoria nacional, cuando se pensó en acabar de una vez con el estorbo enojoso del Laborismo, fué un magnate inglés el que propuso un recurso eficaz para aquello: no dar cultura superior a los hijos de los obreros. Pero esto suponía el final del imperio británico. Porque el talento no se crea a voluntad, sino que ha de buscarse allí donde existe, y nadie sabe y practica esto tanto como Inglaterra.

Dos graves consecuencias derivan de aquí. Una es la superioridad del pueblo inglés, basada, sobre todo, en una formidable inquisición de valores — el London County Council, el Ayuntamiento de Londres, gasta en becas para estudiantes pobres una cantidad no muy inferior al presupuesto de Instrucción pública de España —. Y otra, que los hijos inteligentes de obreros, más numerosos, como es natural, y más laboriosos, como es lógico también, permanecen, por lo común, fieles a su clase y se disponen a servir con

entusiasmo a la sustitución de la actual organización social. Y el Laborismo inglés, tan difícil de apreciar por ciertos socialistas ortodoxos, se encuentra con algo esencial para el triunfo: con que sus cuadros presentan equipos que pueden realizar una labor no

sólo igual, sino superior a la de los cuadros capitalistas.

Y es que el Socialismo no ha de ofrecer sólo un estado social más justo, sino también más adelantado en todos los órdenes. Sin esto la sociedad — la inmensa y egoísta masa neutra — pondrá un veto inmovible al paso socialista.

Mezcladas con la construcción del nuevo puente de Waterloo, han surgido cuestiones que suscitan datos evidentes de la corrupción de la sociedad capitalista, aunque ésta sea inglesa, pero que manifiestan también que los técnicos y arquitectos que van enroscados en el Partido Laborista traen consigo reformas de valor no sospechado, que van a transformar, que están transformando ya, en rápidas y admirables etapas, lo más viejo de Londres, lo que por su extensión y gravedad se consideraba un tumor congénito e incurable de la capital por antonomasia del universo, que, digan cuanto quieran quienes no la conocen, es la ciudad que más enseñanzas ofrece en los problemas urbanos.

HERNANDO BALMOSI

Londres, julio.



El Parlamento inglés, a orillas del Támesis.



El famoso puente de Londres.

II

(Digamos que sólo Manuel Orte, por tener una tienda modestísima, pudo ejercer el cargo, entonces de acceso vedado a cuantos electores no fueran contribuyentes o tuvieran algún título académico.)

Clamoreo en la prensa. «Hace un año, el Socialismo apenas si era una vaga aspiración de unas cuantas docenas de ilusos y de extraviados; hoy constituye ya un partido fuerte, sólidamente organizado, que no sólo presenta batallas a los demás partidos, sino que las gana», escribió un diario.

Los amos y señores de Vizcaya pusieron el grito en el cielo, gestionando en Madrid la destitución o el traslado inmediato del gobernador de la provincia, culpable de lo ocurrido en las elecciones por su blandura con los obreros.

No se le relevó; pero de seguro el Gobierno lo amenazó, porque el domingo 31 de mayo un polizón asesinó por la espalda a un pobre obrero.

Se celebraba una reunión pública para protestar contra la falta de peso y la mala calidad del pan; un orador aludió al «humo del incienso»; el delegado de la autoridad le llamó al orden en tonos desaforados, y como el auditorio protestase, el tal delegado ordenó a los guardias que a sablazos pusieran fin a la reunión, y él dió ejemplo sacando el revólver y disparando sobre el obrero que tenía más cerca, matándole.

(El asesino fué trasladado a Madrid, donde ocasionó disgustos y protestas, conociéndosele entre la policía y por los periodistas que con ella tenían rela-

Las obras públicas del Gabinete de Accesos y Extrarradio de Madrid están paralizándose todas, porque el crédito de 7.000.000 de pesetas que se ha concedido últimamente es para obras en curso pendientes de pago hace mucho tiempo; pero como no se conceden los créditos para todas las obras pendientes de ejecución, éstas se paralizarán, con grave perjuicio para Madrid y para la clase obrera, que deja de tener ocupación para buen número de brazos.

Estos son hechos, lo demás son palabras; y la crisis de trabajo se resuelve con hechos, no con palabras.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

ción para sus informaciones por «el Hombre del puro».)

La jornada fué tremenda; intervino la fuerza pública, se proclamó la ley marcial y se encarceló a unos ochenta hombres, entre los que estaba Perezagua, naturalmente.

El Gobierno encontró bien lo hecho, el gobernador siguió en su puesto y hasta la prensa liberal local lo elogió: «Nosotros, en nombre de la verdadera libertad, de la que sentimos, de la que profesamos, de la que descansa en el respeto mutuo y señala a cada ciudadano su órbita de acción, pedimos que se imponga de una vez y para siempre el

principio de autoridad, y se señalen límites a ese desbordamiento de bajas pasiones que nos ha traído el conflicto de ayer, y que acaso, de no ser contenidas con mano inflexible, pudiera ocasionar otros conflictos más sangrientos aún y de más terribles y dolorosas consecuencias.»

Pasaron meses y años; Facundo no dejó el trabajo de propaganda y organización, y el ideal socialista agrupó en torno suyo, más que multitudes, hombres selectos.

En agosto de 1891 fundó en Toledo un núcleo socialista; en septiembre asistió como delegado a un Congreso de metalúrgicos en Barcelona, representando cuatro Sociedades de Bilbao, una de ellas de Moldeadores, y contribuyó a crear en las minas una Federación de Grupos Socialistas.

En junio de 1892 dió otra vez con sus huesos en la cárcel. Los cargadores del muelle se habían declarado en huelga, y *La República*, que tan oportunamente hiciera saber al Sr. Martínez Rivas que Perezagua trabajaba en los Astilleros, también ahora le delató como causante de la huelga.

Y en mayo de 1895 fué elegido concejal por dos distritos...

J. J. MORATO

Fomento de Obras y Construcciones

===== S. A.

Madrid - Barcelona - Zaragoza

===== Oficina en MADRID:

Plaza de las Cortes, número 9

El Congreso del Partido Socialista Francés en Mulhouse

Hay que preparar el asalto al Poder con un plan de actualidad.

DEL Congreso del Partido Socialista francés, cuyas sesiones se han celebrado en Mulhouse, se desprende este año una impresión muy nueva y particularmente reconfortante. Por primera vez, han sido muchos los oradores, y de todas las tendencias, que han subido a la tribuna a exponer sus preocupaciones por orientar francamente al Partido, no tanto en función de una tradición doctrinal, esto es, del *pasado*, cuanto en función de las exigencias suscitadas por una inquietante actualidad, por el *presente*.

Inquietante, en efecto, es la actualidad: la sociedad capitalista, en pleno desorden; las fuerzas productivas, completamente desequilibradas, no hallando como remedio a una técnica en constante desarrollo más que la limitación de consumo de las masas, la reducción de sus medios de compra, la siniestra deflación, las barreras aduaneras, los contingentes, las prohibiciones, las sobretasas de cambio, etc.; toda esta desorganización económica que arrastra y domina a los hombres acobardados, fatalistas y desengañados, dispuestos a lanzarse a la desesperación, que es el primer paso hacia el fascismo.

El Socialismo de 1935 no puede seguir ignorando estos hechos universales en materia de crisis económica, como en materia de crisis política. Su táctica debe, por tanto, adaptarse. Esto es lo que han declarado, sucesivamente: León Blum, en estos términos: «Prepararemos el asalto al Poder sobre el plan de actualidad...; hay que enfrentarse con los problemas del día si queremos alcanzar la victoria.» Y luego hizo una alusión particular a la cuestión monetaria, que es, dice, «la más importante en el momento actual», pero que jamás, hasta ahora, había conseguido retener la atención de los Congresos socialistas. Seguidamente dijo Bracke: «Falta algo a la manera en que nosotros vemos el presente», y éste es el motivo que, en su opinión, impide a las masas adherirse rápidamente

al Socialismo. Después Mauricio Paz declara: «No se trata de evadirse del fondo de los problemas y refugiarse en fáciles generalidades; hay que responder con precisión a las cuestiones planteadas por la actualidad.» Y por último, Jules Moch hacía esta advertencia: «Un problema inmediato se plantea: luchar contra la crisis de modo que se consiga reducir la actual miseria general que predispone al acobardamiento fatalista y precursor del fascismo.» Otros varios oradores han sostenido también el mismo punto de vista. El Congreso, pues, se ha manifestado conforme sobre ello; pues si bien no ha llegado a conseguir la unidad de criterio acerca de las mociones de carácter «político» y «doctrinal», ha expresado, en cambio, el voto unánime, casi absoluto, en la resolución presentada por Vincent Auriol, que no es otra cosa que una especie de «trozos escogidos» de todas las mociones constructivas y de actualidad inmediata que se habían presentado por Federaciones como las

del Drome, Haute-Garonne y Aveyron.

Este acuerdo unánime del Congreso alrededor de las mociones «constructivas» — fundidas en una sola — para dar al Partido su nueva Carta de acción, es un hecho muy significativo y, desde luego, lleno de novedad. Significa que algo despierta fuertemente en la masa, no solamente su espíritu de observación, su sentido político, sino también **su conciencia democrática**, acerca de los peligros del momento actual, ya que la actualidad ordena al Socialismo, ante todo, que se oponga al fascismo, destructor de las libertades. Y la cuestión de «apoderarse del Poder», que ha actuado como el pivote de todo el Congreso de Mulhouse, no ha sido afrontada sino como una forma de táctica para resistir al fascismo.

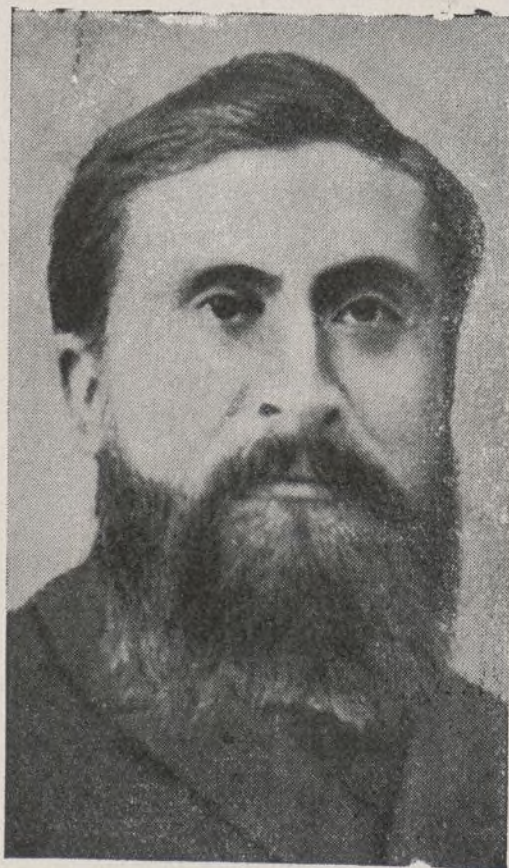
Verdad es que los medios expuestos para «luchar contra el fascismo» han sido distintos, según los delegados. Sin embargo, la gran mayoría del Congreso **se ha declarado opuesta a la conquista del Poder por los medios violentos**. El Congreso, por el contrario, ha declarado que esta conquista del Poder debe, desde luego, hacerse en los espíritus, que no serán conquistados, según ha dicho muy acertadamente Paz, más que «cuando el Socialismo proponga las medidas más justas que se hallan a flor del corazón de las masas populares»; es decir, cuando el Socialismo sea llamado a responder a todos los problemas planteados por la actualidad.

Por lo demás, el Partido Socialista ha dado el tono de la acción que estima que debe emprender: **contra la crisis y el fascismo, por la defensa de la libertad y de la democracia**.

Las mociones «constructivas» y los acuerdos concretos

En el curso de su intervención, Jules Moch ha clasificado las diversas mociones en tres grupos. Unas estaban impregnadas de resignación, otras parecían centrífugas y, por último, las otras, presentadas por las pequeñas Federaciones, tendían a suscitar la acción por los acuerdos concretos.

Estas últimas son las que analizare-



JUAN JAURÉS

Maestro del Socialismo internacional.

*Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas*

◆



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construido en Madrid.

Avenida Conde de Peñalver, 18, pral. izquierda
MADRID

Teléfono núm. 15047

mos en primer término, porque si bien es cierto que ninguna ha sido adoptada por el Congreso integralmente y en su texto primitivo, no es menos exacto que dichas mociones han parecido a los congresistas tan importantes para el porvenir del Partido, que todas las preocupaciones esenciales se encontraban comprendidas en ellas: reagrupación, concentración de las fuerzas populares contra el fascismo, lucha contra la crisis económica, programa positivo y de acción inmediata; todo ello ha sido fundido, comprendido en una resolución única de «acción inmediata», presentada al final del Congreso por Vincent Auriol; resolución que ha satisfecho a todos los congresistas, ya que ha sido acordada por unanimidad (con excepción exclusiva de los 183 votos de los trotskistas). He aquí dicha resolución única:

En razón al acrecimiento de la miseria entre las clases trabajadoras y a los peligros que amenazan las libertades públicas, el Congreso está resuelto a tomar las medidas inmediatas que se imponen.

Decide intensificar sus medios propios de propaganda, y da mandato a la C. A. P. para que a tal efecto establezca un plan inscrito en los procedimientos y métodos más modernos.

Igualmente decide proseguir con la mayor persistencia la realización de la unidad orgánica de la clase obrera, puesto que solamente alrededor de un Partido reunificado por el conjunto de las masas obreras, de agricultores y de clases medias, amenazadas o arruinadas, es como tomarán todo el entusiasmo y toda su eficacia.

Declara que desde este momento, y atendiendo a esta reunificación necesaria, corresponde al Partido tomar la iniciativa de un gran movimiento popular en defensa de las libertades democráticas contra las tentativas de dictadura y contra los efectos políticos, económicos y sociales de la crisis capitalista.

Para tal efecto, el Partido entiende que con ello no abdica en nada ni de su independencia, ni de su programa, ni de su disciplina, a los cuales permanecen siempre fieles y sumisos todos los afiliados.

La acción conjunta que ahora emprende no debe desviar al Partido de su tarea específica, ni producirle el menor daño en su cohesión.

Para esta acción el Partido Socialista hace un llamamiento al Partido Comunista, como asimismo a los demás partidos proletarios y a las grandes organizaciones sindicales, obreras y campesinas. De acuerdo con ellos, el Partido Socialista se esforzará en unir a todas las agrupaciones antifascistas y a todos los elementos de la democracia que espontáneamente se levantaron en el país después del 6 de febrero.

En consecuencia, el Congreso da a la C. A. P. el mandato de que acelere los trabajos de la Comisión de unificación para provocar sin tardanza una reunión que comprenda a los delegados de las organizaciones políticas y económicas de la clase obrera y campesina, así como a los representantes de los principales grupos que hayan testimoniado ya su resolución



PEDRO RENAUEL

Destacado socialista francés fallecido recientemente.

de luchar contra el fascismo y contra la crisis.

Desde luego, convendrá disponer en el cuadro de los Departamentos o de las Regiones, con el concurso de los Municipios proletarios y antifascistas, los medios de legítima defensa y de resistencia indispensables contra las tentativas y las acciones de violencia del fascismo. Igualmente convendrá, ante el estado de impotencia de la Cámara actual, visiblemente incapaz de aportar soluciones precisas a la crisis y alivios a la miseria, preparar en el país, como también en el Parlamento, una campaña enérgica para la disolución. Convendrá, ante la nueva consulta electoral, establecer, con la colaboración de los técnicos de todo orden, y sobre las bases del plan elaborado en Toulouse por el Partido y del plan de trabajo de la C. G. T., un programa de acción inmediato, que sería el de una mayoría popular resuelta a terminar con las miserias y las angustias engendradas por la crisis, y a romper, apoyándose en las masas trabajadoras, las resistencias del gran capitalismo bancario e industrial.

Por último, convendrá, desde la adopción de este acuerdo, organizar, a través del país, en las ciudades y en los campos, la propaganda destinada a imprimir a este programa y a las esperanzas que debe suscitar una irresistible fuerza de impulsión.

No podemos citar aquí los discursos de todos los representantes de las pequeñas Federaciones provinciales que finalmente se unieron a la resolución única de Vincent Auriol. Bien a pesar nuestro, hemos de limitarnos a citar sólo cuatro de los discursos más carac-

terísticos y que han merecido muy particularmente el aplauso y el comentario.

* * *

Hablando en nombre de la Federación del Drome, que defiende la proposición, Moch ha definido el carácter de ella diciendo: Es «triplana»; es decir, persigue estas tres finalidades:

Finalidad negativa ante todo: defensa antifascista.

Finalidad positiva: conquista de todo el Poder al Socialismo.

Y, por último, finalidad inmediata: lucha contra la crisis, en el sentido de reducir la actual miseria general. Fundamentándolo en este principio: «A problema nuevo, táctica nueva.»

He aquí lo esencial del discurso de Moch:

Inútil es insistir sobre la potencia real de las bandas fascistas, las cuales no disponen de armamentos pesados en tanto no se los proporcionen los Gobiernos. Pero este día puede llegar, y la industria pesada y la Banca de Francia no tendrán ya interés en jugar la carta Laval, y preferirán jugar la carta La Rocque. Por consiguiente, hay necesidad de evitar esta atmósfera de resignación y de fatalismo que en todos los países ha precedido a la victoria fascista. Por tanto, instituyamos en todas partes estos grupos antifascistas bajo una forma clara, a la vista de todo el mundo y no clandestinamente. Preveamos el golpe de mano fascista con nuestra respuesta inmediata: la huelga general.

Racionalicemos la agitación antifascista, desarrollemos la propaganda cerca de los campesinos y los pequeños comerciantes, para demostrarles que ellos son las víctimas de este régimen. Preparemos la democracia descentralizada, la centralización de la dirección y el perfeccionamiento de la organización regional. Nada de armamentos clandestinos colectivos. Nada de ametralladoras. Somos lógicos con nosotros mismos cuando pedimos el desarme de Alemania y el desarme de las Ligas fascistas. El paralelismo es total... El armamento del proletariado no resultará más que cuando se pase la tropa al lado del proletariado.

En cuanto a la conquista del Poder, estamos todos de acuerdo para declararla necesaria, ya que el Poder es en sí una potencia constructiva. Sólo esta conquista supone adquiridos varios puntos:

Primer punto: Ante todo, un factor moral: la conciencia de las masas, que ya no pueden soportar el estado actual de cosas, conciencia que debe acompañarse de un ideal si se quiere evitar

la resignación, es decir, el fascismo. Por tanto, creemos un estado prerrevolucionario en los espíritus como ya existe en los hechos.

Segundo punto: Es necesario un plan inmediato de acción para las súbitas realizaciones, que son las condiciones previas de esta conquista del Poder. Un programa que es, hoy día, aún el mismo que elaboramos en Toulouse. Sí, necesitamos un plan contra la crisis, es decir, un medio de reunir las masas. ¡No se trata de participar en el desencallamiento de la sociedad capitalista, sino de arrebatarse algunos baluartes a dicha sociedad! Es necesario devolver a la nación las industrias principales, tomar una posición frente al problema de la desvalorización. En síntesis, hacer salir a nuestro Partido de su estancamiento.

* * *

Paz defiende la proposición de la Federación de Aveyron, de la que damos, más abajo, el texto. He aquí en qué términos la expone y la justifica:

Teniendo que mantener ante el Congreso la proposición adoptada por la Federación de Aveyron, he de hacer constar que esta proposición responde a una preocupación esencial de gran parte de nuestros camaradas y ha sido formulada ya varias veces aquí: «Nos falta algo en el modo de ver el presente», ha declarado Bracke. Y Blum lo ha subrayado: «Es preciso considerar la conquista del Poder en el plan de actualidad.»

Sí. La cuestión que se plantea hoy es ésta: ¿Tenemos aptitud en la hora actual para conquistar el Poder? No se trata de evadirse hacia generalidades demasiado fáciles, de tratar los problemas de modo abstracto. Es necesario responder de manera concreta a las cuestiones precisas planteadas por la actualidad. Es cierto que desde el punto de vista económico las condiciones de la conquista del Poder están realizadas, ya que el capitalismo se halla en decadencia y las fuerzas de producción toman parte en la lucha (lucha irreductible) con el régimen de la producción. Hemos entrado en la era de la revolución socialista.

Pero ¿esto basta? No.

Este cambio de régimen que está inscrito en las cosas no está inscrito en el espíritu de los hombres. Es preciso que la opinión pública lo comprenda. La conquista del Poder supone primero la conquista de la mayoría.

Es aquí donde se establece la línea divisoria entre los blanquistas y los marxistas revolucionarios. Esta necesi-

dad de conquistar la mayoría de la opinión ha sido afirmada por todos los revolucionarios cuyas doctrinas seguimos.

Engels ha dicho:

No se trata solamente de ganar al proletariado, sino también a la mayoría.

Jaurès:

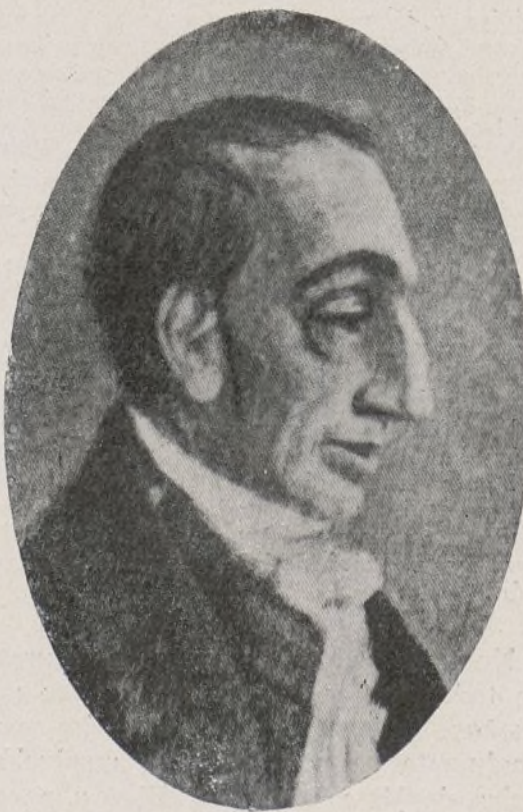
Estos grandes cambios sociales llamados revoluciones no pudieron ni pueden ser ya la obra de una minoría. Una minoría revolucionaria, por muy inteligente y enérgica que sea, no basta, por lo menos en las sociedades modernas, para realizar la revolución. Necesita la ayuda y adhesión de la mayoría, de la gran mayoría... Una sociedad no entra en una forma nueva sino cuando la inmensa mayoría de los individuos que la componen reclama o acepta ese gran cambio...

Lenin:

El partido del proletariado no puede en modo alguno proponerse instaurar el Socialismo en un país de pequeños agricultores mientras la mayoría aplastante de la población no tenga conciencia de la necesidad de una revolución socialista.

Tengo, pues, derecho a decir que es en esta síntesis (que se debe tener en cuenta en toda experiencia revolucionaria) donde encontraremos el título de la unidad orgánica necesaria; y es apoyándonos en estas declaraciones solemnes de los grandes revolucionarios donde, desde luego, podemos plantearnos el problema: Nosotros, socialistas, ¿tenemos en el momento actual esta mayoría de la opinión? Contesto inmediatamente: No.

Se trata, por tanto, de conquistar esta mayoría.



CONDE DE SAINT-SIMON

¿Quiere decir esto que es necesario tener en el país una mayoría socialista? Eso sería absurdo. ¿O tener el 51 por 100 de los puestos parlamentarios? Evidentemente, no. Nada de equívocos: ni mayoría de militantes en el país ni mayoría de diputados; simplemente el sentimiento en la mayoría de las conciencias, cosa que no debe tardar en realizarse. Simplemente la voluntad, casi unánime, de acabar con el espectáculo de la miseria, de la guerra y de la esclavitud. Simplemente la conciencia de una ineluctable necesidad de transformación y la voluntad de asumir los riesgos de esta transformación. Para que esa mayoría de la opinión pueda abrirse paso, debemos de proponerle soluciones concretas.

No basta decir que nosotros reivindicamos el Poder. Esto es cuestión de los militantes, esto corresponde a la mayoría de la opinión.

He aquí lo que dice Lenin:

¿Cuáles son ahora los deberes del proletariado revolucionario? La insuficiencia principal, el error mayor de todos los razonamientos socialistas consiste en plantear el problema en términos demasiado generales. Ahora bien: sería necesario hablar de medidas y de acciones prácticas. Ciertas medidas están desarrolladas, otras no... No podemos estar de acuerdo para «instaurar» el Socialismo; esto sería el absurdo mayor. Pero debemos encomiar públicamente el Socialismo. La mayoría de la población está formada en Rusia de campesinos pequeños cultivadores que no pueden pensar en el Socialismo. Pero ¿qué podrían esperar de la existencia en cada aldea de una sucursal bancaria que les proporcionase el medio de mejorar su empresa? Nada. Tenemos el deber de asegurar en ellos la conciencia de su necesidad.

Refirámonos a lo que provocó el levantamiento de la gran revolución. Ha sido hecha en los cuadernos de los Estados generales que hablaban de impuestos demasiado pesados, de cargas insostenibles, de derechos que se han reivindicado. Lo interesante es que la máquina ha sido puesta en movimiento sobre problemas prácticos y no sobre cuestiones de principio.

Yo opino que en la hora actual, en el momento en que el Partido aborda el problema del Poder, no puede cambiarse un programa en términos generales y vagos, limitándose a un «modelo de propaganda», sino que, por el contrario, debe ser un programa de Gobierno.

En la hora actual, en que el tiempo nos acosa con tanta intensidad, debemos darnos cuenta de lo que se trata: un programa económico existe; el de la C. G. T., el plan de trabajo. Nosotros no tenemos derecho a continuar separadamente del gran movimiento de opinión que se hace con perseverancia,

y que en la reunión tuvo las mismas conclusiones que el Congreso socialista de Toulouse. El Partido debe trabajar para llevar y enmendar el plan de trabajo que esté más de acuerdo con su doctrina. Si pensamos seriamente en el problema de la toma del Poder, no podemos, no tenemos derecho, en una empresa como ésta, de no acordarnos de la C. G. T., de echarla a un lado, ni de suponer, un instante tan siquiera, la posibilidad de conquistar el Poder sin ella.

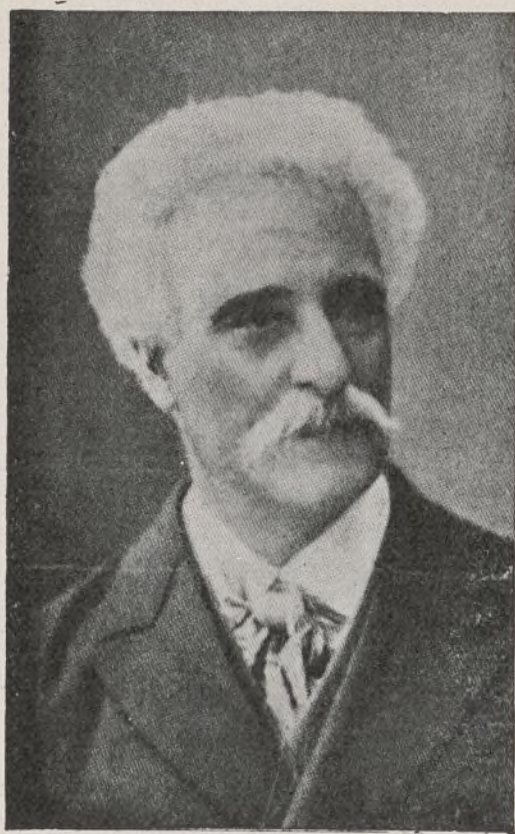
El Partido tiene un papel primordial que realizar, que consistirá en ser la separación entre el comunismo y la C. G. T. mediante un plan común de trabajo con contenido positivo. Otra tarea se le impone: estas medidas económicas del plan de la C. G. T., ¿cómo realizarlas si no se adopta al mismo tiempo cierto número de medidas políticas tales como reorganización del sufragio universal, de manera que las masas trabajadoras tengan por fin los representantes a que tienen derecho; organización democrática de la prensa, que le permita ser un instrumento de información y no de lucha contra las fuerzas democráticas; reforma administrativa; disolución de las Ligas armadas, para que la representación popular no delibere bajo la amenaza del motín?

Todo está por hacer para convencer a la opinión del ideal socialista, porque, ¿qué ha hecho hasta ahora el Partido para demostrar, por ejemplo, que la nacionalización de los Bancos no es la expoliación? ¿Qué hemos hecho para explicar a la opinión pública los peligros de engaño sistemático, de engaño interesado y diario de la gran prensa?

Este debe ser el carácter primordial de nuestro movimiento popular. Pero no es necesario descuidar nuestras organizaciones de defensa. No valdría para nada conquistar la mayoría si a continuación fuésemos incapaces de imponer la voluntad de esta mayoría.

Supuesto que hayamos adquirido la mayoría, ¿cómo se realizará la conquista del Poder? Nosotros no podemos prever las circunstancias; pero podemos prever que nuestro acceso estará caracterizado por un empuje irresistible de opinión que llevará al Poder un Gobierno popular.

A los que dicen: «Queremos un Gobierno exclusivamente socialista», les respondemos que es una extraña ilusión. ¿Han sido los jacobinos quienes han sucedido a la revolución? ¿Han sido los comunistas quienes han establecido su poder después de la caída



PABLO LAFARGUE

de Napoleón III? ¿Ha subido Lenin al Poder en febrero?

Yo no desconozco, al decir esto, el papel activo del Partido. Pero no seremos Partido dirigente más que en la medida en que merezcamos serlo, en la medida en que seamos los animadores y en la que propugnemos y combatamos por la justicia de nuestra causa en aquello que más llena el corazón de las masas populares.

Esta convicción que tenemos de que el Socialismo no es una quimera es lo que debemos hacer participar a los demás; lo haremos dirigiéndonos hacia el país ansioso que espera algo de nosotros, diciéndole que estamos dispuestos a emprender lo que sea necesario para sacarle de su situación y que frente a la guerra, miseria y esclavitud somos el partido del bienestar, de la libertad y de la paz.

Briche, diputado por el Jura, insiste también sobre la necesidad de propaganda para que la conquista de los espíritus por el Socialismo preceda a la conquista del Poder por los socialistas.

¡Propaganda, propaganda! Todo está por hacer. Briche, que vive en el campo al lado de labradores y de obreros, tan duramente atacados por la crisis, reclama medios de acción prácticos y precisos. Dice:

Toda la industria está muerta en el Jura; sus gentes se hallan en la desesperación, prontas a morder el anzuelo que podríamos darles; es un problema

de pugna entre el fascismo y nosotros, para saber quién llegará primero a la meta y dispondrá de estas gentes. Lo que se nos reprocha en los campos no es nuestra falta de programa, sino nuestra incapacidad para aplicarlo. Son muchos los que nos dicen: «Os hemos esperado demasiado tiempo.» En lugar de esparcir sus esfuerzos, que nuestras organizaciones los concentren, los armonicen. Que el Partido dé un carácter más técnico a su propaganda.

Y Briche pide, especialmente, que las conferencias a los agricultores se hagan por T. S. H., con proyecciones cinematográficas, para ofrecerles nuestro apoyo, por ejemplo, cuando luchan con los especuladores del trigo, esos campesinos con puños y cuello planchados que hacen bajar los precios en la Bolsa de granos.

Entonces, concluye Briche, comprendiendo lo que oye y apreciando lo que ve, el campesino vendrá cordialmente a nosotros.

Terminando, Briche insiste en la necesidad de crear en los Ayuntamientos en que la propaganda ha penetrado así lo que él llama el Municipio cívico, donde campesinos, agricultores, productores de riquezas de todas clases estarán seguros, gracias a la creación de Cooperativas, de dar salida al producto de su trabajo.

Propaganda para la conquista de los espíritus, sí; pero, sobre todo, palabras de orden claro y preciso, programa «ardiente de actualidad», éstas son las mismas preocupaciones que resaltan una vez más del discurso de Vincent Auriol, el cual defiende la proposición del Haute-Garonne, y he aquí lo esencial:

Es cierto que no es posible una solución socialista sin acuerdo total de la clase obrera; por eso hay que aceptar la propaganda, la acción electoral; pero se equivoca en absoluto quien crea que la hora ha llegado ya. La hora no es nuestra todavía. He creído durante mucho tiempo que se podía construir pacientemente la nueva sociedad. Ahora, yo creo que las peticiones de reforma no son más que vanas plegarias que quedan en el umbral del templo. Los furiosos ataques contra los seguros sociales, para la supresión de los auxilios de asistencia, etc., etc., prueban que el capitalismo rompe sus compromisos pasados y con ello sus promesas a la clase obrera.

Hoy, por la guerra y la crisis nacida de la guerra, estamos frente a frente con el monstruo herido. Desgraciadamente, el Socialismo todavía no ha madurado lo suficiente los espíritus. Paul Faure ha dicho muy exactamente: «Los hechos son socialistas, los hombres no.» La

clase obrera, en efecto, no duda todavía de la potencia nociva de la Bolsa, de la Banca y de la prensa. Y ha sido así, desgraciadamente, como el fascismo ha triunfado, utilizando las desesperaciones, las decepciones creadas por el mismo capitalismo, que ha causado el desorden en el Parlamento como en la calle, facilitando así el clima fascista.

También deliberadamente me separé de esta antigua participación empírica con los hombres que no son otra cosa que los representantes disfrazados de las grandes fuerzas capitalistas: se cree marchar con ellos para actuar; pero, en realidad, uno se encadena, llegando a la impotencia.

No acepto más la fórmula «participación agravada» al modo de Van Zeeland. (Alude a la participación de los socialistas en el Gobierno de Bélgica.)

Entonces ¿qué, propaganda? Cien veces sí. Nuestro deber es el de acrecentar la fuerza ofensiva del proletariado para destruir la fuerza del capitalismo. Pero el tiempo presiona. La situación financiera se agrava. No hay un solo presupuesto que pueda ser equilibrado mientras los pueblos soporten el peso de la última guerra y de la próxima. La política de deflación puede en algunos meses sublevar a las masas. Finalmente, una nueva crisis ministerial puede surgir en octubre, y es posible que con ayuda de estos acontecimientos el fascismo intente un nuevo esfuerzo. He aquí mi problema: ¿qué haréis vosotros si en dos o tres meses estalla la revolución? He ahí la cuestión esencial. La verdad es que la crisis no espera. Es a vosotros a quienes corresponde preparar la movilización que romperá el obstáculo. Nuestro deber es el de responder a las necesidades inmediatas: ¡luchar contra la crisis es luchar contra el fascismo!

Cuando un pueblo se subleva no se pregunta si se le han preparado armas; las toma y se sirve de ellas. Es necesaria una acción común e inmediata de nuestro Partido con las organizaciones obreras contra la crisis y las clases sociales acechadas por la miseria, y presas de gran angustia. La unidad orgánica será forjada por el mismo movimiento. Si se organizase un movimiento popular, la unidad orgánica no podría ser aplazada. Las sacudidas sociales de hoy día hacen estallar las viejas organizaciones políticas. No somos nosotros quienes empujamos, son los hechos. A trabajar, pues; ha dicho Jaurès «que la siega se mide por el ardor interno de los segadores».

Las proposiciones «políticas»

Un cierto número de oradores defendían proposiciones de carácter mucho menos constructivo y mucho más «político». En estas proposiciones se trataba menos de saber *por qué* se quería tomar el Poder para realizar un preciso programa, que de saber *cómo* se le tomaría.

Pero aun así había dos categorías:

I. — PARTIDARIOS DE LA VIOLENCIA «POR NECESIDAD».

Es de esta manera como se podrían llamar a sí mismos los miembros de la federación «extremista» del Sena, firmantes de la proposición de la *Bataille Socialiste* (de la que damos el texto por separado), según las declaraciones de uno de los principales defensores de esta proposición, Zyromski.

Zyromski se excusa de ser blanquista. Para él y para la *Bataille Socialiste* no se trata de recurrir a la violencia por gusto. Pero dice que para el Socialismo la marcha hacia el Poder no se puede realizar más que por la revolución proletaria.

Ha terminado la ilusión legalista. Hay que hacer actuar ahora «la fuerza directa de las masas obreras y campesinas».

Debemos —declara Zyromsky— utilizar el máximo de residuos de la burguesía. No somos insurreccionales, sino que queremos utilizar, en la mayor cantidad posible, todos los medios legales. Pero los medios legales son insuficientes. De la misma manera que consi-

deramos la democracia ascendente y perfectible, y el capitalismo estabilizado, así en este momento los hombres del Socialismo no podrán creer que esta democracia ascendente sería capaz de conducir al proletariado a la victoria. Es que tratamos de evidenciar las contradicciones internas de la democracia burguesa, que se vacía de su substancia. No; éste no es el momento de que el Socialismo olvide su tradición revolucionaria.

La marcha del Socialismo hacia el Poder se tendrá que hacer, necesariamente, por la revolución proletaria. Sólo mediante la guerra civil del proletariado contra la burguesía es como nosotros tomaremos el Poder.

Consideramos que el armamento del proletariado es necesario; pero el armamento del proletariado es otra cosa que armarse de palos; consiste en ser los dueños de los cañones y arsenales de la burguesía. Los verdaderos aventureros son aquellos que creen que la revolución podrá producirse de una manera espontánea. No; la revolución se prepara. Los verdaderos aventureros sois vosotros. Nosotros estamos en la verdadera tradición revolucionaria.

Nuestra moción es una solución de *perspectiva* revolucionaria. El momento no es adecuado para entretenerse con proposiciones de Congreso.

Son características también las intervenciones de Marceau Pivert, que se queja sin cesar, con vehemencia, de que, contrariamente a las decisiones tomadas el año último en Toulouse, el Partido, en estos últimos meses, no ha estado en disposición de movilización continua. Particularmente, cuando recuerda el asalto de la calle Feydeau, cometido por las Cruces de Fuego, declara:

No tenemos la impresión de estar en actividad constante. La dirección del Partido manifiesta su repugnancia a la actividad. Y mientras el fascismo progresa, nosotros, como balance de organización de autodefensa, ¿qué podemos probar? ¡Nada! No se busca sino qué puntos de apoyo se podrían encontrar en el ejército y en la policía. No se defienden nuestros locales. A propósito de la calle Feydeau, se nos ha dicho: «¡Tanto poder tienen que no hubo ningún guardia; si lo hubiese habido habría sido asesinado!» Curiosa tesis en verdad.

Es preciso pensar que las Cruces de Fuego harán un día lo que organizaciones análogas han hecho en otros países. Entonces, ¿qué haremos? Pedimos que el Partido no se coloque ante los hechos ya realizados, sino que tenga una doctrina, una táctica de ac-



JULIO GUESDE

ción directa contra el fascismo. No hay razón para que nuestro Partido siga la política del perro muerto en la superficie del agua. ¡Debe estar a la cabeza del movimiento; que se tenga la impresión de que toma iniciativas, que actúe, que viva, que intente!

No duda en reclamar para su Partido organizaciones de defensa, debidamente armadas, como las de las Cruces de Fuego.

¡Cuando pedimos el derecho de proteger nuestros locales, pedimos que sea con otra cosa que con cortaplumas!

Anotemos, sin embargo, que en el mismo seno del grupo *Bataille Socialiste* se revelan curiosas divergencias.

II. — LOS DOCTRINARIOS.

Así, pues, por un lado, el grupo *Bataille Socialiste*, partidario de medidas violentas para la conquista del Poder.

Pero enfrente, en la misma Federación del Sena, se destaca otro grupo bastante importante, cuyos dirigentes son Paul Faure y Severac. Estos de ninguna manera quieren oír hablar de violencia y de sedición.

Este grupo se apartará, desde luego, de la proposición *Bataille Socialiste*, del que está separado por una divergencia tan grave, para unirse finalmente a la proposición de la Federación del Norte (que también publicamos), defendida por Lebas, proposición política que tiene la intención de llegar a ser constructiva; pero guarda ante todo su carácter doctrinario, cuidando de conservar las posiciones conquistadas.

Los discursos de Paul Faure han sido muy sintomáticos. El secretario general del Partido toma primero de una manera clara una posición contra el armamento general de las masas populares:

Repito que no aceptaré—y hablo en nombre de la C. A. P.—nunca los procedimientos de las Cruces de Fuego, y de llegar a ellas para atacarlas a mano armada, porque si nosotros hiciésemos esto nuestro Partido estaba perdido.

Las elecciones han sido una respuesta a lo de la calle Feydeau. Mientras estemos en régimen democrático no debemos emplear los métodos de los saltadores, sabiendo sobre todo que su acto mismo de vandalismo es lo que ha sublevado a las buenas gentes de Francia.

Y más adelante pide al Socialismo, para triunfar, que permanezca en su «línea tradicional».

Quando vosotros compréis una ame-



VICENTE AURIOL

tralladora, los fascistas comprarán cuatro. Cuando compréis un avión, ellos comprarán quince. ¿El armamento general del pueblo? Esto no es más que una fórmula de Congreso. Y es una peligrosa ilusión el hacer creer esto a los trabajadores. Mientras que la libertad democrática y el sufragio universal existan, es necesario seguir haciendo uso de ellos, ya que es grandemente útil y ha permitido a los socialistas de Mulhouse el conquistar el Poder político local. ¿Por qué no alcanzar un día la carga del Gobierno nacional? ¿Es que los socialistas ingleses no afirman que quieren permanecer en el terreno legal, lo que no les impide decir que si obtienen electores y el Gobierno nacionalizarán la tierra, los Bancos, todas las industrias primordiales? Y con arreglo a este programa están en camino de conquistar la mayoría, y ya han obtenido el Ayuntamiento de Londres.

Si renunciamos a todo esto será confesarnos vencidos de antemano. Los camaradas piden un programa corto y claro. No hay por qué corregir nuestro programa. ¿Qué mejores palabras que las que tenemos: lucha contra la guerra, contra la crisis, contra el paro, contra la miseria, contra la crisis agrícola? Denunciar este crimen y esta traición de la fabricación y del comercio privado de armas, reclamar la nacionalización de los Bancos, etc., etc... Contra la crisis agrícola: un Congreso se va a reunir próximamente, en el que todos los trabajadores de la tierra aportarán sus pensamientos.

Afianzados de tal manera, id a la ba-

talla. El milagro está allí, en la línea tradicional del Socialismo.

Las mismas características tiene el discurso de Lebas, que dice especialmente:

¿Oposición? Es evidente que esto no es un reproche que se pueda dirigir a un partido obrero que nos da el espectáculo de numerosas variaciones. ¿Oposición? Sí, es decididamente un reproche que nos rejuvenece.

El problema de la conquista del Poder se plantea en un momento particularmente trágico, en un momento en que la situación está dominada por la crisis que engendra tanta cantidad de miserias. El Poder, sí, lo queremos. Lo queremos para aliviar al proletariado y realizar nuestro programa. Pero nosotros no lo pedimos; ya que para los trabajadores el Poder no se pide, se toma. El sufragio universal es el primer medio de acción que se ofrece al esfuerzo socialista y que permite despertar a las masas en la noción de su deber y de unirse en el plan político.

Es cierto que el sufragio universal no es todo. Pero es un medio legal que no debemos abandonar por otros, como por ejemplo, en momento oportuno, la huelga general.

Pero nada de armamento general del pueblo como pide la *Bataille Socialiste*. El armamento general del pueblo ha sido presentado siempre en el movimiento socialista francés como una organización militar encargada de asegurar la tranquilidad del país. El armamento general del pueblo era opuesto al ejército que no ha impedido ninguna invasión. No es de esperar que este Parlamento burgués se pronuncie por el armamento general del pueblo; la burguesía tiene mucho miedo a un proletariado armado.

El armamento general del pueblo no es ni puede ser la condición de la victoria revolucionaria. No puede ser más que un resultado que seguirá a la conquista del Poder por el proletariado. ¿Ejemplo? La *Commune* de París... Por no citar más.

El caso Frossard y la posición política del grupo parlamentario

Otros asuntos tratados por el Congreso han sido la conducta de Frossard, que acaba de presentar su baja en el Partido para colaborar sucesivamente en dos Gobiernos de Unión nacional, y los hechos recientes de la actitud del Grupo socialista en el Parlamento.

Numerosos delegados desfilan por la tribuna para manifestar su indignación contra lo que ellos llaman «el caso

Frossard». He aquí algo de lo que dice el delegado de la Federación de los vosgos:

Es necesario que de una vez para siempre pongamos fin al malestar que desde hace años pesa sobre nuestro Partido y del que no es más que el último episodio la defección de Frossard.

El Partido de Jaurès, asesinado, ¿es todavía la gran fuerza de liberación del pueblo, o ha quedado reducido a trampolín que sirva de intereses despreciables? En el momento mismo en que millares de obreros militantes se arriesgan a defender el ideal socialista, con persecuciones y vejaciones de todas clases, hay que saber si admitimos que el «marroquí» Frossard pueda hacer lo que ha hecho, haciéndonos víctimas de sus ambiciones.

Una vez más la clase capitalista se ve obligada a echar a la basura a sus grandes hombres. Si suscribimos sin más y aceptamos la dimisión del ciudadano Frossard, consideraremos su conducta como un hecho normal y aceptable. Pero entonces no nos sorprendamos si la serie de los Frossards continúa.

No hay que ir a buscar a ninguna parte la razón del triunfo del partido comunista en las últimas elecciones. Nuestros militantes se preguntan dónde vamos. Hay que terminar con estas disgregaciones periódicas de nuestro Partido. Mi Federación rechaza pura y simplemente la dimisión del ciudadano Frossard, y pedimos su exclusión en los siguientes términos:

El Congreso, ante el gesto «previsto» del ciudadano Frossard, que ha creído poder librarse de la disciplina de un partido para colaborar en un Gobierno de Unión nacional, presentándose a los ojos de los trabajadores como un instrumento a las órdenes de los más miserables intereses, rechaza la dimisión del ciudadano Frossard y le expulsa del Partido, dando a este veredicto de claridad y de moralidad el carácter de una condenación definitiva y sin apelación.

Sólo este acuerdo — termina diciendo — devolverá al Partido la unidad moral que tanto necesita.

El Congreso aplaude unánimemente y el aplauso se enfervoriza cuando sube a la tribuna el delegado de la Haute-Saône, que dice:

Soy el representante de la Federación a que pertenece Frossard. Esta Federación en 1920, cuando la escisión, permaneció fiel al Partido Socialista. Tampoco estuvo nunca contaminada por la nueva escisión. Por eso hemos contemplado con estupor la entrada de Frossard en un Gobierno de unión nacional. Dos días después, reunidos en Congreso federal, recibimos

un telegrama de Frossard pidiéndonos que no tomáramos ninguna decisión, y añadiendo que si había entrado en el Gobierno era a consecuencia de acuerdo tácito entre Blum, Vincent Auriol y él. Pero la Federación de la Haute-Saône ha decidido no conceder plazo alguno a Frossard y considera que habiendo abandonado el Partido Socialista ha dejado de pertenecer a él. Nosotros hemos borrado su nombre de nuestro periódico y de todas nuestras organizaciones locales. He aquí el orden del día que hemos votado: «La marcha de Frossard: un ciudadano menos, y la Federación pasa a otro asunto.»

Y como alguien hace observar en la sala del Congreso que Blum y Auriol aplauden frenéticamente este pasaje, el orador continúa:

Ya Blum y Auriol han hecho constar su protesta. Nuestra acción en Haute-Saône depende de su actitud y de las declaraciones que hagan.

Y después de una intervención de tipo violento y agresivo de Laville contra Frossard, y de otra más breve de Zyromski, adversario intransigente de toda participación ministerial, sube a la tribuna Vincent Auriol para responder de la insinuación lanzada contra él y Blum por Frossard. Expone con todo detalle que, por el contrario, todo su esfuerzo fué para disuadir a Frossard de que entrase en el Gobierno de Bouisson. Con el presidente del grupo parlamentario ejerció toda su presión para convencer al «renegado»; pero fué en vano.

La verdad es — dice Auriol — que durante los días penosos que han pasado, y ante su decidido propósito, meditado hace mucho tiempo, hemos he-

cho todo lo posible para evitar la marcha de Frossard. Antes de la caída de Flandin, el mismo día, viendo las intenciones de Frossard, expuse a éste todos los argumentos y razones para evitar su decisión, y especialmente le dije: «Si el Gobierno toma medidas contra los intereses de la clase obrera, tú querrás marcharte, pero no podrás; serás moralmente prisionero, como lo han sido otros, antes que tú, en casos parecidos.» Frossard, ante todas estas consideraciones y consejos, terminó por sollozar; pero dos horas después me remitía su dimisión y era ministro.

Yo protesto contra la injuria lanzada contra el grupo parlamentario, que, por el contrario, en estas circunstancias ha tenido una actitud clara, aun cuando su posición ha sido muy difícil.

El caso Frossard no se parece en nada al caso de Marquet y Deat. A éstos hay que reprocharles haber tratado de producir en el Partido una división. Lo de Frossard es distinto. Habéis expulsado a cinco camaradas después de Angoulême; pero os habéis olvidado de expulsar a los otros veinte que los siguieron voluntariamente. Ahora, en lo que se refiere a Frossard, el Congreso no tiene que hacer más que lo que ha hecho su propia Federación, que ha terminado su moción con estas nobles palabras: «Se ha ido un afiliado; pero el Partido continúa.»

A continuación sube a la tribuna Blum, pero no para ocuparse del caso Frossard, ya que estima que Auriol ha dejado las cosas perfectamente aclaradas, sino para defender al grupo parlamentario, del que Blum es presidente.

Defiende los acuerdos de Roma, que dice ponen fin a las dificultades con Italia en cuanto a las cuestiones tunecina y etíope.

Después pasa a sostener su voto sobre la defensa pasiva, diciendo que el grupo, con ese voto, se ha abstenido de votar en pro. No admite que estos votos de defensa pasiva sean créditos militares.

Pide al Congreso que haga al grupo la justicia que merece. El grupo parlamentario no ha faltado nunca a su misión; pero es preciso que el Partido se dé cuenta de que, sobre las más graves cuestiones del momento, el grupo no tiene, en realidad, ni instrucciones, ni directivas, ni mandatos. En estos quince días últimos, el grupo ha podido estar obligado a tomar posición en la cuestión monetaria, que es la más importante de la hora presente. Pues bien: ¿qué es lo que teníamos que haber hecho si hubiéramos tenido



LAVAL

que pronunciarnos en tal asunto? ¿Cuál es actualmente el organismo del Partido capaz de estudiar y resolver sobre problema tan grave? ¿Y el de los dos años?... Etc., etc. Demasiado a menudo el grupo se encuentra sin mandato concreto. Al Partido le falta un órgano de *decisión política*.

Dice que todo está en constante movimiento, en cambio continuo; en política interior, el Partido, ¿sabe los resbalones que se dan tanto entre los radicales como entre los comunistas? Hay 75 u 80 radicales que han votado contra los plenos poderes pedidos por Flandin y Laval. ¿Y los comunistas? Nadie como ellos ha hecho posible la constitución de un Gobierno de izquierda en el que los radicales tuvieran mayoría. No afrontaban los comunistas una participación suya en el Gobierno; tampoco deseaban nuestra participación, más bien se oponían a ella. Pero al mismo tiempo tomaban una actitud que nos hacía muy difícil el rechazar la participación. Pues bien: ¿qué debíamos hacer? ¿Qué acuerdo del Partido podía servirnos como orientador para decidir que sí o para resolver que no? Debemos salir de este Congreso con las directivas precisas sobre la línea de conducta que debe seguir nuestro grupo parlamentario, sobre cuyas espaldas gravita una carga demasiado pesada, dado el turbión actual de la situación política. Hay un hecho indiscutible: es preciso tomar decisiones concretas acerca de los problemas *actuales* si queremos alcanzar la victoria.

Como respuesta a estas últimas palabras de Blum, el Congreso le hace unánimes aclamaciones y entona *La Internacional*.

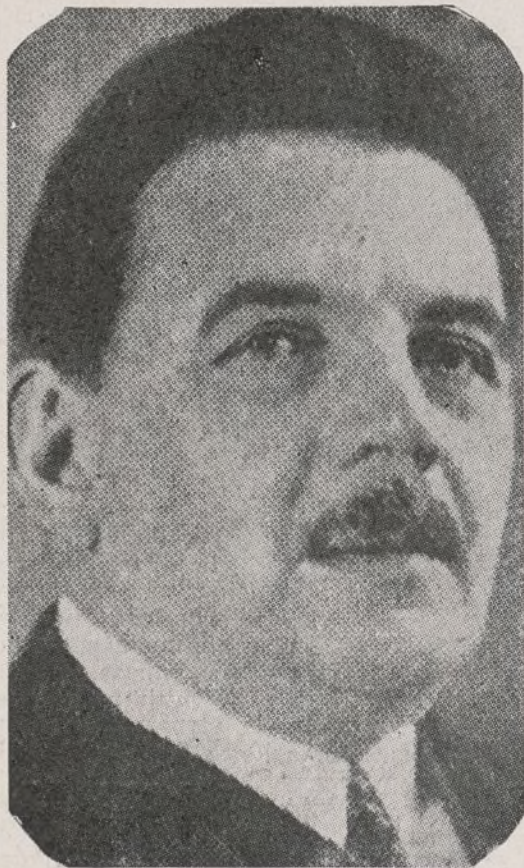
Se aprueba la gestión del Grupo parlamentario por 2.584 votos contra 427 y 178 con reservas.

En cuanto al caso Frossard, el Congreso vota por unanimidad su expulsión del Partido Socialista.

Se aprueban los demás puntos del orden del día

Aun cuando en el orden del día figuraban muchos y diversos puntos de deliberación, León Blum hizo un llamamiento a los congresistas en favor de la unidad del voto, terminando con las siguientes palabras:

Puede ser que un día — dice — hagamos la revolución. Puede ser también que ese día hagamos lo que hicieron los demás, esto es, que nos fusilemos y nos guillotinemos mutuamente, como hicieron los jacobinos. Pero hasta que ese momento llegue, necesitamos convivir



HERRIOT

fraternalmente, estar unidos para llegar al momento revolucionario. Por eso os suplico, camaradas, que, cualquiera que sea el mandato que hayáis recibido, aceptéis con un voto unánime la gestión moral, ya que es ésta la significación que dicho voto debe tener.

La Memoria de Paul Faure y el informe administrativo de la C. A. P., redactado por Severac, han sido aprobados por 2.698 votos contra 441.

Sin grandes discusiones son aprobados también los otros asuntos del orden del día.

El texto de las mociones: El de la Federación del Norte

Esta moción, titulada «Acerca de la lucha por la conquista del Poder y contra la crisis», ha sido aprobada por 2.025 votos. La defendió Lebas, y se unieron a ella Paul Faure y Severac.

El Congreso debe hacer constar que si ha traído a su deliberación este problema de la lucha por el Poder, no ha sido para provocar acerca de tal punto discusiones doctrinales, por muy interesantes que sean, sino para hacer un llamamiento a la atención de los trabajadores de las ciudades y de las villas sobre la imperiosa necesidad, dadas las circunstancias económicas y políticas actuales, de conquistar el Estado para la realización del Socialismo.

Esta necesidad debe ser reconocida hoy no solamente por el proletariado, sino también por los pequeños propietarios, los artesanos, los pequeños comerciantes, los trabajadores intelectuales, todas las víctimas de la crisis económica, que ya dura

cinco años y es causa de todas las demás crisis, financiera, política, internacional.

Los partidos burgueses reunidos en bloque nacional son dueños del Poder y usan de todos los medios de presión, de información mentirosa, que ofrece la posesión del capital y del Estado para permanecer en el Poder.

Las agrupaciones fascistas explotan a la vez la quiebra de los partidos republicanos y el descontento popular nacido de la crisis del capitalismo, para intentar apoderarse del Poder. Prueba de ello es el golpe de fuerza de 6 de febrero de 1943.

Los trabajadores, guiados por el Socialismo, cada día más numerosos y más unidos en su acción de clase, están dispuestos a seguir el camino que los conducirá a la victoria.

Todo el Poder.—El Partido Socialista, en el curso de los últimos treinta años, ha manifestado concretamente lo que entiende por conquista del Poder. No se trata de una conquista parcelaria de la potencia política, sino de la manumisión completa del proletariado sobre el Poder: condición previa para todo esfuerzo eficaz que quiera «transformar la sociedad capitalista en sociedad colectivista o comunista», la totalidad de las fuerzas del Estado, y poder así romper las resistencias de la burguesía, vencida, pero todavía no reducida a la impotencia. Es decir, la dictadura del proletariado.

Para todo el Socialismo.—Siendo el Poder político el medio, y la transformación socialista de la sociedad el objeto final, claro está que no será realizada sino mediante una serie de medidas en que las primeras se cuidarán, naturalmente, de las Empresas más desarrolladas y concentradas (Banca, seguros, minas de carbón y de hierro, industrias metalúrgicas, electricidad, harinas, engrases, transportes, etcétera), conforme a los acuerdos del Congreso de Toulouse.

El Congreso tiene la satisfacción de hacer constar que en este sentido el programa socialista está plenamente de acuerdo con el programa o plan de la Confederación General del Trabajo.

Para responder a la pregunta «¿Cómo conquistar el Poder?», el Congreso, recordando las lecciones de la Historia y del movimiento obrero internacional, declara que el Partido Socialista se cuidará muy bien de encuadrar su acción en los límites trazados por la imaginación revolucionaria o reformista.

Unas veces son insuperables dificultades económicas, y particularmente financieras, las que desencadenan las revoluciones. (Revolución francesa); otras veces son las guerras y las derrotas las que las provocan («Commune» de París de 1871, revolución rusa de 1917, revolución en la Europa central de 1918).

El porvenir puede crear situaciones análogas. Ellas no serán el hecho del movimiento obrero y socialista, cuya total acción tiende, por el contrario, a preservar los pueblos. Pero lo que hace pensar en el pasado es que, cualesquiera sean las circunstancias que faciliten el advenimiento al Poder de una nueva clase, todas suponen que la clase dominante es traicionada por las propias fuerzas que ella saca del Estado. En sus luchas por las múltiples formas para conquistar el Poder, los trabajadores chocarán siempre con las potencias militares y policíacas en tanto los Gobiernos burgueses puedan utilizarlas para su defensa y para la represión.

Si considera que será pueril y peligroso para la organización socialista creer en la

posibilidad de conquistar el Estado mediante un golpe de fuerza preparado secretamente e intentado por algunas formaciones de combate, cuyos proyectos serían tal vez conocidos y aun sugeridos por agentes gubernamentales; por el contrario, el Congreso considera indispensable, sin que por ello se falte al estatuto de autonomía del movimiento sindical, ni a sus atribuciones para el levantamiento revolucionario, que hay que conducir y emplear las múltiples formas de la acción directa de la clase obrera sobre el terreno económico: paralización del trabajo, huelgas generalizadas y continuas, huelga general...

El momento revolucionario puede nacer de circunstancias debidas a la crisis económica y financiera, a la guerra, en el caso en que el Gobierno deje de ser dueño de los resortes de mando del ejército y de la policía. En previsión de esta situación resultante de los acontecimientos, el Partido Socialista tiene el deber de intensificar su propaganda en todos los medios. Es necesario que la idea misma de la necesidad de la transformación del régimen capitalista en régimen colectivista o comunista tome raíces por todas partes y se extienda, después de haber conquistado a los trabajadores y a los jóvenes proletarios, a quienes evidentemente interesa la desaparición del régimen capitalista; a las clases medias y a los funcionarios de todas las administraciones y de todos los servicios públicos, incluso la policía.

El Congreso declara que jamás el Partido Socialista ha tenido, para justificar su lucha final, tantos argumentos decisivos facilitados por el capitalismo en plena crisis.

El capitalismo, gracias a la explotación de los trabajadores y a la ciencia aplicada, ha conocido un tan grande desarrollo, que hoy y desde hace cinco años no encuentra el suficiente consumo para la colocación de sus productos. A la potencia de producción obrera, siempre creciente, corresponde una capacidad de compra de la población obrera en constante disminución. Contradicción que está en el fondo de la crisis y para la solución de la cual todos los remedios capitalistas se han reconocido ineficaces, si es que no han empeorado el mal.

Ante su derrota, y no sabiendo ya qué hacer, la clase capitalista del Estado ataca a las libertades, a la forma republicana y a los derechos que son la base misma de la República.

De ahí el peligro fascista. De ahí viene también que el Partido Socialista jamás haya cesado de proclamar que el medio más seguro de luchar contra el fascismo es el luchar contra la crisis.

Para emprender esta lucha, el Partido Socialista propondrá y popularizará los remedios capaces de paliar las consecuencias más dolorosas de la crisis y reducirá su duración; pero recordando que este mal, inherente al régimen capitalista, no será definitivamente curado más que cuando sea abolido dicho régimen.

El Congreso decide mantener el programa de reivindicaciones que el Partido Socialista propuso al Partido Comunista para una acción conjunta, programa que, junto a una serie de reformas inmediatas, contiene otras urgentes sin duda, pero de realización no tan inmediata y tendentes a nacionalizar los monopolios de hecho y las riquezas concedidas y los privilegios.

Encarga a la C. A. P. que someta dicho programa a un nuevo examen, con el fin

de completarlo y de enmendarlo, si ello es necesario.

Y cuenta con las Federaciones y las Secciones para propagarlo y repartirlo tan ampliamente como sea posible.

Asimismo cuenta con el grupo parlamentario, que tiene el programa como guía de su acción para combatir irreduciblemente los proyectos deflacionistas del Gobierno que, mediante nuevas reducciones de los sueldos, de las pensiones, de los retiros, de las subvenciones de los proyectos municipales y provinciales, y por ataques a la ley de los seguros sociales, no persigue otra cosa que agravar las condiciones de vida tan difíciles ya para los trabajadores.

Al mismo tiempo que el Partido Socialista luchará así contra la crisis, combatirá el movimiento fascista, de una parte, usando ampliamente de la libertad de reunión y de manifestación para informar y recoger a esa gran corriente popular que ya le hizo recular en muchas ocasiones, y que tan magníficamente se ha afirmado con motivo de las últimas elecciones municipales; y de otra parte, recordando a las Federaciones la necesidad de organizar un dispositivo de seguridad y autodefensa concebido dentro del cuadro de la moción de Toulouse, que se impone de manera tanto más urgente cuanto que las Ligas fascistas desarrollan por todas partes sus formaciones militares o militaristas. De esta manera contribuirá a mantener las libertades públicas y las instituciones republicanas que aseguren a nuestra propaganda el contacto constante con las masas, sin el cual un partido corre el riesgo de convertirse en secta.

1.º Unidad de acción. — En esta lucha contra el fascismo, que es una de las tareas presentes del Partido Socialista, los acuerdos realizados entre el Partido Comunista y el nuestro han tenido los resultados más satisfactorios.

Como el Consejo nacional de 3 de marzo último, el Congreso de Mulhouse registra con satisfacción y acuerda la continuación de esta acción común, a pesar de la desautorización que ha hecho el secre-

tario general de la Internacional Comunista a la oposición de los dos partidos obreros a la política militarista del Gobierno francés.

Esta acción el Partido Socialista la proseguirá con la mayor lealtad. Y con arreglo a las circunstancias y a las posibilidades, le dará el máximo vigor y la mayor amplitud.

Pero no olvidará jamás que esta acción común será tanto más eficaz cuanto más grande sea su propia fuerza.

Considera su esfuerzo de acción común como un esfuerzo suplementario, al que hay que unir todos los que se hayan realizado antes que la acción común sea posible.

Acepta con alegría esta nueva tarea, pero sin renunciar a la gran obligación de todos los días, que es la propaganda del Socialismo, y hacer que sus Secciones y sus Grupos sean cada día más numerosos y pujantes por la conciencia de sus militantes y la voluntad de lucha que los anima.

2.º Unidad orgánica. — Trabajando así en la formación de las conciencias socialistas, el Partido hará más fácil el tránsito de la unidad de acción a la unidad orgánica, ya que es sabido que cuanto más familiarizada esté una conciencia con los principios del Socialismo, más y mejor se valorizará la realización de un solo partido de los trabajadores.

Y continuará, por tanto, actuando vigorosamente en el sentido de la iniciativa tomada por el Consejo nacional en 3 de marzo, que ya ha dado resultados muy significativos que hacen prever las mayores esperanzas.

3.º Nuestra unidad. — Lo mismo que el vigor de la acción común defraude en gran parte de la fuerza propia del Partido Socialista, de igual modo la unidad futura — tal vez próxima — del Partido de la clase obrera implica que el frente unido de que tanto se habla sea, desde luego, una realidad viva y fecunda en nuestras propias filas.

Nuestras Secciones, Federaciones, Consejos y Congresos nacionales, donde son siempre respetados los derechos de las minorías, donde cada cual puede libremente exponer su opinión y hacer constar su punto de vista, son solamente los calificados para determinar la política y fijar el orden de marcha del conjunto de nuestro Partido.

El Congreso, más consciente aún que las anteriores asambleas para salvaguardar la propia unidad del Partido, factor indispensable para una mayor unión, pone en guardia a los militantes contra todo aquello que pueda en el interior debilitar dicha unidad, hacer nacer fermentos de discordia, falsear el libre juego de sus reglas estatutarias y la leal aplicación de su Carta constitutiva.

Pide más cohesión y disciplina en todos los grados y para todos, para el militante individual como para la Sección, para el Grupo parlamentario como para la C. A. P., la propaganda escrita o hablada, debiendo siempre inspirarse francamente en las resoluciones de nuestras asambleas soberanas.

Ante el fascismo y la crisis, y para llegar cuanto antes al agrupamiento de toda la masa del proletariado a fin de establecer el Socialismo y fundar la paz, necesitamos tener un partido orgánico, fuerte, numeroso y disciplinado, políticamente capaz de unir cada día más a los trabajadores por su doctrina, su objeto final, sus acuerdos y el radio de su influencia, para conducirlos a victoriosos combates.



PAUL FAURE

La de la Federación de la Aveyron

Defendida ante el Congreso por Maurice Paz, cuyo discurso — el que recogemos en esta información — produjo gran impresión al Congreso, esta moción es una de las llamadas de «acción inmediata», fundidas en la resolución Vincent Auriol, cuyo texto ya hemos dado:

El Socialismo está a la orden del día. Ya no es un sueño lejano y puede ser la realidad de mañana. Preparado ya en los hechos económicos, aparece como el sucesor de un capitalismo que ha llegado a su fase de decadencia.

Pero no basta con afirmar la vocación del Socialismo al Poder ni con reivindicar el Poder total para realizar todo el Socialismo.

No basta tampoco con proclamar que el Socialismo se propone la conquista previa del Poder, sino indicar por qué caminos, lo que supondría reclamar una confianza ciega.

El Socialismo no se satisface con resoluciones negativas ni con generalidades.

El Partido afirma su voluntad de emprender sin tardanza una acción positiva y creadora.

En la época actual el reformismo aparece como una tendencia tan caduca como su antagonista clásico, el blanquismo. No es posible obtener un progreso real sin rozar la estructura misma del régimen capitalista. La audacia y la voluntad ofensiva no se cotizan más que cuando se ha realizado la conquista de la mayoría.

Para que su acción se ejerza útil y eficazmente es preciso que el Partido se dé cuenta de que la conquista de la mayoría no significa obligadamente que la mayoría de la clase obrera o de las clases populares esté ganada al Socialismo integral, sino que éste ha conquistado un determinado número de medidas fundamentales para la estructura misma de la sociedad, aptas a transformar las relaciones entre las fuerzas actuales. Conquista de la mayoría significa que la clase obrera y las masas populares quieren «acabar» con el régimen actual, que quieren liquidarlo porque les resulta ya insostenible, y que están decididos a correr todos los riesgos que supone tan profunda transformación. Desde luego que en Francia no será sólo nuestro Partido quien tomará el Poder; el Gobierno del nuevo Poder reflejará en su composición la de las fuerzas que hayan asegurado dicha conquista. El triunfo en esta acción será la obra de un amplio frente popular que, teniendo su base en la clase obrera y en su partido político, alcanzará a todas las categorías sociales que sufren material y moralmente por el capitalismo y que participarán en ese esfuerzo de renovación total de la vida nacional, renovación de sus bases económicas, de sus relaciones sociales, de su espíritu. El Gobierno que saldrá de esta ofensiva popular contra el «viejo régimen» será, por tanto, un Gobierno popular, imagen de la nueva Francia, de la Francia decidida a acabar esta Revolución de 1789, que ha sido escamoteada en provecho de la burguesía. El papel de nuestro Partido en tal situación es ciertamente un papel de dirigente; pero esta



LEÓN BLUM

misión no debe concebirse de una manera administrativa y mecánica; nuestro Partido será el Partido director en la medida en que sea el animador y organizador del frente popular, en que sepa proponer los fines precisos y dotarlos de un máximo de conciencia y de clara voluntad. El Partido es responsable de su acción no solamente ante su propio Congreso, sino también ante la clase obrera, de la que es la expresión política; ante las masas populares, de las que habrá obtenido la confianza y despertado sus esperanzas; en una palabra, ante el país, del cual decidirá la suerte, por sus éxitos o por sus errores.

Por el momento se trata, pues, de conquistar rápidamente la mayoría a las soluciones socialistas, de convencerla de que sólo el Socialismo pondrá término a la decadencia capitalista, de preservarla de las ilusiones fascistas y reaccionarias, por las cuales el capitalismo intenta sobrevivirse, y que no significan otra cosa que una regresión a la barbarie.

Para conquistar la mayoría del país, el Socialismo debe prever su capacidad gubernamental, debe demostrar la eficacia de las soluciones que propone para remediar la crisis.

Desde luego, el programa de oposición del Partido debe tener al mismo tiempo carácter del **programa de Gobierno** que el Partido habría de aplicar en el momento del triunfo.

El Partido debe tomar conciencia de su responsabilidad: si no está pronto, llegado el momento, a asumir la carga del Poder, dejará el puesto a los peores enemigos de la clase obrera, retardando por muchos años las posibilidades del Socialismo.

Al mismo tiempo que el Partido emprende una campaña de propaganda renovada para conquistar la mayoría del país a las soluciones socialistas, debe reforzar sus organizaciones de autodefensa, a fin de estar en condiciones de resistir victoriosamente a las tentativas fascistas, y, llegado el momento, romper las tentativas

de la contrarrevolución. Pero no debe olvidarse que esas organizaciones no pueden cumplir su verdadero papel más que en la medida en que estén estrechamente unidas a la clase obrera, al pueblo trabajador. La experiencia de la «Comunne» de Viena y del aislamiento de los «schutzbanden» es bastante para que evitemos toda solución pura o principalmente militar en lo que respecta a la conquista del Poder. Esto es problema **esencialmente político**, un problema de entrenamiento de grandes masas populares en el dinamismo de la marcha hacia el Poder.

Para esta conquista deben ser puestos en acción, **simultáneamente**, diferentes medios: sin la mayoría del país, y en primer término de la clase obrera, el empleo de los medios revolucionarios no puede llegar más que a la instauración de una «Commune» heroica, pero efímera; sin la fuerza organizada de los grupos obreros, la conquista de la opinión no recibirá la sanción gubernamental. Esta es la lección técnica que se desprende de la historia de las revoluciones europeas en los últimos veinte años.

El Partido Socialista no tendrá el Poder aunque consiga el 51 por 100 de los puestos parlamentarios; mucho menos si sólo consigue 5.000 afiliados.

El Partido conseguirá el Poder y se mantendrá en él cuando haya conquistado la mayoría de la opinión, y estará en posibilidad de asegurar por todos los medios el respeto a la voluntad de esta mayoría.

Si el Partido quiere orientar su esfuerzo en este sentido, si logra ponerse en condiciones para persuadir a la clase obrera de su capacidad gubernamental, verá cómo rápidamente alcanza el Poder. La perseverancia mantenida de los militantes, el esfuerzo constante y técnicamente renovado de la prensa del Partido, son condiciones indispensables para el triunfo.

En el orden económico, el programa de Gobierno del Partido ya está bosquejado.

Es un programa concreto y coordinado de lucha contra la crisis.

Es el plan de la C. G. T., que en el Congreso de Toulouse determinó ya que sus medidas esenciales coincidían con las del programa socialista.

Obreros, agricultores, comerciantes, etcétera, todos los que sufren la miseria de la crisis, deben saber que el Partido no les promete un paraíso inaccesible, sino una mejora inmediata de su suerte, que hay que aliviar sin dilación.

La tarea más urgente para el Partido es la de poner en práctica ese programa, coordinando sus esfuerzos y su propaganda con los de la C. G. T., ya que toda dispersión de esfuerzos puede producir, en razón de la necesidad rápida a que obligan los acontecimientos, las más graves consecuencias.

A tal fin, el Congreso ordena a la C. A. P. que tome urgentemente todas las medidas útiles en dicho sentido.

Igualmente el Congreso pide que se determinen y precisen en el próximo Consejo nacional las cláusulas políticas del programa gubernamental del Partido, cláusulas destinadas a hacer posible la realización del programa económico.

El Congreso acuerda que su programa gubernamental no debe consistir en la enumeración ritual de las transformaciones que el Socialismo ha de imponer a la vieja sociedad capitalista en el curso de varias décadas, sino en una cosa concre-

ta, a realizar de momento, en el juego de un número reducido de medidas simples y eficaces destinadas a emprender sin tardanza la acción en una dirección socialista.

El Congreso recuerda que en materia de acción revolucionaria lo esencial es emprender y abrir brecha en la vieja estructura social y realizar el acoplamiento con la realidad, que se desarrolle con todas sus consecuencias, ya que un paso de avance vale más que cien programas.

El problema del Poder sitúa en el primer término de las preocupaciones del Partido la realización de la unidad obrera.

El Congreso se felicita de los resultados obtenidos después de la firma del pacto con el Partido Comunista: la barrera eficaz que de este modo se ha opuesto a los progresos del fascismo; la fraternidad reanudada entre los partidos proletarios y el arranque entusiasta inyectado a las masas por la acción común.

Esta acción común debe proseguirse, basada sobre la confianza y la lealtad.

Pero las masas, unidas por el horror que les inspira el fascismo, no pueden permanecer conjuntas sino a condición de emprender una acción constructiva.

Hay que dar un contenido positivo a la unidad de acción, pues no hay que olvidar que en última instancia la unidad de acción valdrá lo que valga la acción al servicio de la cual se pone, lo que valga la política que se determine y haga posible.

Al afirmar la necesidad de salvaguardar las libertades democráticas contra el fascismo, la unidad de acción ha cesado demasiado de prisa. Pero, por importante que sea, esta acción tiene un carácter negativo.

Solamente atacando a la crisis con un programa positivo, únicamente abordando en conjunto los problemas del Poder, es como los participantes en la acción común conseguirán verdaderamente su unidad y acabarán con el peligro fascista.

La consecución y la aplicación de un programa de Gobierno, la campaña para popularizar ese programa, acelerarán la marcha hacia la unidad orgánica del proletariado.

Un solo partido realizando en su seno la unidad orgánica debe alcanzar la conquista del Poder.

En una época fértil en bruscos retrocesos, el Partido debe afrontar con sangre fría las eventualidades del porvenir inmediato, a fin de no verse rebasado por los acontecimientos y ser víctima de improvisaciones desastrosas.

Mañana, a favor de una agravación de la crisis, de un pánico financiero, o de la caída del Gobierno, la pretendida tregua puede romperse y la agitación fascista manifestarse bajo la forma más amenazadora, con el concurso devoto de la prensa de los grandes negocios.

Mañana, las Ligas de la reacción pueden intentar un golpe decisivo para la instauración de un régimen fascista en Francia.

En estas circunstancias excepcionales y para un objetivo claramente determinado de defensa de las libertades públicas, el Partido puede ser llamado a participar con otras formaciones antifascistas en las responsabilidades de un Gobierno de coalición.

El Congreso declara que el Partido no

podrá afrontar esta acción sino a condición de obtener cierto número de garantías en cuanto a la acción gubernamental:

1.º En el orden exterior: a) Reanudación de la Conferencia del Desarme para establecer un convenio de desarme simultáneo y controlado, con Alemania o sin ella; b) Conclusión de acuerdos internacionales con el fin de reanimar los cambios económicos, y lucha contra la anarquía.

2.º En el orden interior: a) Desarme de las Ligas fascistas; b) Nacionalización del crédito; c) Depuración administrativa.

Esta eventualidad no debe eludirse; ella misma puede, si la acción gubernamental no se limita a los cuadros del Parlamento, facilitar la realización de las condiciones para la conquista del Poder.

Las perspectivas que alcanza el Partido exigen un esfuerzo sostenido y una gran capacidad de acción; su vida interna debe ser estimulada y orientada hacia los problemas del Poder; deben celebrarse amplias y frecuentes asambleas informativas que permitan al conjunto de los afiliados participar directa y efectivamente en la vida del Partido, y a la dirección del Partido percibir rápidamente las corrientes de opinión de una gran organización democrática; la dirección del Partido debe tener capacidad y posibilidad de iniciativa en el intervalo de los Congresos.

El Congreso encarga a la C. A. P. que presente al próximo Congreso nacional un proyecto de renovación de la organización del Partido.

En el período de la instauración del Socialismo, el Partido, apreciando la importancia de sus responsabilidades, sabrá mostrarse digno de ellas.

Moción "La Bataille Socialiste"

Esta propuesta obtuvo 777 votos. Fue defendida por Zyromski, Bracke, Pivert y Grumbach, a cuyos discursos se ha hecho ya referencia.

La *Bataille Socialiste* presenta al tercer punto del orden del día del Con-



LEBAS

greso de Mulhouse, «La lucha contra la crisis y por la conquista del Poder», la siguiente moción:

La conquista del Poder político es una condición esencial de toda acción eficaz.

La expropiación política de las clases poseyentes, la instauración de un Gobierno exclusivamente en manos de los trabajadores y decidido a romper todas las contraofensivas del capitalismo, son las condiciones previas necesarias para la ejecución de un plan de socializaciones coordinadas y combinadas que ataquen a la estructura del sistema capitalista.

Tal plan debe representar el conjunto de los fines inmediatos del movimiento obrero después de haber conquistado el Poder político.

Desde ahora, esta construcción del Socialismo debe ser afrontada como un problema práctico, y las primeras medidas que debe tomar la clase obrera en el Poder constituirán todo suficientemente coherente y estudiado para poder realizarse con el mínimo de choques, y suficientemente claro y adaptado a las aspiraciones de las masas para que nuestra propaganda revolucionaria pueda, desde luego, apoyarse sobre esta concepción del conjunto.

El plan debe contener principalmente la socialización conjugada del crédito, del sistema bancario y de las industrias claves. Estas modificaciones de estructura, pivotes de toda acción contra la crisis, se hallan ya contenidas en el plan propuesto por la Confederación General del Trabajo, y constituyen la primera etapa de la socialización total que la clase obrera en el Poder deberá emprender con ritmo rápido.

La lucha por el Poder es, pues, la tarea urgente. El valor específico del apoderamiento del Poder, siempre reconocido por el Socialismo, se aumenta hoy ante el retroceso de la democracia burguesa, la disgregación de la economía capitalista y por la extensión contagiosa del fascismo.

El Poder en manos de los trabajadores es una barrera opuesta al fascismo, que se convierte, a la vez, en escudo y soporte del capitalismo desarticulado y en medio para emprender una vasta política de realizaciones que culmina en la solución socialista de la crisis.

La crisis que determina las tendencias dictatoriales y fascistas del capitalismo nos permite desentender que la marcha al Socialismo pueda realizarse según los métodos del evolucionismo democrático, por la utilización exclusiva de la legalidad constitucional, conforme a un movimiento gradual, transformando pacíficamente la democracia política en democracia social.

Las duras y ásperas realidades de la lucha de clases conducen ineluctablemente a la burguesía a no observar el «libre juego» de la democracia, y por eso es por lo que imponen a nuestro Partido el deber de considerar que es por la vía de los métodos revolucionarios, esto es, por el desencadenamiento de la fuerza directa de las masas obreras y campesinas, como únicamente podrán ser franqueadas las etapas de la marcha hacia el Socialismo.

Sería una peligrosa ilusión el pensar que para llegar a la realización de los cambios que deseamos bastaría una ocupación parcial y ocasional — ya sea por medio de participación ministerial o por

Gobierno de minoría —, en la que no tuviéramos el apoyo de una clase obrera que se sintiera victoriosa.

Desde hace mucho tiempo los medios revolucionarios no han sido empleados en el seno de nuestro movimiento socialista internacional más que a título de eventualidad más o menos probable, pero sin tener lugar de estudiar inmediatamente la aplicación práctica; hoy ya no es posible adoptar esa actitud, sobre todo ante la extensión, ya directa y franca, ya oculta y enmascarada, del fascismo, que anula, suprime o mutila la democracia.

El Partido Socialista debe actuar, organizarse, constituirse en función de las perspectivas revolucionarias que tiene abiertas ante sí. Esto no quiere significar, bien al contrario, que el Partido renuncia deliberadamente a toda acción democrática en los cuadros de la legalidad, que tiene el deber de utilizar lo más posible; pero ello quiere decir que las condiciones y circunstancias en que se mueve el capitalismo moderno obligan necesariamente al Partido a colocarse resueltamente sobre el terreno revolucionario.

Pero tal orientación no puede ser improvisada y exige una preparación minuciosa que debe determinar toda la vida y todo el funcionamiento del Partido.

Los medios revolucionarios de que dispone la clase obrera resultan de la fuerza de su masa y de su capacidad de producción.

Entre estas últimas figuran las múltiples formas de la acción directa en el terreno económico: cesación del trabajo, huelgas generalizadas y continuas, huelga general. La eficacia de estas acciones supone, naturalmente, contactos entre las organizaciones políticas y sindicales, sin que ello suponga menoscabo al estatuto de autonomía del movimiento sindical y al encauzamiento y desarrollo de sus acciones. Exige igualmente que todas las técnicas especiales a esta forma de lucha obrera, cuyo objetivo es la parálisis de la vida económica y social como medio de presión sobre el Estado y las fuerzas capitalistas, sean utilizadas teniendo en cuenta las mismas condiciones de la organización moderna de la producción.

Pero estas armas económicas, por pujantes que sean, no bastarán por sí mismas, ya que conducen inevitablemente a la utilización de las armas políticas, y entre éstas hay que contar los grandes movimientos de masa que son susceptibles de acrecer la resonancia y el radio de acción de las huelgas, y que tanto contribuyen al quebrantamiento del Poder de la burguesía.

Para realizar estas acciones conjugadas es indispensable preparar y establecer un lazo entre las organizaciones políticas y económicas del proletariado; una política de preparación revolucionaria se impone igualmente que adapte la estructura del Partido a las nuevas necesidades de la situación y que examine todo los medios de acrecer la capacidad material de lucha de los trabajadores; una propaganda incessante debe realizarse de una a otra parte del país, a fin de hacer comprender al mundo del trabajo su deber y su poder revolucionario, y a fin también de reunir todos los factores psicológicos indispensables al desencadenamiento de los movimientos de masas, en su amplitud y en su profundidad, como también para permitir el debilitamiento y la neutralización de los medios de fuerza coercitiva del Estado burgués.



BRACKE

El Partido afirma nuevamente la necesidad de organizar un dispositivo de seguridad y autodefensa concebido en los cuadros de la moción de Toulouse, que no ha tenido hasta ahora más que una aplicación muy insuficiente, y que se impone de manera tanto más urgente cuanto que las Ligas fascistas desarrollan por todas partes sus formaciones militares y militaristas.

Esta tarea esencial no debe, desde luego, confundirse con esa otra gran reivindicación del armamento general del pueblo, que es, según la tradición socialista, la más auténtica, confirmada cada día por las lecciones de la experiencia, de las condiciones para la victoria revolucionaria.

El armamento general del pueblo concebido como medio revolucionario se apoya, ante todo, sobre la conjunción de los proletarios soldados, jefes de los cuarteles, de los arsenales, de los navíos, con los proletarios dueños de la calle, de los talleres, de las minas, fusión que debe ser el resultado de toda una propaganda sistemática llevada sobre diversos planos y en todos los medios, y sabiendo combinar la fuerza interna de penetración con su resonancia y la influencia exterior.

Asimismo el Partido debe convencerse de que su acción no será eficaz si se reduce a la defensa de las instituciones democráticas que la evolución fascista del capitalismo reduce y mutila antes de anularlas y destruirlas por completo.

Es orientándose deliberadamente hacia

oooooooooooooooooooooooooooooooo

La fotografía que ilustra nuestra cubierta corresponde a la fachada principal de la Caja General de Depósitos, de Praga, edificio verdaderamente moderno, que, al igual que todos los edificios públicos que en gran número se están construyendo en Checoslovaquia, no sólo son modernos por su arquitectura propiamente dicha, sino porque todos los detalles están estudiados científicamente de manera que con el mínimo esfuerzo se obtenga el máximo de utilidad.

los métodos que tienden a asegurar a la fuerza revolucionaria del proletariado su pleno rendimiento, como éste rebasará la crisis y será apto para realizar la misión que le asigne la marcha de los acontecimientos en el mundo.

Moción de la Federación de l'Ariège.

Terminaremos esta información dando, a título documental, una síntesis de la moción de la Federación de l'Ariège, que fué defendida en el Congreso por un ex coronel, quien en el entusiasmo de su discurso llamó «mi eminente colega» al coronel de La Rocque, organizador y alma de las bandas fascistas en Francia. Esta moción tiende a crear una Milicia Roja, copia exacta de como están constituidas las Cruces de Fuego. La moción no fué aceptada:

a) Por cantón.—Militantes (tendiendo a obtener el 5 por 100 de la población) socialistas, socializantes o simpatizantes. Un jefe de cantón, un adjunto, dos agentes de enlace. El cantón se articula en grupos (50 a 100 por grupo); los grupos en talleres de 12 militantes reclutados entre socialistas probados. El grupo está dirigido por un jefe, un adjunto y dos agentes de enlace. Cada elemento envía un agente de enlace a la autoridad miliciana inmediatamente superior.

En tiempo normal, en los pueblos del cantón, cada militante se busca un segundo, el cual constituirá el militante del segundo escalón eventual de la «deva».

Equipo. Dos zurrones o morrales, un bidón, un buen garrote, por lo menos, pan y víveres para tres días, 100 francos por individuo.

La cuestión del armamento se reserva al Comité político central.

b) La marcha. Se articula en grupos, cada uno de los cuales comprende tantos cantones como haga falta hasta reunir 1.000 militantes como mínimo y 2.000 como máximo.

El grupo A comprende los cantones 1, 2, 3; el grupo B comprenderá los cantones 4, 5, 6, 7, etc.

Para cada grupo un jefe, un adjunto, seis agentes de enlace y un automóvil, por lo menos.

El departamento, reunión de los grupos salidos de los cantones que han creado grupos y talleres, está dirigido por un jefe de departamento, que tiene dos o tres adjuntos, dos agentes de enlace por grupo, ocho agentes de enlace, tres automóviles, por lo menos, y cinco camiones.

c) Las masas.—Muchos departamentos (nombre fijado por el plan de concentración) constituyen una masa.

La masa está dirigida por un jefe, que dispone de seis adjuntos, un agente de enlace por cada departamento, 15 agentes de enlace, seis autos y quince camiones, por lo menos.

Se afrontará la concentración, sea de una sola masa, sea de muchas, sea de todas las masas de la nación. Se realizarán ensayos pacíficos de concentración con ocasión de las fiestas y mítines socialistas. Transportes, reuniones de fuerzas y avituallamiento, serán estudiados por el Comité superior, órgano técnico superior de la Milicia Roja, que se constituirá por representantes y enviados de cada una de las masas.

H. G. WELLS HA ESCRITO UNA OBRA MARAVILLOSA
QUE ES LA EPOPEYA DE LA VIDA MISMA

LA CIENCIA DE LA VIDA

Algunas curiosidades biológicas

ESTA RANA NO TUVO PADRE



¿Podemos crear la vida artificialmente? En esta dirección la ciencia está haciendo experiencias que dejan suspenso el ánimo. Se ha descubierto ya el medio de producir la vida sin necesidad del concurso del macho. Por ejemplo, esta rana nació de un huevo no fecundado.

ESTE GALLO PONE HUEVOS



En 1474, en Basilea, un gallo fué juzgado por hechicería, sentenciado y quemado públicamente, ¡porque había puesto un huevo! Empero, no es desconocida para la ciencia esta inversión del sexo. *La Ciencia de la Vida* nos dice cómo puede cambiarse el sexo antes del nacimiento, después de éste, y aun en varias criaturas adultas.

UN VIEJO DE DOCE AÑOS



Uno de los mayores misterios de nuestro cuerpo es ese conjunto de pequeñas glándulas que regulan los procesos vitales, y en particular los del envejecimiento. El anormal funcionamiento de estas glándulas ocasiona fenómenos tan sorprendentes como este viejo de doce años de edad, completamente calvo y arrugado. Véase el asombroso capítulo sobre el rejuvenecimiento, que describe experiencias tan asombrosas como aquellas por medio de las cuales se envejece y rejuvenece sucesivamente a una criatura viva.

EL GALANTEO ENTRE LOS PINGÜINOS



La llamada "actitud extática" de los pingüinos, interesante ejemplo de los diversos modos como las criaturas salvajes expresan el universal instinto de aparearse y reproducirse. *La Ciencia de la Vida* explica muchos de los extraordinarios artificios de que se vale la Naturaleza en la prosecución de su plan para la continuidad de la vida.

¿EXISTEN LOS "ESPIRITUS"?



de la mente y el cuerpo.

Esta fotografía presenta la materialización de un espíritu realizada por un famoso médium, y no es más que una de entre muchas que ilustran un fascinador capítulo dedicado al misterioso reino fronterizo situado entre la vida y la muerte. Los sueños premonitores y la telepatía, la clarividencia, el espiritismo, las materializaciones y el ectoplasma van siendo sucesivamente examinados a la luz de la ciencia, que penetra hasta los más íntimos misterios

Dos volúmenes tamaño 28 x 20 1/2, de 1.112 páginas, de papel couché, centenares de grabados en negro y en color, lujosamente encuadernados en tela con estampaciones en oro.

Precio al contado, 140 pesetas. A plazos de 10 pesetas mensuales, 154 pesetas.

Un planeta pastoso, nuestro mundo, envuelto en una nube sulfurosa, atravesaba en rápido giro los espacios infinitos del universo. Inmensos chorros de lava escapaban de sus entrañas hirvientes, haciendo reventar la corteza de la superficie, que lentamente iba enfriándose. Desgarramientos y cataclismos inconcebibles formaban en esta corteza montañas elevadísimas y abismos profundos.

Y luego, un día, hace miles de millones de años, en la envoltura continua de gas y de vapor apareció una grieta, una rendija... Los rayos del sol pasaron por ella, y en torrente benéfico inundaron la tierra, y de algún modo, en alguna parte, ¡APARECIO LA VIDA!

¿Qué milagro insufló la chispa vital en algún trozo inerte de nuestra materia? ¿Qué extraña fuerza animó a una partícula de protoplasma, incitándola a crecer y multiplicarse, desarrollarse y adoptar nuevas formas, hasta que todo el mundo quedó poblado de nuevas criaturas? Monstruos pavorosos nacieron en el mar, se elevaron y conquistaron las tierras, desarrollaron alas y volaron por el aire. De esta raza caleidoscópica, que luchando se abre paso en la vida, surge una nueva clase de criatura: ¡EL HOMBRE! Un capricho de la Naturaleza le dota de «razón», que le da la supremacía sobre legiones de seres que le rodean y le permite conquistarlos.

¿Qué relato tan pasmoso! ¿Una epopeya fantástica, titánica, que ofusca el cerebro y hace vacilar la imaginación! ¿Una proeza digna de la pluma de Wells!

LA CIENCIA DE LA VIDA

EL LIBRO DE TODAS LAS COSAS VIVAS

en colaboración con Julián S. Huxley y G. P. Wells

Dos partículas diminutas de plasma germinal se unen, entran en gestación, se desarrollan en una criatura parecida a un pez, con branquias, que adopta luego la forma de un lagarto, un mono, ¡y, por fin, un niño!

¿Cómo funciona este desconcertante mecanismo humano? ¿Cómo llega el infante a la madurez, se reproduce, transmite a su prole sus características y, por fin, se derrumba en la decadencia de la vejez? ¿Cómo lleva a cabo este pasmoso proceso vital a nuestro alrededor, desde los microbios infinitamente pequeños que están en todas partes hasta los millares de variedades distintas de vida animal y vegetal? ¿Cómo el proceso de la evolución ha creado los más extraños fenómenos, peces de las profundidades marinas que caen «hacia» arriba para morir, anguilas que electrocutan a sus enemigos, insectos que no pueden distinguirse de las hojas de los árboles, monstruos marinos que lanzan una cortina de humo para librarse de sus perseguidores? Todo el panorama de la vida, con sus aspectos espantables y bellísimos, está desplegado en la nueva obra monumental

LA CIENCIA DE LA VIDA

Repentinamente despertamos encontrándonos en medio de las increíbles maravillas de la vida; vemos cual en un «film» cinematográfico, la corriente continua de la vida, desde sus más remotos orígenes hasta nuestros días. H. G. Wells refiere la epopeya como sólo él sabe hacerlo. Con él han colaborado el profesor Julián S. Huxley y su hijo, G. P. Wells. Una admirable colección de fotografías multiplica el interés de casi todas las páginas. El resultado es uno de esos libros que caracterizan una época.

PUEDE ADQUIRIR ESTA OBRA

Pagando sólo DIEZ pesetas mensuales. Devuelva el adjunto cupón a

M. AGUILAR. — Editor.

Marqués de
Urquijo, 43

Apdo. 8.º
MADRID

Teléfono 31012

Sr. D. M. AGUILAR

M. de Urquijo, 43. Apdo. 8.º, Madrid.

D., de

calle, n.º

desea adquirir a plazos de diez pesetas mensuales LA CIENCIA DE LA VIDA

(Firma)

La próxima reunión del Ejecutivo tendrá lugar en París los días 26 y 27 de septiembre, coincidiendo con el Congreso de la Confederación General del Trabajo de Francia, y al cual asistirá en pleno el Ejecutivo.

Arte y Turismo

POBLET

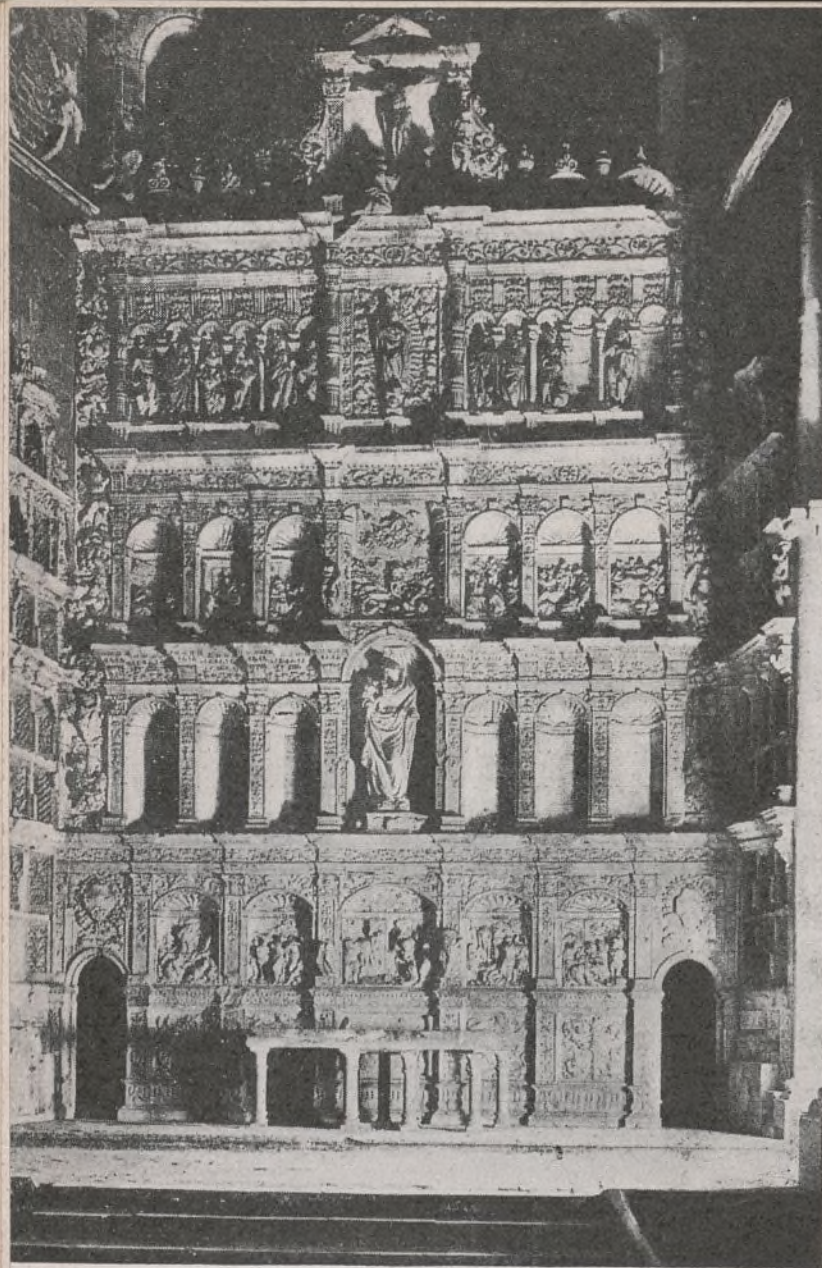
Muy próximo a Tarragona y con una fácil y cómoda comunicación se presenta tentador a la curiosidad de los turistas el célebre y maravilloso monasterio de Poblet, declarado monumento nacional, y cuya fundación, a mediados del siglo XII, debióse a la magnanimidad del conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV. Después de una historia brillantísima, fué, en gran parte, destruído este monasterio cisterciense, siendo abandonado por su comunidad en 1835.

Cerradas por una muralla, las dependencias de Poblet componen tres vastos recintos, a los que dan entrada, sucesivamente, el portal, la puerta dorada y la puerta real. Tras de esta última, flanqueada por dos grandes torres octogonales de defensa, existe lo que era la clausura del monasterio, con las dependencias más notables del mismo. Entre ellas se destaca el palacio real, de góticos ventanales, mandado construir por el rey Don Martín, el Humano, en 1397, bajo la dirección del maestro Bergés; el magnífico claustro con su templete, la sala capitular, la iglesia mayor, de tres naves con girola, cuyo presbiterio ostenta aún muy notables restos del retablo mayor de mármoles labrados por el maestro Damián Forment en el siglo XVI, y de los mausoleos reales cincelados por los artistas trecentistas Aloy, Castells y Jordi de Deu, con los sepulcros de las más

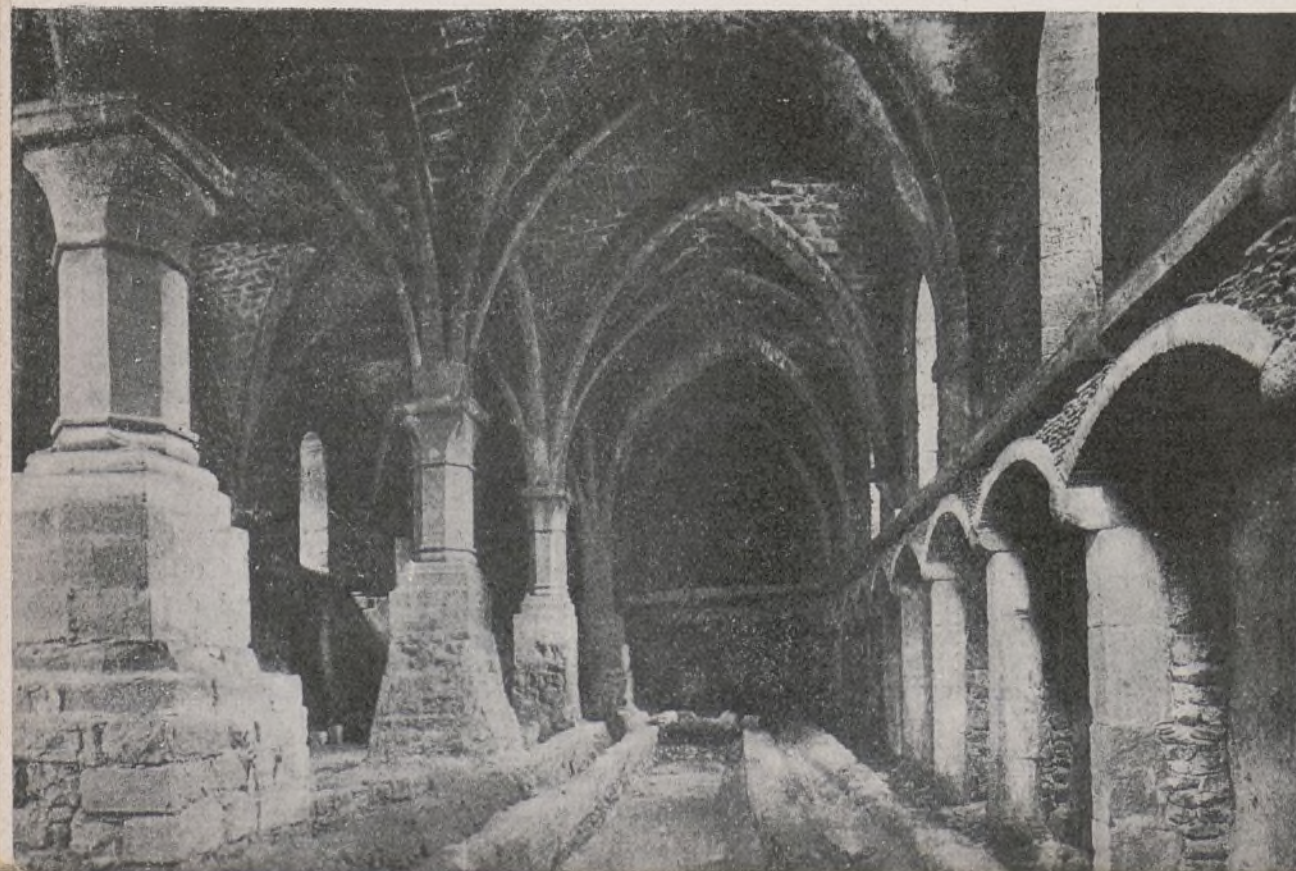
nobles familias de Cataluña; las salas de la biblioteca y del archivo, que habían encerrado millares de códices y los 4.322 volúmenes de la biblioteca de Don Pedro Antonio de Aragón. Las riquezas que este famoso monasterio de Poblet guardó durante siglos, y de las que hoy día sólo se conserva el romántico recuerdo de los historiadores, más románticos, desde luego, que los que se las llevaron, era incalculable en oro, plata, brocados, sederías, pañerías de oro, tapices, etc. Dícese que en una sola joya, dádiva del duque de Segorbe y Cardona, eran innumerables los diamantes y rubíes. Hoy no existe ni rastro de todo esto; triste odisea de tantas joyas de inmenso valor como nos han sido sustraídas por quienes pusieron su ideal más allá del patriotismo, aunque sus hijos espirituales alardeen hoy tanto de él. Asociaciones internacionales, las más de ellas extranjeras en nuestra patria, excluían todo amor a lo propio en aras de un más allá. Cuán distintos de nosotros, que, aunque internacionales, no por doctrina, sino por sentimiento de confraternidad, aprendemos a amar lo extraño en fuerza de querer más y más lo propio. Los dominios temporales del monasterio

llegan a igualar casi a los de la casa de Cardona, que fué el señor feudal más grande de Cataluña. La jurisdicción de Poblet se extendía a los vastos territorios de siete baronías, cuyos pueblos le reconocían por señor absoluto, aparte de que no había lugar, villa o ciudad importante del Principado en que no tuvie-

Bodega.



Altar mayor.



Puerta dorada.



se algún derecho o dominio. Ciento cinco abades rigieron sucesivamente este gran monasterio, que fué llamado el Escorial de Cataluña y del cual el padre Manrique, historiador general de la orden cisterciense, dijo ser el primero de los más importantes del mundo.

Por lo antedicho podemos juzgar de la importancia histórica y artística del monasterio de Poblet, y aquellos que deseen conocer más exactamente lo que fué, ya que lo que es puede verse, pueden consultar algunas obras de interés que se han escrito con tal fin. Del poder de los monjes nada queda; de las riquezas en joyas y obras de valor, el recuerdo, y del monasterio, unas venerables casi ruinas que permiten aún gozar un maravilloso espectáculo de orden espiritual, con tal fuerza de expresión, que llega hasta hacernos sentir la indignación contra aquellos que fueron capaces de permitir que este inmenso monumento haya llegado a nuestros días en la forma en que se presenta a nuestra vista.

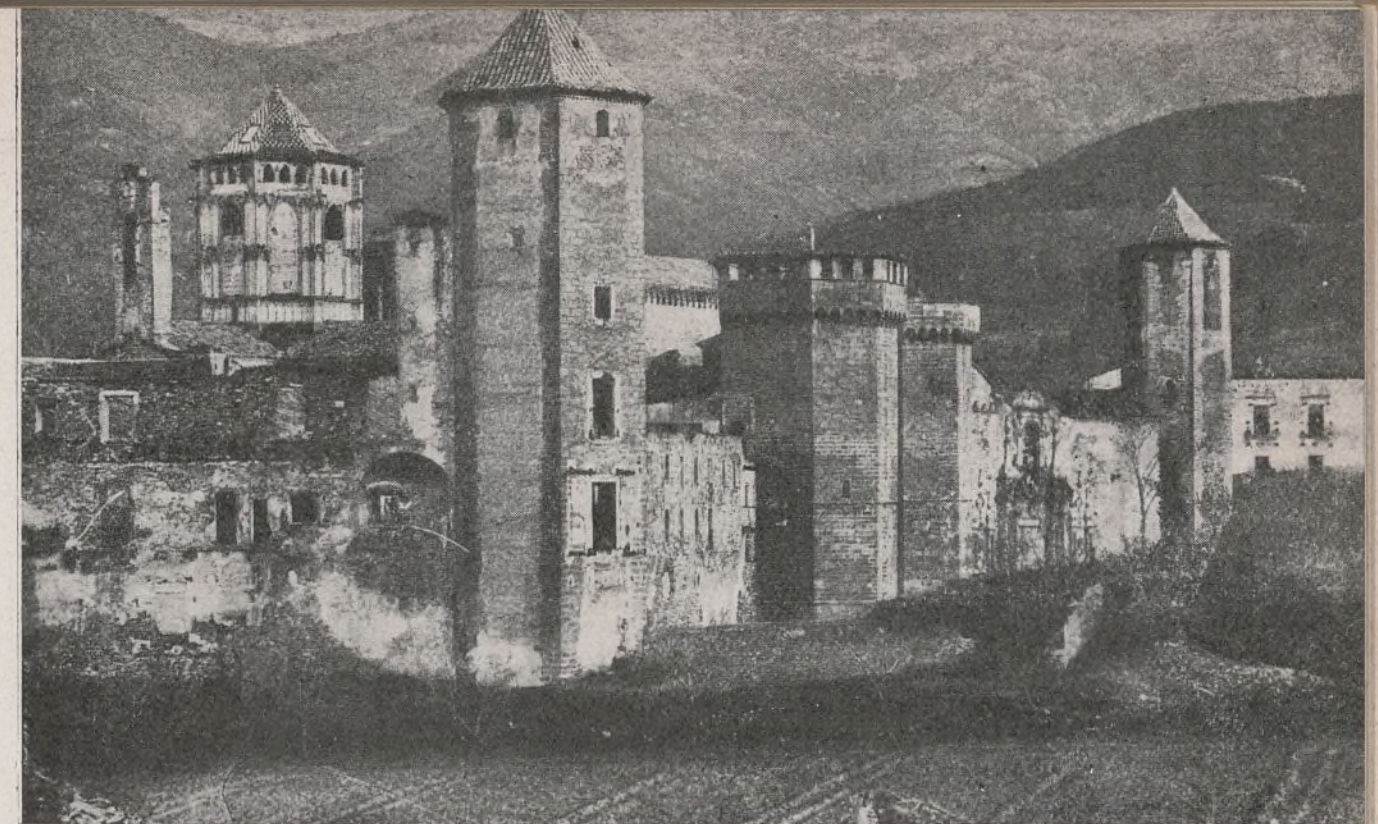
Hace algunos años se estaban haciendo reparaciones, reconstruyendo parte de sus dependencias, en aquello que era posible. Por entonces corrían rumores de que había un postor para su compra, cierta orden monástica-industrial, y se hacían cábalas sobre la creación de una industria—creo que chocolate—, y se citaban cifras: hasta cuatro millones de pesetas, con el compromiso de reconstruirlo y permitir la visita al público. Esta mescolanza de cosas raras no ha debido de ser practicable por determinadas causas; pero sólo el hecho de los rumores ya acredita la importancia que se da a este monumento, del que tan poco se ocupan, así como de otros, esos sesudos varones de las tan pimpantes corporaciones de Bellas Artes. El sistema es fácil: se descubre una obra de arte, se la cataloga, una ficha o una etiqueta, y a guardar. Si son ruinas, mejor, y así es posible una extensa bibliografía de tonos quejumbrosos y cursimenteros; pero dinámica, ¿para qué?; eso es cosa de la Física, ciencia prosaica tan lejos del paladar refinado de estos vates que... ni la huelen.

Es esta excursión que os brindo digna de hacerse por varios motivos. A más del goce de orden espiritual ofrece las enseñanzas de la experiencia, y si despierta en nosotros el sentimiento artístico, aun el más adormecido, debemos aprender en ellas a amar lo bello, que siempre es útil, y lo que es más difícil aún, a conservarlo para legárselo a las generaciones venideras como muestra de lo que son capaces unos hombres que supieron crear algo divino y, cuidándolo inteligentemente, lograron la inmortalidad en sus obras, que la Naturaleza nos niega por ley fatal. Si el tiempo destruye, nosotros podemos detener su fuerza destructora reconstruyéndolo, conservando su propio carácter, y lo que en modo alguno debemos hacer es ayudar al tiempo en esa nefasta acción, como hicieron aquellos monjes cistercienses en el año 1835.

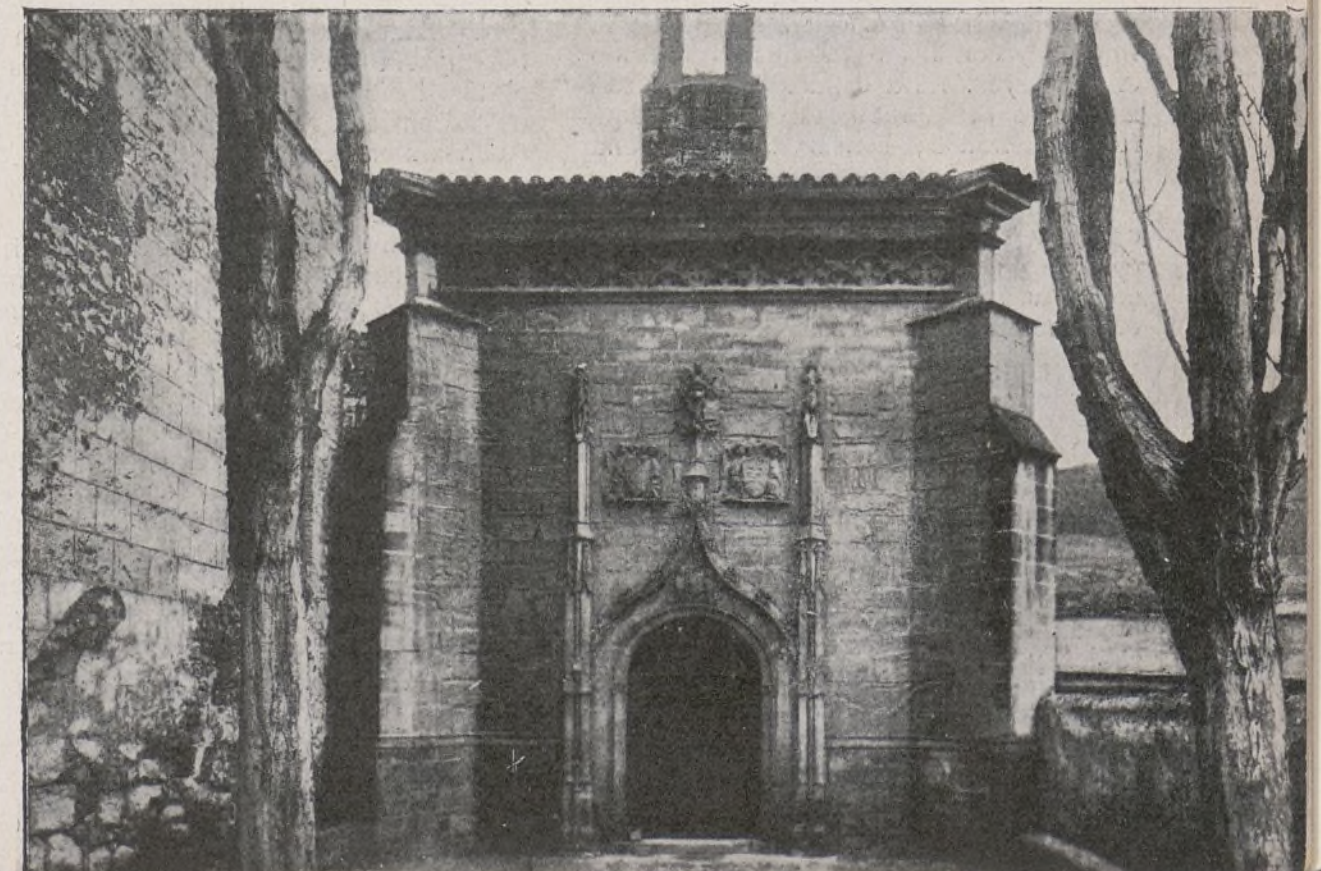
FELIPE PASCUAL

Entrada y escalera del Palacio real.

Capilla de San Jorge.



Vista general.



Bases de la ley Municipal

EL presidente de la República Española,
A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed:

Que las Cortes han decretado y sancionado la siguiente

LEY

Artículo único. Se autoriza al Gobierno, con arreglo al artículo 61 de la Constitución, para que, en el término de tres meses, promulgue una ley municipal con estricta sujeción a las siguientes bases:

BASE I

Entidades municipales.

En el régimen municipal establecido por esta ley se comprenden los Municipios y, dentro de ellos, las entidades locales menores.

El Municipio es una Asociación natural de carácter público de personas y bienes, constituido por necesarias relaciones de vecindad y domicilio, dentro de un territorio determinado.

Su régimen y representación corresponde al Ayuntamiento y, en su caso, al Concejo.

Se denominan entidades locales menores los poblados, aldeas, parroquias, lugares, anejos o agregados, barrios y caseríos que constituyan actualmente núcleos separados de población y son parte integrante de sus Municipios, con territorio propio y administración especial de sus peculiares derechos e intereses colectivos.

Las entidades municipales tendrán plena capacidad jurídica, dentro de los límites y con los requisitos establecidos en las leyes. Esta capacidad las autoriza, entre otras facultades, para adquirir, reivindicar, conservar y enajenar bienes de todas clases, celebrar contratos, establecer y explotar toda clase de obras y servicios públicos, obligarse y ejercitar recursos administrativos, así como acciones civiles, criminales, contenciosoadministrativas y las demás concedidas por las leyes.

Quedan expresamente derogadas las leyes desamortizadoras en todo cuanto se refieren a los bienes de los Municipios y demás entidades municipales.

Los Municipios se clasificarán en categorías diferentes, con arreglo a su población, a sus recursos, a las especiales modalidades de los servicios indispensables y a sus condiciones de vida.

La capital de la República será considerada como Municipio de categoría propia, y su régimen y gobierno podrán ser objeto de ley especial.

BASE II

Constitución de entidades municipales. Fusión de Municipios. — Alteración de términos.

Se reconocen como Municipios todos los que al promulgarse la presente ley existan legalmente constituidos.

Para la constitución de nuevos Municipios será necesario petición de la mayoría de los electores de la porción que se trate de segregar y acuerdo favorable del Ayuntamiento de cuyo término haya de segregarse, así como que se justifique en expediente la existencia de recursos propios para que el nuevo Municipio cumpla sus fines peculiares y queden garantizados los derechos de los respectivos acreedores.

No podrá autorizarse la constitución de un nuevo Municipio cuando el núcleo poblado que trata de segregarse se hallare unido por calle o zona urbana al término municipal originario.

Cuando el acuerdo del Ayuntamiento no fuere favorable, la resolución será objeto de una ley.

El territorio municipal será adjudicado en jurisdicción y patrimonio a los nuevos Municipios o entidades locales menores con arreglo a lo que las corporaciones interesadas acuerden.

Se reconocen como entidades locales menores todas las que al promulgarse la presente ley existan legalmente constituidas.

Para la constitución de una entidad local menor será necesario petición de la mayoría de los electores residentes en el territorio que haya de formar parte de la entidad y acuerdo favorable del Ayuntamiento. Si fuese adverso, resolverá el Consejo de ministros, oído el Consejo de Estado.

Los Municipios limítrofes podrán fundirse y constituir un solo Municipio, previos los requisitos siguientes: petición de la mayoría de los electores de cada uno, o acuerdo de los dos tercios de los concejales de los Ayuntamientos que han de unirse, y aprobación del Consejo de ministros.

En el caso de que se acordara de nuevo la separación de los Municipios o entidades locales menores fusionados, cada uno de ellos quedaría con el mismo territorio que tuviera al efectuarse la fusión, sin relación alguna con su número de habitantes respectivos.

Cuando los Municipios que aspiren a la fusión pertenezcan a distintas provincias, habrán de cumplir los requisitos del párrafo anterior y habrá previa audiencia de los organismos representativos de ambas provincias. Al iniciarse el expediente de fusión se acordará por los Municipios cuál ha de ser la provincia a que ha de pertenecer el nuevo Municipio unificado.

Los términos municipales limítrofes podrán ser rectificadas en virtud de acuerdos de las corporaciones interesadas, y cuando no hubiera conformidad entre ellas, por resolución del Gobierno, previo expediente y oído el Consejo de Estado.

El Gobierno podrá acordar la incorporación a Municipios de más de 100.000 habitantes de aquellos grupos de población que dependan de otros Ayuntamientos, cuando el desarrollo de las edificaciones llegue a confundir los núcleos urbanos, o los servicios de interés general impongan la agregación. La disposición del Gobierno irá precedida en todo caso de audiencia de los Ayuntamientos interesados y de dictamen favorable del Consejo de Estado.

Subsistirá la capitalidad de los Municipios en el núcleo urbano donde actualmente se halla establecida; pero podrá constituirse en diferentes núcleos de población, previo referéndum en el que se obtenga el voto favorable de la mayoría absoluta del censo.

BASE III

De la población y su empadronamiento.

Los habitantes de un término municipal se clasificarán, para los efectos de esta ley, en cabezas de familia, vecinos, domiciliados y transeúntes. Son cabezas de familias los jefes de casa, mayores de edad o menores emancipados, bajo cuya dependencia vivan, en algún modo, los individuos de la familia.

Son vecinos los españoles emancipados que residan habitualmente en el término municipal y se hallen inscritos con tal carácter en el padrón municipal.

Son domiciliados los españoles o extranjeros que residan habitualmente en el término y formen parte de una familia del pueblo.

Son transeúntes los que, no estando comprendidos en los dos casos anteriores, se encuentren accidentalmente en el término municipal.

Los vecinos tendrán derecho a participar en los aprovechamientos comunales y la obligación de contribuir al le-

vantamiento de las cargas municipales y generales legítimamente impuestas.

Nadie puede ser vecino de más de un Municipio. Quien resida en varios optará por la vecindad en uno de ellos. Los funcionarios públicos tendrán vecindad en el domicilio donde ejerzan sus funciones desde el momento de la toma de posesión.

Los extranjeros cabezas de familia que residan en un término municipal tendrán los derechos y obligaciones propios de los vecinos, salvo los de carácter político, y sin perjuicio de lo que en los tratados internacionales se establezca, o, a falta de ellos, determine un régimen de reciprocidad.

BASE IV

Agrupaciones intermunicipales.

Los Municipios, sean o no limítrofes, y aunque pertenezcan a provincias distintas, podrán agruparse si así lo acuerdan las dos terceras partes del número efectivo de concejales que compongan las corporaciones municipales interesadas, para realizar fines, obras y servicios comprendidos dentro de la competencia municipal. Para que la agrupación quede válidamente constituida será necesaria la aprobación del Consejo de ministros.

Las agrupaciones tendrán plena capacidad jurídica, con arreglo a sus estatutos, para el cumplimiento de sus peculiares fines.

Para la realización de servicios obligatorios, sean de la competencia municipal o delegados de la Administración central, la ley podrá determinar la agrupación forzosa de Municipios limítrofes, con la organización peculiar que en cada caso se requiere.

BASE V

De los Ayuntamientos y su composición.

El Ayuntamiento es el órgano de dirección, gobierno y administración de los intereses morales y materiales del Municipio: ostenta su representación legal y tiene el carácter de corporación de Derecho público, en que se encarna la jurisdicción municipal.

Los Ayuntamientos se compondrán de alcalde, tenientes de alcalde y concejales, en el número que corresponda a su población.

En los Municipios cuya población no exceda de 500 habitantes serán concejales todos los electores en Concejo abierto; habrá un alcalde y dos tenientes de alcalde, elegidos en Concejo abierto entre los electores de uno y otro sexo que sepan leer y escribir.

En los Municipios de más de 500 habitantes serán elegidos los concejales por sufragio universal, igual, directo y secreto. Con cada concejal propietario será elegido un respectivo suplente.

El número de concejales titulares de cada Ayuntamiento variará de cinco a

el
elite

los productos que
velan por sus in-
tereses.

máquinas de escribir . máquinas de calcular y direcciones . aparatos multicopistas planos y rotativos . clichés y tinta para todas las marcas . papel de multicopista, barba, pergamino, cebolla, etcétera . papel carbón y cintas de máquinas de escribir y direcciones . toda clase de objetos de oficina . imprenta y encuadernación.

rosalía de castro, II

teléfono núm. 15944

madrid

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

41, con arreglo a la siguiente escala de población: de 500 a 1.000 habitantes, cinco; de 1.001 a 2.500, siete; de 2.501 a 5.000, nueve; de 5.001 a 10.000, 13; de 10.001 a 20.000, 15; de 20.001 a 50.000, 19; de 50.001 a 100.000, 21; de 100.001 a 250.000, 25; de 250.001 a 500.000, 31; de 500.001 a 750.000, 33; de 750.001 en adelante, 41.

Los Ayuntamientos se renovarán por mitad cada tres años, y la elección se verificará dentro del último cuatrimestre del año en que termine el mandato de los concejales, haciéndose oportunamente la convocatoria por el Gobierno.

Los concejales salientes no serán reelegibles hasta que transcurran tres años desde su cese, en poblaciones mayores de 100.000 habitantes.

Las vacantes transitorias o definitivas de concejales se cubrirán con los suplentes respectivos.

El procedimiento para la elección de concejales, titulares y suplentes será el que establezca la ley Electoral.

BASE VI

De los concejales.

Para ser concejal se requiere ser elector del respectivo Municipio, saber leer y escribir, excepto en los Municipios de menos de 500 habitantes, y haber cumplido veintitrés años de edad.

El cargo de concejal es obligatorio e irrenunciable, y gratuito.

No podrán ser concejales, titulares ni suplentes:

Los diputados a Cortes o regionales.

Las personas que desempeñen funciones públicas, sean o no retribuidas, excepto los profesores de enseñanza supe-

rior o secundaria y de escuelas especiales del Estado.

Los que directa o indirectamente estén interesados en contratas o suministros, dentro del término municipal, por cuenta del respectivo Municipio, de la provincia, de la región o del Estado.

Los deudores directos o subsidiarios a fondos municipales, provinciales, regionales o del Estado contra quienes se haya expedido mandamiento de apremio.

Los que tengan entablada contienda judicial o administrativa con el Ayuntamiento o con establecimientos dependientes del mismo, y los abogados y procuradores que dirijan o ejerciten la correspondiente acción o recurso.

Los que, durante el año anterior a la elección, hubieran desempeñado en el término municipal, cuando se trata de Municipios inferiores a 100.000 habitantes, empleo, cargo o Comisión de nombramiento del Gobierno, o función de la carrera judicial o fiscal, excepción hecha de los ministros.

Los concejales perderán su cargo cuando incurran en causa de incapacidad e incompatibilidad; cuando dejen de asistir, sin causa justificada, a seis sesiones ordinarias consecutivas del Ayuntamiento; cuando, con el voto en pro de un concejal, algún pariente de éste, hasta el cuarto grado, fuere nombrado para el desempeño de cargo retribuido del Ayuntamiento, a no ser que el nombramiento fuese hecho por oposición o concurso-oposición.

Cuando, por causa justificada, un concejal no pueda asistir a la sesión, lo comunicará con antelación suficiente al alcalde, para que éste convoque al suplente respectivo.

Pueden excusarse del desempeño del cargo de concejal:

Los impedidos físicamente, los mayores de sesenta años y las mujeres, cuando justifiquen la necesidad de atender a los cuidados propios de su hogar.

No podrá la autoridad gubernativa intervenir de manera alguna en el nombramiento, suspensión o destitución de concejales. La destitución o suspensión de concejales se podrá decretar únicamente por la autoridad judicial, salvo lo dispuesto en el artículo 55 de la ley de Orden público.

BASE VII

Constitución y funcionamiento de los Ayuntamientos.

Verificada la elección para la renovación de los Ayuntamientos, y después que la Audiencia provincial haya resuelto las reclamaciones que se hubieran formulado sobre validez de la elección y de las actas, el Ayuntamiento se constituirá con los concejales a quienes hubiere correspondido continuar en el desempeño del cargo y con los nuevamente elegidos, cuyas actas hubieran sido declaradas válidas, bajo la presidencia del concejal de mayor edad.

Seguidamente se procederá a la elec-

ción de alcalde y teniente de alcalde, Comisiones y delegaciones, en votación secreta, que garantice participación proporcional a todos los grupos políticos en el gobierno interior de la corporación.

En los Municipios de Concejo abierto se renovarán por elección los cargos de alcalde y teniente de alcalde.

Cuando en la constitución de un Ayuntamiento resulte declarada la incapacidad o incompatibilidad de la mayoría de los concejales electos, procederá nueva sesión de constitución, después de verificada la elección complementaria de la sustitución legal de los declarados incapaces o incompatibles.

Los Ayuntamientos de poblaciones superiores a 20.000 habitantes celebrarán un periodo de sesiones ordinarias, al menos, en cada uno de los trimestres del año, para tratar de cuantos asuntos interesen al Municipio, y señaladamente de la aprobación de presupuestos y examen de cuentas. Los Ayuntamientos de poblaciones interiores a 20.001 habitantes se reunirán en sesión ordinaria dos veces, al menos, en cada mes.

Se celebrarán sesiones extraordinarias cuando el alcalde las convoque por propia iniciativa u obligatoriamente, a petición de la tercera parte de los concejales o por acuerdo de la Comisión permanente.

Todas las sesiones serán públicas, salvo cuando por mayoría se acuerde lo contrario, por tratarse de asuntos referentes al orden público, al decoro de la corporación o de sus miembros; se celebrarán en las Casas Consistoriales, y requieren para su validez la presencia de la mayoría de los concejales que legalmente constituyan el Ayuntamiento. Es obligatoria la asistencia de los concejales a las sesiones.

En las sesiones extraordinarias no se podrá tratar de más asuntos que los que se comprendan en las convocatorias. Serán nulos los acuerdos adoptados en sesiones ordinarias sobre materias no incluidas en el respectivo orden del día, salvo especial y previa declaración de urgencia.

BASE VIII

De la Comisión permanente.

Los Ayuntamientos de población superior a 20.001 habitantes tendrán una Comisión permanente, que representará a la corporación plena en los intervalos de sus sesiones para el cumplimiento y ejecución de sus acuerdos, preparación de expedientes que el Ayuntamiento haya de resolver y ejercicio de las demás funciones que se determinen en la ley.

Constituyen la Comisión permanente el alcalde y los tenientes de alcalde, sin que dicho número pueda exceder de diez ni ser inferior a dos.

La Comisión permanente acordará la distribución de funciones de su competencia en forma que cada teniente de alcalde se encargue de uno de los gru-

pos en que resulte dividida la Administración municipal. El alcalde presidirá la Comisión, ejerciendo, además, las funciones que legalmente le corresponden.

La Comisión permanente se reunirá en sesión ordinaria una vez, al menos, en cada semana, y celebrará sesión extraordinaria cuando el alcalde la convoque por propia iniciativa o a petición de los miembros de la Comisión.

Será de aplicación a las sesiones de la Comisión permanente lo dispuesto en los dos últimos apartados de la base anterior, con relación a las sesiones del Ayuntamiento.

Los tenientes de alcalde sustituirán al alcalde en ausencias y enfermedades.

BASE IX

El alcalde.

El alcalde es presidente del Ayuntamiento y de la Comisión permanente, jefe de la Administración municipal y delegado del Gobierno en el respectivo término.

El alcalde no ejercerá las funciones de delegado del Gobierno en los casos siguientes:

1.º Cuando en el término municipal funcione de manera permanente otro órgano de la autoridad encargado de tal delegación, bien en su totalidad o bien con referencia a determinados servicios y en cuanto a ellos afecte.

2.º Cuando el gobernador civil de la provincia asuma dicha representación para ejercerla, bien directamente o por medio de delegado designado al efecto. Esta atribución podrá ser, asimismo, total o referente a determinadas funciones.

Ulpiano del Cura Ervás

*Instalaciones de calefacción de todos los sistemas
Saneamientos en general
Termosifones y bombas*

●
PRESUPUESTOS GRATIS
●

PLAZA DE SANTA ANA, 10
Teléfono 18860

MADRID

El Gobierno podrán suspender a los alcaldes, en cuanto a todas sus funciones, cuando la provincia a que pertenezca el término municipal se halle en alguno de los tres estados de prevención, alarma o guerra, a que se refiere la ley de Orden público.

La orden de suspensión irá unida a la de nombramiento de un alcalde interino, que habrá de recaer en un concejal. El alcalde suspendido seguirá ejerciendo sus funciones de concejal. La suspensión del alcalde propietario, y, por tanto, la actuación del interino, cesarán cuando el Gobierno lo disponga, y en todo caso, y por modo automático, al restablecerse la normalidad constitucional.

Los alcaldes podrán percibir una cantidad fija en concepto de gastos de representación.

Los alcaldes serán siempre elegidos por el pueblo o por el Ayuntamiento. Cuando sean elegidos por el pueblo, deberán reunir las condiciones exigidas para el cargo de concejal. El Ayuntamiento elegirá el alcalde entre los concejales titulares que lo compongan.

La elección normal de alcalde se verificará cada tres años, al renovarse la corporación.

El alcalde elegido por el Ayuntamiento podrá ser destituido por el voto de la mayoría absoluta de los concejales que legalmente forman la corporación, o por votación popular en que así lo acuerde la mitad más uno de los electores. El alcalde elegido por el pueblo sólo podrá ser destituido por votación popular, con los requisitos anteriormente expresados.

Cuando la suspensión judicial de cualquier concejal se eleve a destitución, lo que efectuará la autoridad judicial que la decretó, en caso de que proceda, en el plazo de dos meses, si las vacantes producidas así y las de excusa legal o fallecimiento sumasen más de la mitad del Ayuntamiento, la autoridad gubernativa tiene que convocar elecciones parciales para cubrirlas en el plazo improrrogable de cuarenta días, una vez agotados los suplentes.

BASE X

Atribuciones de los alcaldes.

Serán atribuciones del alcalde, como jefe de Administración municipal y presidente del Ayuntamiento y Comisión permanente, las que siguen:

La dirección y presidencia del Ayuntamiento y de la Comisión permanente, con las facultades necesarias al efecto, y la de decidir con voto de calidad el empate en las votaciones.

La dirección y régimen administrativo y económico del Municipio, con el encargo de inspeccionar los servicios y obras municipales, ordenar los pagos, rendir cuentas de la administración del patrimonio municipal y de la gestión de los presupuestos.

La iniciativa y dirección de los asuntos municipales y la ejecución de los

acuerdos de la Comisión permanente y del Ayuntamiento.

La legal representación del Ayuntamiento y establecimientos dependientes del mismo, siendo, además, órgano de comunicación con las autoridades y con las demás corporaciones. De entre los concejales se designarán uno o dos síndicos, según la importancia de la población, para que censuren y revisen las cuentas y presupuestos locales. El alcalde podrá delegar en ellos la representación legal del Ayuntamiento en todos los juicios que deba sostener en defensa de los intereses municipales, incluso siendo coadyuvante de la Administración pública.

Funciones de policía urbana, rural y de subsistencias.

Facultades para reprimir y castigar faltas de obediencia e infracciones de ordenanzas, reglamentos y bandos de buen gobierno, dentro de los límites y con las condiciones que la ley señala.

Todas las demás atribuciones que por el mismo concepto le confieren las leyes, ordenanzas, reglamentos y acuerdos firmes, como la defensa e interposición de recursos en salvaguardia de la competencia municipal.

Las atribuciones del alcalde, como delegado del Gobierno, se definirán teniendo en cuenta que es representante de la Administración del Estado en el término municipal, y está encargado especialmente:

De publicar las disposiciones emanadas de autoridades legítimas.

De hacer que se cumplan en el término las leyes y disposiciones legales.

De mantener el orden y proveer a la seguridad pública e individual con medidas preventivas y represivas.

De cumplir los servicios del Estado que hayan de tener efecto o exijan su cooperación en el término municipal.

BASE XI

Régimen de Carta.

Los Municipios tienen facultad para adoptar una organización peculiar y un sistema económico acomodado a sus necesidades, en virtud de la Carta especial que, después de ser aprobada por el Ayuntamiento, previa resolución de las reclamaciones que se hubiesen formulado, deberá serlo por el Gobierno, con audiencia del Consejo de Estado, siempre que no contenga menoscabo a los intereses tributarios del Estado, a las garantías del vecindario o a las de los empleados municipales.

Transcurridos dos años de vigencia de una Carta municipal, podrá ejecutarse por el vecindario el derecho de revocación por medio de referéndum.

BASE XII

Del Concejo abierto.

El Concejo abierto tendrá las facultades que en esta ley se atribuyen al Ayuntamiento, y se reunirá en sesión

Flamarique



Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID

Malasaña, número 7

Teléfono 17345

ordinaria una vez, al menos, en cada trimestre, previa convocatoria, según la costumbre de la localidad.

Cada tres años, en el día fijado para la constitución de los Ayuntamientos, se reunirá, bajo la presidencia del elector de más edad, el Concejo abierto, a fin de elegir el alcalde y uno de los tenientes de alcalde. Los tenientes de alcalde se elegirán por seis años, renovándose uno de ellos cada tres.

BASE XIII

De las Juntas vecinales y Comisiones intermunicipales.

El gobierno y administración de las entidades locales menores estará a cargo de una Junta vecinal, formada por un presidente y dos vocales, y elegida y renovada en la misma forma que dispone la base XII para constituir el Ayuntamiento de un Concejo abierto. Corresponderá al presidente de la Junta vecinal: presidir éstas, dirigir sus deliberaciones, cumplimentar sus acuerdos y ejercer la jefatura de los servicios propios de la entidad local menor.

No podrán constituirse Juntas vecinales en los pueblos que sean cabeza o capital del término municipal.

Constitución y funcionamiento de las entidades locales menores:

Las «entidades locales menores», definidas en la base I, demarcadas en la II y llamadas «Concejos», según su más común designación, estarán representadas por una Junta vecinal con la denominación de vecinal, parroquial o concejil que en cada caso le corresponda, autónoma en la esfera de su competencia y presidida por un alcalde.

Integrarán estas entidades todos los vecinos cabezas de familia, de ambos sexos, que residan en su término, y se

reunirán en asamblea concejil cuando menos una vez cada trimestre, y siempre que lo acuerde la Junta vecinal, lo pida una quinta parte de los electores o haya que aprobar los presupuestos.

Su elección será convocada por el presidente saliente, y se verificará bajo la presidencia del concurrente de mayor edad, en los locales acostumbrados, el domingo siguiente a la constitución del Ayuntamiento respectivo, ajustándose al procedimiento que sea tradicional, y si no lo hubiese, al mismo sistema que regula en la base VII la constitución de los Ayuntamientos en Concejo abierto, designándose el presidente y vocales titulares y suplentes en proporción al censo de población y según la clasificación hecha en la base V, en vecinos que sepan leer y escribir.

Serán aplicables a las Juntas vecinales y a sus presidentes las disposiciones reguladoras del gobierno, administración y funcionamiento que se contienen en esta ley, en todo aquello que no sea específico de los Ayuntamientos, no se oponga a lo que establezcan el uso, la costumbre o la tradición.

Los presidentes de estas entidades concejiles tendrán las mismas facultades que los alcaldes del Ayuntamiento en cuanto se relacione con la administración y gobierno concejil.

La Junta vecinal así constituida tendrá vigor hasta la siguiente renovación general de los Ayuntamientos.

Contra los acuerdos que se adopten sobre capacidad para ejercer cargos concejiles, o sobre validez de las designaciones, procederán los mismos recursos que, con relación a las de Ayuntamientos, se establezcan en la base XXVII de esta ley.

Las agrupaciones, tanto voluntarias como forzosas, de Municipios tendrán como órgano representativo una Comisión intermunicipal integrada por representantes de los Municipios agrupados y constituida en la forma que determinen los estatutos o acuerdos de las agrupaciones voluntarias o disponga el decreto de creación de las agrupaciones forzosas.

BASE XIV

Competencia municipal.

Es de la competencia municipal, subordinada a la observancia de las leyes generales, el gobierno, fomento y dirección de los intereses peculiares de los pueblos, sean de índole moral o material.

Para la realización de estos fines, las corporaciones municipales gozarán de la autonomía que se establece en el artículo 8.º de la Constitución de la República.

La ley regulará el ejercicio de esa autonomía en relación, especialmente, con los siguientes extremos:

Facultades constituyentes.

Potestad de ordenanzas.

Ejecución de obras y servicios (administración, concesión, contratación, municipalización).

Actividad jurídica.

Medios personales.

Medios materiales.

Entre las obras y servicios de la competencia municipal se incluirán los planos y policía de la urbanización, proyectos de alineación y ensanche, vías urbanas y rurales; transportes dentro del término municipal y suburbanos; parques, pósitos, abastecimientos de aguas, electricidad y artículos alimenticios; alcantarillados; viviendas, hornos, tablas, panaderías, Cajas de Ahorro y Montes de Piedad; ferias y mercados, mataderos; defensa sanitaria local, asistencia vecinal, sanitaria y benéfica; instrucción y enseñanza general, profesional y técnica; policía de seguridad urbana y rural; cultura física, instituciones municipales de deporte, arte y turismo; teatros, museos, plazas, balnearios y cuantas guarden similitud con las citadas instituciones o complementen la vida municipal y ciudadana.

Para seguridad del patrimonio comunal, las entidades municipales tendrán facultad y obligación de inscribir en el Registro sus bienes inmuebles y derechos reales mediante certificación que, con relación al inventario aprobado por la corporación respectiva, expida el secretario, con el vistobueno del alcalde, el cual será inscribible y producirá iguales efectos que una escritura pública.

Las anteriores disposiciones y su desarrollo en esta ley son de aplicación a los Ayuntamientos como a las entidades locales menores en la esfera de su territorio respectivo y con relación a sus bienes, derechos y acciones.

BASE XV

Atribuciones del Ayuntamiento y de la Comisión permanente.

Corresponden al Ayuntamiento, como órgano supremo de la Administración municipal, las facultades de tramitación, decisión y ejecución en todas las materias propias de la competencia municipal, sin perjuicio de las atribuciones que se confieran en la ley a la Comisión permanente y a los alcaldes y de lo que en cada caso disponga la Carta municipal.

La Comisión permanente es el órgano constante en orden a la preparación de acuerdos del Ayuntamiento, ejercicio de funciones que no admitan intermitencia y resolución de casos urgentes.

Se estimarán funciones especiales de la Comisión permanente la vigilancia y desarrollo de la gestión económica, la organización del servicio de Depósito, el nombramiento de empleados y dependientes municipales cuando se haga en virtud de oposición, así como la adopción de acuerdos sobre jubilaciones, suspensiones y excedencias.

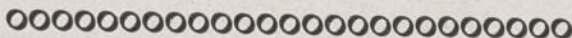
BASE XVI

Las obras municipales.

Las obras municipales se ejecutarán siempre con arreglo a los correspondien-

A juicio mío, no son las estridencias, las declamaciones ni los desplantes los que hacen poderosa a una organización obrera, sino el dar a los individuos que la componen clara conciencia de sus intereses y de lo que pueden conseguir mediante su unión, y el procurar que tengan, a la vez que un gran espíritu de solidaridad, una voluntad férrea y una constancia inquebrantable.

PABLO IGLESIAS



tes proyecto y presupuesto, previamente aprobados por la corporación.

Toda obra municipal cuyo coste total exceda de 20.000 pesetas deberá ser objeto de proyecto autorizado por facultativo competente con título oficial español, con arreglo a la legislación vigente.

Los proyectos de ensanche, saneamiento y urbanización, además de los requisitos exigidos por el párrafo anterior, necesitarán el acuerdo favorable de las dos terceras partes de concejales y la aprobación, en el orden técnico-sanitario, de la Comisión sanitaria provincial, si se trata de Municipios que no sean capital de provincia ni tengan más de 30.000 habitantes, y de la Comisión sanitaria central si se trata de cualquier otro Municipio.

La aprobación de los proyectos de obras municipales lleva aneja la declaración de utilidad pública de dichas obras y la necesidad de la ocupación de los terrenos y edificios que en los proyectos se determinen.

No podrá ser ocupada ninguna finca sin el previo pago o depósito de su valor en las condiciones y con los requisitos que se determinen en la ley.

Las actas de ocupación de inmuebles, en virtud de expropiación forzosa, acompañadas del resguardo de depósito de la indemnización legal, serán título de dominio, inscribible en el Registro de la Propiedad, sin las limitaciones que impone el artículo 44 del reglamento de la ley Hipotecaria.

BASE XVII

De los bienes municipales.

El patrimonio municipal está constituido por el conjunto de bienes, derechos y acciones pertenecientes al Municipio.

Los bienes municipales se clasificarán en bienes de uso público, propios y comunales.

Anualmente será rectificado por el Ayuntamiento el inventario de los bienes propios y comunales pertenecientes al Municipio y se revisará siempre que se constituya nuevo Ayuntamiento.

Los bienes del patrimonio municipal no podrán ser enajenados ni arrendados por más de cinco años, sino mediante subasta, o por mas de dos cuando el importe del arriendo alcance la suma que con arreglo al reglamento de contratación municipal exija acudir a la subasta.

Cuando los bienes o derechos declarados enajenables por la presente base sean de aprovechamiento común o su importe exceda del 20 por 100 del presupuesto ordinario de ingresos de la corporación, el acuerdo del Ayuntamiento deberá ser ratificado por el voto de los electores del Municipio, previa convocatoria al efecto y la conveniente publicidad de lo acordado.

El aprovechamiento y disfrute de los bienes comunales se efectuará por regla general en explotación colectiva o comunal, y cuando esto no fuera posible, mediante cesión gratuita a los vecinos, por sorteo de lotes o en la forma que la corporación estime conveniente.

Cada vecino percibirá su parte de aprovechamiento en proporción directa al número de domiciliados que tenga a su cargo y en proporción inversa a su situación económica.

Cuando el aprovechamiento vecinal fuera impracticable por la índole del mismo, podrá acordar el Ayuntamiento, por mayoría de las dos terceras partes de los concejales que lo constituyan, el arrendamiento en subasta pública del disfrute de tales bienes, excepción hecha del aprovechamiento de leñas, que en todo caso ha de ser gratuito para los vecinos. En la subasta se preferirá a los vecinos, en igualdad de condiciones.

Con sujeción a lo dispuesto en la legislación general de montes, los Ayuntamientos tendrán facultad para conservar y explotar los de su propiedad, acomodándose a los preceptos generales de esta ley.

Los valores mobiliarios podrán estar depositados, por acuerdo del Ayuntamiento, en establecimientos bancarios que tengan de algún modo la intervención del Estado, conservándose los correspondientes resguardos de depósito en la Caja municipal.

La ley adoptará las oportunas previsiones para impedir que se confundan con el patrimonio municipal los bienes pertenecientes a establecimientos e instituciones de enseñanza, beneficencia o de cualquier otro orden cuyo patronato corresponda a la representación legal del Municipio, así como que sus rentas o productos puedan utilizarse como recursos propios de la hacienda municipal.

Son aplicables a las entidades locales menores las disposiciones de esta base.

BASE XVIII

De la contratación municipal.

Los contratos de obras y servicios por cuenta del Municipio se realizarán, por regla general, mediante subasta, con las formalidades propias de este género de contratación.

Como excepción a la regla general anterior, podrán verificarse dichos contratos por medio de concurso o de gestión directa; pero sólo en los casos que a continuación se determinan.

(Concluirá)

Comentarios de la quincena bursátil

La quincena bursátil, por hoy, nos referimos, se destaca muy principalmente por las alteraciones sufridas en sus cotizaciones por las Deudas del Estado. El capitalista ya da como seguro que el precio del dinero se fija en 4 %, y por ello se ha producido esa alteración en los cambios, que coloca a todos los valores públicos alrededor de esa tasa de interés. Pero ¿se acometerá de una vez la conversión de las Deudas? Todos los indicios hacen suponer que no será así, y ello indicaría un tacto muy estimable en el ministro de Hacienda, que, sin duda, espera el mejor momento para realizar sus proyectos.

Pudiera suceder que no toda la conversión se haga de una sola vez, y, en ese caso, todavía es posible que algunas Deudas vuelvan a sentir la danza de

sus cotizaciones. El dinero, por otro lado, confía en que la conversión se hará con prima; pero no creemos que ello se confirme, pues de otra forma la bondad de la operación se convertiría en perjuicio para el Tesoro, mucho más si, como se dice, la conversión ha de comprender ahora tan sólo a los amortizables del 5 % con impuestos.

Por otra parte, y a pesar de que nos hallamos en verano y la Bolsa en esta época siempre se ha paralizado, se ha observado una animación extraordinaria en corros de valores industriales, a los cuales afluye el dinero en busca de un interés algo mayor que el que en lo futuro habrá de ser el de las rentas del Estado. Así podemos apreciar el tono general de alza de la Bolsa en este aspecto, con muy raras excepciones.

Naturalmente que de este movimien-

to alcista quedan eliminados los ferros. Para éstos no hay ni puede haber dinero en Bolsa en tanto el régimen ferroviario se desenvuelva como hasta aquí. No puede ser motivo de alegría el regalo que recientemente ha hecho el Estado a las Compañías, y buena prueba de ello son las reservas que la propia Banca ha expuesto para hacerse cargo de la emisión de obligaciones. Aun cuando lleven el aval del Estado, la concesión se ha acordado en tales condiciones, que no supondrá nunca una garantía firme para los tenedores de ese papel.

En resumen: que se vislumbran unos meses de gran movimiento bursátil, debidos a la inquietud del dinero por buscar un mayor rendimiento, aun de manera especulativa.

V. O.

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en		CLASE DE VALORES	Cotizaciones en	
	19 julio 1935	5 agosto 1935		19 julio 1935	5 agosto 1935
Fondos públicos.			Valores de crédito.		
Interior 4 por 100, serie A.....	78,50	78,50	Banco de España.....	585	595
Exterior 4 por 100, serie A.....	96,25	98	— Hipotecario.....	262	285
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A.....	89,25	89,25	— Hispano-Americano.....	177	182,50
— 5 por 100, 1920, serie A.....	99,25	99,70	— Español de Crédito.....	216	225
— 5 por 100, 1917, — A.....	99	99,25	— Central.....	89	89
— 5 por 100, 1926, — A.....	102,25	100,25	Valores industriales.		
— 5 por 100, 1927, libre, serie A.....	102,25	100,25	Tabacos.....	235	256
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A.....	98	99	Petróleos.....	143,75	152
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A.....	101,50	99	Unión y Fénix.....	590	606
— 4 por 100, 1928, libre, serie A.....	99,25	98,50	Felgueras.....	40	41
— 3 por 100, 1928, — A.....	83,75	83,25	Alcoholeras.....	100	100
— 5 por 100, 1929, — A.....	102,25	100,25	Altos Hornos.....	84	81
Deuda Ferroviaria 5 por 100.....	101,75	99,75	Azucareras.....	38	38
— 4 1/2 por 100.....	100,40	99,50	Explosivos.....	634	670
Valores municipales.			Guindos.....	224	229
Empréstito 1868 (Erlanger).....	115	118	Petrolillos.....	25	25,50
Expropiaciones Interior.....	98	98	Rif, portador.....	325	355
Villa de Madrid, 1914.....	83,25	91	Eléctricas y tracción.		
— 1918.....	83,50	91	Mengemor.....	141	148,50
Empréstito de 1923.....	92,25	97	Chade.....	435,75	436
Villa de Madrid, 1931.....	97,50	98	Cooperativa Electra.....	164	166
Cédulas.			Unión Eléctrica Madrileña.....	110	111
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100.....	94,25	96,50	Hidroeléctrica Española.....	189,75	200
Idem id. id., 6 por 100.....	102,40	102,75	Telefónica Nacional, preferentes.....	112,50	113,50
Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes.....	109	110	— ordinarias.....	121	128,50
Banco Hipotecario de España, 4 por 100.....	93,50	95,25	Ferrocarriles M. Z. A.....	188	178
— — — 5 por 100.....	100,25	101,75	— Norte.....	243	227
— — — 5 1/2 por 100.....	104,75	105	Metropolitano.....	129	144,50
— — — 6 por 100.....	111,50	110	Tranvías.....	108,50	114

Cuatro años de administración socialista en Velize

LA Municipalidad de Velize ocupa una extensión de 852 hectáreas de terreno, teniendo una población aproximada de 6.000 habitantes. Esta cifra de población está aumentando incesantemente debido a la parcelación del terreno y, sobre todo, por su proximidad a París.

Una gran parte del terreno ocupado por este Municipio lo constituyen bosques propiedad del Estado y un campo de aviación militar. Los núcleos urbanos que le integran se hallan distribuidos en los cuatro puntos cardinales del término municipal, separados entre sí por los bosques a que hemos hecho referencia.

El importe total de los gastos del presupuesto asciende en la actualidad a la cifra de 506.810 francos, empleados por la Municipalidad socialista en obras altamente beneficiosas para todos los vecinos. Entre estas obras, efectuadas en el transcurso de estos últimos cua-

tro años, figuran las que a continuación exponemos.

El cementerio ha sido necesario ampliarle, a cuyo efecto en el año 1934 se invirtió en dicha operación la cantidad de 70.000 francos.

En materia escolar, han sido terminados los grupos escolares Julio Ferri y Juan Mace. El primero fué construído con los ingresos normales del Ayuntamiento; viéndose obligado, para edificar el segundo, a contratar un empréstito de 500.000 francos. Las obras costaron más de un millón, que fué pagado entre este Ayuntamiento y el de Chaville.

Han sido creadas otras clases complementarias a las dos escuelas, y adquiridos terrenos para la construcción de otros nuevos grupos.

Funcionan durante todo el año las cantinas escolares, habiéndose ampliado el comedor que existía, y costando la ampliación 100.000 francos.

La asistencia social, especialmente la

médica, que tiene carácter gratuito, supone un desembolso de 60.000 francos anuales, además de los subsidios de otros organismos oficiales y particulares. Esto ha hecho que la mortalidad sea, aproximadamente, de un 8 por 1.000. Funcionan consultas médicas para niños, que siguen paso a paso la salud de los mismos en su desarrollo, adoptando las medidas oportunas para prevenir las enfermedades.

La obra más importante efectuada ha sido la referente a la traída de aguas, obra muy difícil debido a la configuración geográfica de la localidad. Por ello ha habido necesidad de hacer transferencias de terrenos, efectuándose obras de canalización en una longitud de metros 5.912; costando el conjunto de las obras más de 800.000 francos. Esto ha permitido instalar bocas de riego y de servicio de incendios.

En materia de saneamiento y de urbanismo no ha sido menor la labor efectuada por el Municipio socialista. Más de seis kilómetros de calles han sido pavimentadas, y se han efectuado canalizaciones para el gas y la electricidad en cantidad superior a siete kilómetros de longitud.

Se ha creado la Caja de escuelas, que con sus fondos permite distribuir vestidos, calzados y alimentos a los niños pobres de la localidad.

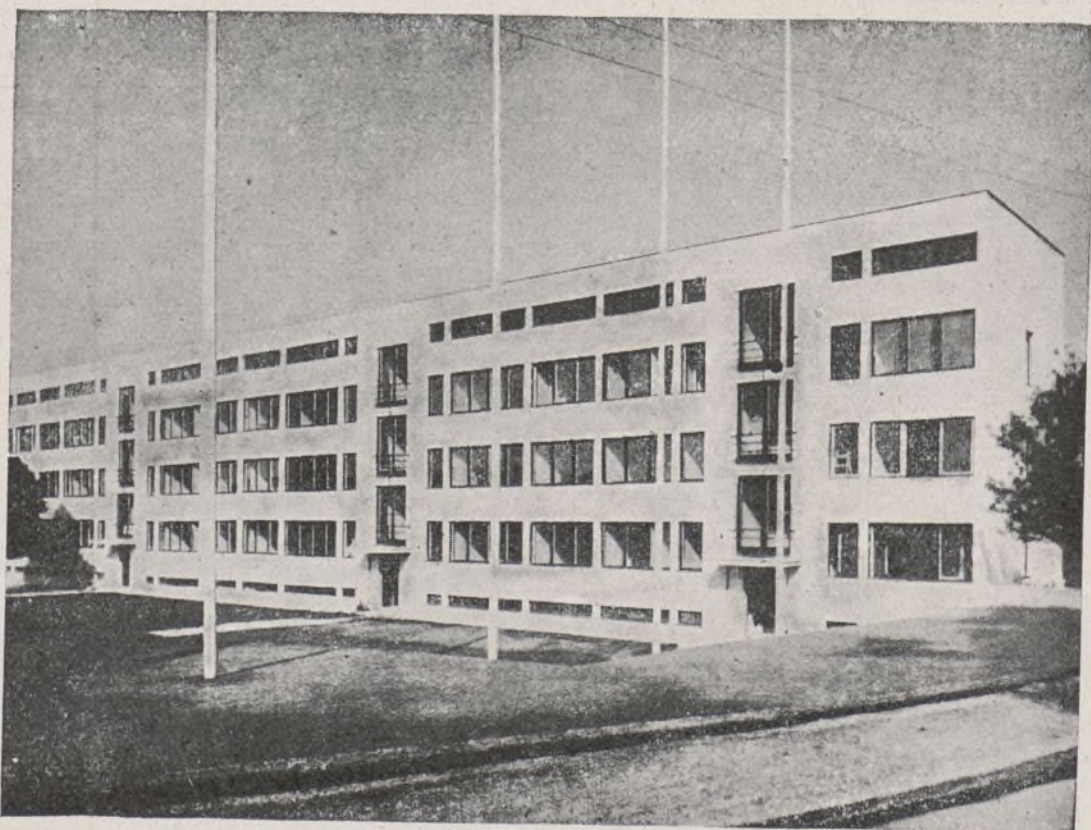
A partir del año 1931 se ha dejado sentir en forma aguda la crisis de trabajo en Velize. El Municipio se ha dispuesto a ayudar a los obreros en paro forzoso, y a este efecto creó la Caja de Paro, de la que actualmente perciben subsidios más de 150 trabajadores.

El alcalde de Velize es, como la mayoría del Municipio, socialista, y el premio a su actividad lo ha encontrado en las pasadas elecciones municipales, en las que, por gran mayoría, el vecindario ha reelegido la lista socialista.

R. A. MARTINEZ

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo
Leed y propagad

Democracia



Una de las nuevas edificaciones para viviendas obreras construídas por la Municipalidad de Velize.

¿Hacia la restauración de los Habsburgos?

EL Gobierno del canciller Schuschnigg acaba de dar un nuevo paso para la restauración de los Habsburgos en el trono de Viena. El Consejo de Estado ha aprobado un proyecto de ley aboliendo el destierro

para la familia imperial y facultando al Gobierno para restituir a los miembros de la familia reinante los bienes que le pertenecían, según el grado y las condiciones que el propio Gobierno estime pertinentes, que ni que decir tiene serán siempre muy benévolas.

Ciertamente que por el pronto no piensan aprovechar las nuevas disposiciones ni la ex emperatriz Zita ni el archiduque Otto. Cautamente y paso a paso, como corresponde a la técnica de los hijos de San Ignacio, irán realizando todas sus etapas, sin escándalo ni violencias, que podrían poner en peligro sus propios designios.

Por otra parte, en la complicada situación internacional la restauración provocaría graves conflictos internacionales. Los países de la *Petite Entente* lo considerarían como un *casus-belli* y responderían con una inmediata movilización. La causa es bien conocida: una restauración provocaría una actuación revisionista que alarma a Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania, ya que volvería a situar sobre el tapete las cuestiones territoriales resueltas en los tratados de Saint-Germain y Trianón. Para Alemania, la restauración sería perder todas sus esperanzas del *Anschluss*. Italia, enemiga de la restauración total del imperio austrohúngaro, no la vería mal actualmente limitada sólo a Austria, y al Vaticano es al único que le interesa extraordinariamente, por reanudar su política tradicional apoyada en un Estado monárquico y católico en la Europa central.

Con respecto al pueblo austriaco, se manifestó claramente en las jornadas gloriosas de la *Commune* de Viena, no ya sólo contra la restauración, sino contra los que iban desde el Poder a provocarla.

Pero la opinión del proletariado y de los pueblos no cuenta nada ni pesa nada en las intenciones y propósitos de los Gobiernos jesuítas. Con amordazarlos y aplastar sus intentos de expresión, basta.

El 14 de julio de la clase obrera francesa

ANUALMENTE el pueblo francés conmemora, en el 14 de julio, el célebre aniversario del asalto a la Bastilla, verificado en 1789, considerado como fiesta nacional de la República francesa. Debido a la actitud de las organizaciones fascistas, la fiesta nacional tuvo este año una significación muy particular. La primera sacudida importante que provocó el fascismo francés, el 6 de febrero de 1934, dió lugar a que naciera un movimiento fuerte en el pueblo francés a favor del mantenimiento de la democracia y de la libertad. Bajo el impulso de la Confederación General del Trabajo francesa, dicho movimiento se ha ampliado en los últimos meses, comprendiendo un amplio «frente popular» que abarca los obreros y un gran número de campesinos, de artesanos, de intelectuales y otras categorías de ciudadanos. Todos estos grupos, Sindicatos y partidos se han unido para celebrar una potente manifestación que tuvo efecto el 14 de julio, a fin de exteriorizar la voluntad del pueblo democrático y republicano, dispuesto a cortar el paso a toda tentativa de los fascistas.

La Confederación General del Trabajo de Francia era una de las organizaciones más importantes de dicho frente popular, que comprende, además, a todos los partidos de izquierda, y así pudo la manifestación celebrada en París comprender a más de 500.000 manifestantes.

Dicho despertar y concentración de las fuerzas democráticas de Francia tuvieron, como decimos, su esplendor magnífico en la manifestación que a favor de la paz y de la democracia tuvo lugar en la mañana del 14 de julio en París, haciendo las organizaciones participantes en la misma el siguiente juramento:

“En nombre de todos los partidos y grupos de libertad y de las organizaciones obreras y campesinas; en nombre del pueblo de Francia, unido hoy en toda la extensión del territorio, nosotros, mandatarios y representantes de las masas populares, en este 14 de julio de 1935, animados por una misma voluntad de dar el pan a los trabajadores, trabajo a la juventud y la paz al mundo, hacemos el juramento solemne de mantenernos unidos, a fin de desarmar y disolver las ligas facciosas, para defender y ampliar las libertades democráticas y asegurar la paz en el mundo.”



LA ROCQUE

Jefe del fascismo francés.

León Jouhaux, secretario general de la Confederación General del Trabajo, ha subrayado, en un artículo publicado en «Le Peuple», órgano de la Confederación, diciendo que la demostración del 14 de julio significaba una promesa que debía mantenerse en el porvenir. Y añade: «Esta acción no puede mantenerse exclusivamente defensiva y formada alrededor de un programa de oposición.» Será necesario coordinar todas las fuerzas, con vista a una acción positiva. «Esta acción positiva es la de la Confederación General del Trabajo, definida en el plan de acción popular y de libertad por ella elaborado. Este plan de trabajo, cuyas bases han sido fijadas, marca la línea de conducta para todos. Alrededor del plan debe establecerse la lucha decisiva contra el fascismo. El programa obrero debe ser recordado y mantenido en todos los momentos, y solamente él dará la razón de ser de esta fuerza popular unida que debe asegurar la victoria final del pueblo contra todos sus enemigos.»

Intervención socialista en los Ayuntamientos

Por ANDRÉS SABORIT

*Aspectos de la vida
rural en España*

Por LUCIO MARTÍNEZ

*De venta en la Administración
de TIEMPOS NUEVOS*

El Municipio y la escuela

LA sociedad española ya no descansa sobre la idea religiosa transmitida y discutible, sino sobre la idea natural de justicia aceptada por todos. Y no siendo el laicismo más que la expresión de este principio, no ya la escuela pública en general, sino la escuela exclusivamente municipal, deberá ser también laica.

Yo declaro, por tanto, que cuando el Municipio haya cumplido todas sus obligaciones para con el Estado; cuando haya creado el número de escuelas públicas exigido por las necesidades del pueblo, tiene todavía el deber, a su costo, y perseverando en un amplio sentido laico, de crear escuelas especiales experimentales, profesionales, con nuevos programas, con nuevos métodos que puedan producirse y ser ensayados.

La escuela es, sin duda alguna, función obligada, función sagrada del Estado; pero es indudable que el Municipio, en una verdadera democracia, está

obligado a colaborar directa y eficazmente en esta importantísima función que es la enseñanza popular: en la escuela se prepara, mejor dicho, se dirige, la vida social entera.

Dos fuerzas se disputan hoy las conciencias: la tradición, que mantiene las creencias religiosas y filosóficas del pasado, y la crítica, ayudada de la ciencia, que ataca no solamente a los dogmas religiosos, sino también a los dogmas filosóficos.

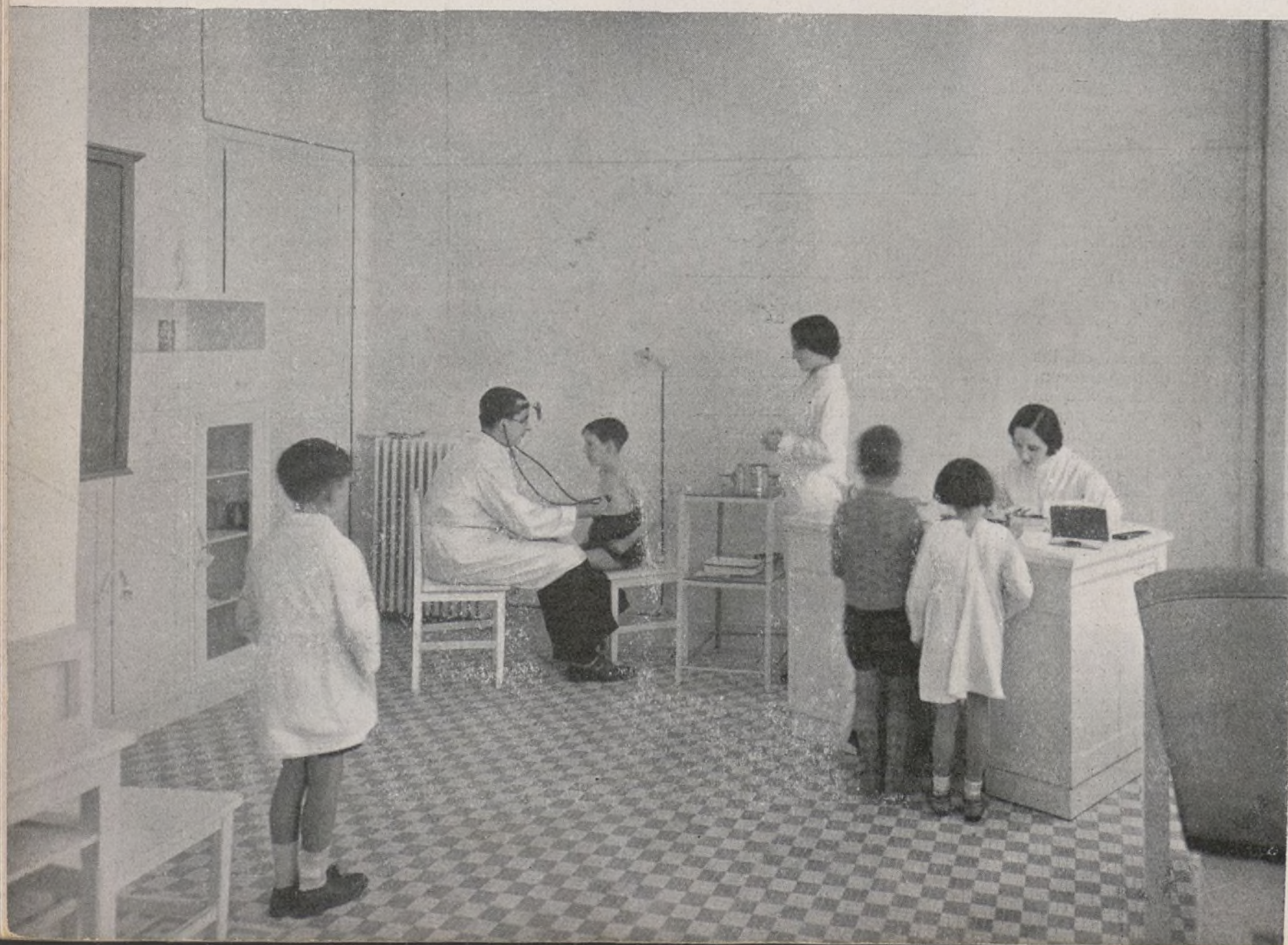
Hemos resuelto legalmente, constitucionalmente, el problema religioso, y ahora estamos obligados a la labor importantísima de resolverlo prácticamente. La enseñanza pública no debe hacer otro llamamiento más que a la razón, y toda doctrina que no esté fundada exclusivamente en la razón, debe ser excluida de la enseñanza primaria. Se nos acusa de querer echar a Dios de las escuelas, y eso no es exacto; la verdad es que Dios no puede vivir en el ambiente de luz que debe tener la es-

cuela, y prefiere estar, y debe estar, tranquilo en la sombra de las catedrales.

En religión podemos callarnos sin abdicar; pero tenemos el deber de no introducir en la escuela nuestras agresiones personales, que pueden ser ofensivas, y desde luego son inútiles, pero que, además, son agresiones constantes a la verdad científica.

Palabras a los maestros

Vosotros, maestros, tenéis en vuestras manos la inteligencia y el alma de los niños; sois los responsables de la patria. Los niños que se os confían no sólo deben aprender a escribir y leer, a sumar y multiplicar; son españoles y deben conocer España, su geografía, su historia, su cuerpo y su alma. Serán ciudadanos y deben saber lo que es una democracia libre, cuáles derechos le confiere y cuáles deberes le im-



La Inspección médica escolar en uno de los modernos Grupos escolares.

Preparador en modernos

pone la soberanía de la nación. En fin, serán hombres, y es preciso que tengan una idea de hombre, es necesario que sepan cuál es la raíz y la causa de todas nuestras miserias; cuál es el egoísmo humano en sus múltiples formas; cuál es el principio y fundamento de nuestra grandeza; cuáles son nuestro valor y nuestra ternura. Hace falta que puedan representarse a grandes trazos la especie humana dominando poco a poco las brutalidades de la Naturaleza y las brutalidades del instinto, y que discernan los elementos principales de esta obra extraordinaria que se llama la civilización. Hay que demostrarles la grandeza del pensamiento; hay que enseñarles el respeto y el culto del alma, despertando en ellos el sentimiento al infinito, que es nuestra alegría, y también nuestra fuerza, ya que por él triunfaremos del mal, de la ignorancia y de la muerte.

Alguien dirá: «¿Todo eso a los niños?» Sí; todo eso, si no queréis fabricar simplemente máquinas de deletrear. Sin duda que la tarea tiene dificultades. Tenéis en vuestras manos muy pocos años a los escolares, y además ellos suelen ser poco asiduos, sobre todo en los pueblos rurales, y suele olvidarse en verano lo poco que se ha aprendido en invierno; y al salir de la escuela hay numerosas recaídas en la ignorancia y en la pereza.

Por eso yo reconozco que los maes-

tros, para esta magna labor de la educación del pueblo, necesitan poseer una gran ambición, pero esta ambición supone un gran valor.

Alguien dirá, y es cierto: «¿A qué exigir tanto de la escuela? ¿Es que la vida misma no es una gran maestra? ¿Es que — por ejemplo — al contacto de una democracia viva, el niño, al llegar a adulto, no comprenderá por sí mismo las ideas de trabajo, igualdad, justicia y dignidad humana, que son la democracia misma?» Indudablemente; pero observad bien que, a pesar de la vida agitada que llevamos en estos últimos años, hay entre nosotros mucha gente todavía que permanece insensible en un sueño profundo, en el que se corrompe el espíritu. Pero, además, es necesario, es urgente, que establezcamos contacto y amistad con la democracia por medio de la inteligencia. La vida puede llevar al alma del hombre, con la idea de justicia tardíamente comprendida, un sabor amargo de orgullo herido o de miseria manifiesta, un resentimiento y un sufrimiento. ¿Por qué no ofrecer la justicia a los nuevos corazones? Es preciso que todas nuestras ideas estén como impregnadas de infancia, esto es, de generosidad pura y de serenidad.

¿Cómo daríais a la escuela primaria la educación tan elevada que he expuesto? Hay dos medios. Ante todo, hay que enseñar al niño a que lea con

una facilidad absoluta, de tal manera que no pueda olvidársele jamás, y que cualquiera que sea el libro, no halle obstáculo para su lectura. Saber leer bien es la clave de todo, y sólo por esto puede juzgarse de la labor del maestro.

Sabiendo leer bien, el escolar que es curioso pronto adquirirá, con siete u ocho libros bien escogidos, una idea, muy general, ciertamente, pero elevada, de la historia de la especie humana, de la estructura del mundo, de la historia propia de la tierra en el mundo, del papel propio de España en la Humanidad. El maestro debe intervenir para ayudar este primer trabajo del espíritu; no es necesario que diga mucho ni que haga largas lecciones; bastará con que los detalles que dé al escolar concurren claramente a una labor de conjunto. De lo que se sabe del hombre primitivo al hombre de nuestros días, ¡qué prodigiosa transformación! y ¡qué fácil puede ser al maestro, en grandes líneas, hacer comprender, hacer sentir al alumno el esfuerzo inaudito del pensamiento humano!

Ahora bien; es necesario que el maestro, a su vez, esté perfectamente penetrado de lo que enseña. No puede ser que recite por la tarde lo que aprendió por la mañana. Es preciso, por ejemplo, que de una manera meditada tenga hecha una idea clara del cielo, del movimiento de los astros; es pre-



Preparando el comedor en uno de los modernos Grupos escolares.

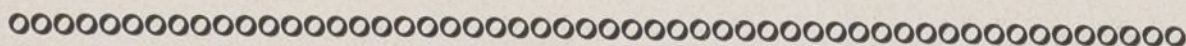
ciso que esté admirado, abajo, del espíritu humano que, engañado por los ojos, ha tomado desde luego el cielo por una bóveda sólida, después ha adivinado el infinito del espacio y ha seguido en este infinito la ruta precisa de los planetas y de los soles. Y entonces, y sólo entonces, es cuando, por la lectura solitaria y la meditación, estará plenamente penetrado de una gran idea perfectamente alumbrada interiormente y comunicará sin pena a los niños, en la primera ocasión, la luz y la emoción de su espíritu.

No hay que suponer que esto sea proporcionar la enseñanza a los niños achicándola, no; por el contrario. Los niños poseen una curiosidad ilimitada, y dulcemente puede llevarseles hasta el fin del mundo. Hay un hecho que los filósofos explican diferentemente, según los sistemas, pero que es indeclinable: «Los niños llevan en sí mismos

los gérmenes, los principios de las ideas.» Observad con qué facilidad distinguen los niños el bien del mal, llegando así a los dos polos del mundo; su alma revela tesoros a flor de tierra; basta sólo saber rascar un poco para descubrirlos. No hay sino hablarles con seriedad, con simplicidad y con grandeza.

Resumiendo, digo a los maestros: Cuando de una parte hayáis enseñado a los niños a leer a fondo, y cuando de otra parte, en algunas conversaciones familiares, les hayáis hablado de las grandes cosas que interesan al pensamiento y a la conciencia humana, habréis hecho, sin gran esfuerzo, en algunos años, obra completa de educadores. En cada inteligencia habrá una atalaya y entonces las cosas habrán cambiado profundamente.

FRANCISCO NUÑEZ TOMAS



El Plan de Trabajo y la C. G. T.

Como se sabe, el Plan de la Confederación General del Trabajo de Francia (Sección de la F. S. I.) constituye el núcleo alrededor del cual gira la acción inmediata de los Partidos Socialistas del país hermano y será seguramente el punto de encuentro de todos los que componen el Frente popular.

La C. G. T. continúa esdiando y perfeccionando su Plan. En el último Comité nacional celebrado, su secretario, el camarada Jouhaux, presentó dos resoluciones así concebidas:

La crisis monetaria

LA C. G. T., siguiendo la realización de su plan de renovación económica en el área nacional, no puede permanecer al margen de la situación económica mundial: ningún país puede hacer abstracción de la interdependencia entre las diversas economías.

La inestabilidad monetaria disloca el mercado mundial, favorece a los especuladores, desarrolla las tendencias autárquicas, conduce a los cambios internacionales al sistema del trueque. La situación que se desprende está llena de peligros. Es necesario hacer un esfuerzo unísono en favor de la paz monetaria. Solamente puede realizar esto una alianza internacional, que

debe crear un equilibrio estable y permanente entre las diferentes monedas.

Esta alianza internacional, indispensable para la reorganización de la economía, deberá ir acompañada de medidas nacionales para impedir la especulación, organizar el control de los precios y hacer que únicamente se beneficien de la reforma efectuada el crédito del Estado y la subvención de las obras públicas.

La clase obrera deberá encontrar en la aplicación de esta nueva medida la garantía de la adaptación automática de los salarios y la aplicación generalizada de los contratos colectivos, garantizando una duración mínima del trabajo, de manera que a las nuevas demandas corresponda realmente el alistamiento de la mano de obra suplementaria.

Una política económica y aduanera deberá impedir el alza del coste de vida.

El paro y las obras públicas

La lucha contra la crisis económica y el paro forzoso para aliviar la miseria necesita, en primer lugar, la ejecución de un importante programa de obras públicas.

La C. G. T. debe sostener y defender un programa coherente de obras públicas. Pero estima que la solución definitiva del paro forzoso no resultará

sino de la transformación del sistema económico en el área del plan de la C. G. T.

Solamente este plan, con la nacionalización de los Bancos y los seguros, con la organización de la producción y la preparación del país como lo prevé, permitirá liquidar la crisis, resolver el paro forzoso, aumentar el poder de adquisición de las masas, adaptar el poder de consumo de la colectividad a las posibilidades de la producción.

La C. G. T. sostendrá un programa de obras públicas destinado a aliviar a la clase obrera y a detener el hundimiento producido por la miseria, si quiere que en su ejecución como en su sostenimiento económico esta política se inspire en los principios comprendidos en el plan y prepare su realización.

Dirección del plan de obras públicas

Para esto es necesario centralizar todas las operaciones de que se hablará alrededor de un organismo único en el que la acción pueda ser vigilada fácilmente. Este organismo central tendrá por objeto:

a) Escoger los trabajos que se han de ejecutar en función de su utilidad social y de su eficacia en la lucha contra el paro forzoso.

b) Prever la evolución de la actividad económica e informar a los Poderes públicos sobre la importancia de los trabajos que se han de ejecutar utilizando a los parados.

c) Subvencionar la ejecución de estos trabajos, utilizando todos los medios posibles de ayuda.

Medios económicos

Para hacer eficaz e inmediata la realización de un programa importante, el esfuerzo financiero debe ser de peso. Todas las medidas económicas de ayuda deberán ser empleadas simultáneamente: empréstitos a largo y corto plazo, bonos del Tesoro.

Ninguna solución deberá ser desechada. Pero es necesario afirmarse en aquellas que preparen la nacionalización prevista en el Plan.

Para esto conviene utilizar con preferencia los recursos de las cajas públicas, después de haber tomado las medidas necesarias para acrecentarlos. Del mismo modo deberán ser utilizadas las reservas de las Sociedades privadas que permitan el autofinanciamiento y la sobrecapitalización de las Empresas.

En este orden de ideas será necesario;

Claro que, establecidos sobre una base militar, en escuadra, brigadas, secciones, compañías, distritos, los talleres nacionales reclutaron obreros a un ritmo acelerado (de 14.000 en 14 de mayo de 1848, llegaron a la cifra de

107.000 en el mes de junio). Como Emilio Thomas se quejase a Marie, éste respondió: «No se inquiete usted del número; mientras usted los tenga, no será éste nunca demasiado grande; pero encuentre usted un medio de atraérselos sinceramente. No economice el dinero; si es necesario se os proporcionarán fondos secretos.» Y para estar seguro de ser bien comprendido, Marie añadió: «No está muy lejos el día que será necesario echarlos a la calle.»

○ ○

Los obreros de los talleres debían, en efecto, «echarse a la calle»; pero no en las condiciones previstas por Marie.

Sin duda, Thomas, hasta las elecciones de la Asamblea constituyente, los tenía en la mano o, por lo menos, creía tenerlos.

El objeto confesado era oponerlos a los obreros de las corporaciones que sostenían a la Comisión del Luxemburgo.

Cuando aquéllos organizaron en favor de la minoría del Gobierno provisional la manifestación pacífica del 17 de marzo, Emilio Thomas les prohibió participar. Lo mismo hizo con la del 16 de abril. Esta fué presentada como un complot comunista, organizado por Cabet y Blanqui. Dió lugar a una movilización de la guardia nacional, verdaderamente inesperada para los manifestantes, que habían llegado sin armas del Campo de Marte al Ayuntamiento, portadores de la petición que sigue:

Ciudadanos: La reacción levanta la cabeza; la calumnia, arma favorita de los hombres sin principios y sin honor, derrama por todos los sitios el veneno contagioso sobre los verdaderos amigos del pueblo. A nosotros, hombres de la revolución, hombres de acción y de sacrificio, nos corresponde declarar al Gobierno provisional que el pueblo quiere la República democrática; que el pueblo quiere la abolición de la explotación del hombre por el hombre; que el pueblo quiere la organización del trabajo por la Asociación.

¡Viva la República! ¡Viva el Gobierno provisional!

¿Era este lenguaje subversivo?

No obstante, gracias al error voluntariamente creado, los manifestantes tuvieron que desfilas entre dos vallas de guardias nacionales con la bayoneta calada. Su interminable cortejo, en estrecha columna, era cortado cada diez minutos, mientras que de todas partes a su alrededor resonaban estos clamores: «¡Abajo Blanqui! ¡Abajo Luis Blanc! ¡Abajo Cabet! ¡Al agua los comunistas!»

El 16 de abril anunciaba ya las jornadas de junio.

○ ○

Las elecciones a la Asamblea constituyente tuvieron lugar al siguiente domingo, día de Pascua. Los ciudadanos tenían que nombrar por sufragio universal 900 representantes. Cuando la Constituyente se reunió el 4 de mayo de 1848, el partido legitimista agrupaba 150 y el partido orleanista 300. Los campos habían votado contra las ciudades.

El Gobierno provisional fué sustituido por una Comisión ejecutiva, provisional también, de cinco miembros, en la cual se había eliminado todo elemento socialista.

Fué en vano que Luis Blanc, el 10 de mayo, intentase hacer votar una proposición encaminada a crear un ministerio de Trabajo. Terminó este día su discurso con estas proféticas palabras: «Bajo el reinado de Luis Felipe se os ha dicho: "Tened cuidado con la revolución de los despreciados." Pues bien, a nosotros nos queda hacer imposible la revolución del hambre.»

¿La revolución del hambre? La mayoría reaccionaria de la Asamblea no parecía temerla. Se podría incluso decir que iban a provocarla.

Emilio Thomas intenta entonces salvar lo que consideraba como su obra. Presenta un plan de organización sindical mixta, que, de hecho, se inspiraba en ideas de organización del trabajo defendidas por Luis Blanc. Era socialismo muy pálido, pero todavía socialismo. No fué necesario más. Encargado de ejecutar un decreto de Tirard, ministro de Obras públicas, que prescribía alistar de soldados a los obreros de los talleres nacionales de dieciocho a veinticinco años y despedir a los que rehusaren esta obligación, que pretendía ser voluntaria, Thomas respondió recordando el compromiso del Gobierno provisional de habilitar trabajo a todos los ciudadanos. Cuarenta y ocho horas después le exigía la dimisión y le enviaba a Burdeos entre dos agentes de policía.

El 30 de mayo, el vizconde de Falloux hizo votar a la Cámara diferentes medidas; las principales de ellas consisten en la sustitución del trabajo por jornada por el trabajo a destajo y el despido de los obreros que tuviesen menos de tres meses de vecindad en el departamento del Sena.

La efervescencia fué grande entre los obreros de los talleres nacionales. Víctimas de una tremenda crisis económica, se exasperaron al verse tratados como holgazanes por su voluntad.

Después del 30 de mayo, los obreros de los talleres nacionales se reunían en los bulevares entre las puertas de San Dionisio y San Martín. En-

tre los grupos se mezclaban gentes bonapartistas. Sus jefes de brigada, que al fin se habían reconciliado, aunque demasiado tarde, con los antiguos delegados del Luxemburgo, publicaron un común manifiesto, donde se les ponía en guardia contra las propagandas insidiosas de los reaccionarios.

El 21 de junio aparecía en el *Moniteur* la orden relativa al alistamiento forzoso en el ejército para los obreros de dieciocho y veinticinco años. Con respecto a los otros, debían estar preparados para partir en seguida para los departamentos que se les designasen.

Los delegados de los talleres se reunieron con los de las corporaciones. Fué acordada una manifestación de protesta para el día siguiente, 22 de junio. El mismo día fué recibida por Marie una codelegación en el Luxemburgo que les hizo saber en nombre del Gobierno: «Los obreros que no quieran someterse al decreto serán expulsados de París por la fuerza.»

Los delegados dieron cuenta del resultado a su misión a sus camaradas reunidos en la plaza del Panteón. Estos fueron dispersándose hacia los arrabales, y durante todo el día se oyeron estos gritos: «¡Pan o plomo!» «¡Plomo o trabajo!»

Al día siguiente, nueva manifestación en la plaza de la Bastilla, sin que la policía interviniese. Pronto comienzan a levantarse las primeras barricadas. En este día el vizconde de Falloux lee ante la Cámara su informe, que concluía con la disolución en tres días de los talleres nacionales. Considerant, el fourierista, pide a la Asamblea que se dirija una proclama a los insurrectos. «No se pacta con los sublevados!», contestó el presidente.

El 24 el Gobierno estaba derribado y en París proclamado el estado de guerra. Al general Cavaignac, ministro de la Guerra, se le concedieron plenos poderes como dictador. Fué él el que dirigió este consejo a los monárquicos del ejército: «¡Tomad vuestra revancha de febrero!» Tuvo para ayudarle el apoyo de la artillería y de los guardias nacionales de provincias.

El 26 de junio, a las dos de la tarde, después de la toma del arrabal de San Antonio, el general Cavaignac podía tranquilizar a la burguesía comunicando la victoria y anunciando: «El orden ha triunfado de la anarquía.»

En realidad, había dado el golpe de gracia a la segunda República, matando o haciendo matar a los que habían contribuido a proclamarla y que eran sus más sinceros defensores.

GASTON VAILLANT

Editorial CENIT, S. A.

Calle de Velázquez, 38
Teléfono 56794

MADRID
Apartado de Correos 1229

Los libros de CENIT no son literatura: son vida y acción.

Colección: BIBLIOTECA CARLOS MARX

(Edición de lujo, en volúmenes tamaño cuarto, magníficamente encuadernados.)

Historia de la «Commune» de París, por Lissagaray; 551 páginas, 25 pesetas.

Carlos Marx (Historia de su vida), por Franz Mehring; 576 páginas, 30 ptas.

El Manifiesto comunista, por Carlos Marx y Federico Engels; edición comentada con notas históricas y todos los documentos sobre los orígenes del «Manifiesto» y su trascendencia para la historia social; 497 páginas 25 ptas.

Anti-Dühring (Filosofía, Economía política, Socialismo), por F. Engels; 434 páginas..... 23 ptas.

La revolución de 1917 (desde la caída del zarismo hasta las «Jornadas de julio»), tomo I, volumen 1, marzo-mayo, por V. I. Lenin; 516 páginas 25 ptas.

La revolución de 1917 (desde la caída del zarismo hasta las «Jornadas de julio»), tomo I, volumen 2, mayo-julio, por V. I. Lenin; 483 páginas 25 ptas.

La revolución de 1917 (preparando la toma del Poder), tomo II, julio-octubre, por V. I. Lenin; 632 páginas 35 ptas.

La acumulación del capital, por Rosa Luxemburgo; 576 páginas, 30 ptas.

El Capital (crítica de la Economía política), por Carlos Marx, tomo I, volumen 1; 528 páginas.. 30 ptas.

Colección: OBRAS COMPLETAS DE MAXIMO GORKI

(Edición esmerada, tamaño cuarto menor, en magnífico papel apergaminado.)

Días de infancia; 351 páginas, 10 pesetas.

Entre gentes extrañas; 440 páginas, 12 ptas.

Mis universidades; 350 páginas, 12 ptas.

(Estos tomos, que forman una unidad, son autobiográficos.)

Colección: EPISODIOS DE LA LUCHA DE CLASES

El domingo sangriento, 9 de enero de 1905, por Máximo Gorki, 0,60 ptas.

El acorazado rojo «Zeven Provincien», por A. Rugger... 0,60 ptas.

La ejecución del Gran Duque Sergio, por Boris Savinkov..... 0,60 ptas.

Colección: PANORAMA LITERARIO ESPAÑOL E HISPANOAMERICANO

Don Goyo (Novela americana), por D. Aguilera Malta; 206 páginas, 5 pesetas.

Los estrangulados (El imperialismo yanqui en Nicaragua), por Hernán Robledo 5 ptas.

El conflicto del Chaco a la luz de la Historia, por Xenús Nieto Pena y Ramiro de Sas Murias; 257 páginas 5 ptas.

Mosko-Strom (El torbellino de las grandes metrópolis), por Rosa Arciniega; 266 páginas..... 6 ptas.

Vidas de celuloide (La novela de Hollywood), por Rosa Arciniega; 254 páginas 6 ptas.

Los sangurimas (Novela montuvia ecuatoriana), por José de la Cuadra, 170 páginas..... 5 ptas.

DIVULGACION

Lenin, por W. Sorin; 152 páginas, 4,50 pesetas.

Recuerdos sobre Lenin, por Clara Zetkin; 112 páginas..... 3,50 ptas.

La guerra de campesinos en Alemania, por Federico Engels; 137 páginas 4 ptas.

Manifiesto del Partido Comunista (documento histórico), por Carlos Marx y Federico Engels; 98 páginas 3 ptas.

1864-1866. Carlos Marx y los primeros tiempos de la Internacional, por Franz Mehring; 92 páginas 3,50 ptas.

La labor sediciosa del clero mexicano, por Emilio Portes Gil; 190 páginas 4,50 ptas.

Diez lecciones marxistas de Economía política, por H. Duncker, A. Goldschmidt, K. A. Wittfogel; 320 páginas..... 10 ptas.

Seis lecciones marxistas de Historia del movimiento obrero internacional, por H. Duncker, A. Goldschmidt, K. A. Wittfogel; 192 páginas 6 ptas.

Colección: BIBLIOTECA DE VULGARIZACION MEDICA

El dolor de cabeza, por el doctor M. Prados Such, ex director del Sanatorio Psiquiátrico de San José, de Málaga. Del Instituto Cajal. 2,50 ptas.

La hernia, sus peligros y su tratamiento (con ligeras nociones de su tratamiento operatorio y de las operaciones en general), por el doctor R. Resa, profesor clínico de Terapéutica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, 2,50 ptas.

Las enfermedades venéreas y sus profilaxis, por el doctor José Gay Prieto, profesor de Dermatología y Sifiliografía de la Facultad de Medicina de Granada..... 2,50 ptas.

Las enfermedades de los ojos.—Las conjuntivitis, por el Dr. M. Marín Amat, de la Junta central de la Lucha contra el Tracoma y otras causas de la ceguera. Tomo doble 5 ptas.

Los purgantes, sus empleos y sus peligros, por el Dr. Juan Planelles Ripoll, ex pensionado para estudios de Farmacología y Terapéutica en Alemania y Holanda.... 2,50 ptas.

Las fracturas. lo que debe hacerse y lo que no debe hacerse, por el doctor José Blanc y Fortacín, profesor agregado a la Facultad de Medicina, cirujano del Hospital de la Beneficencia 2,50 ptas.

La simulación de la enfermedad, por el Dr. A. Vallejo Nájera, director del Sanatorio Psiquiátrico de San José (Ciempozuelos).... 2,50 ptas.

Por qué la mujer no tiene hijos, por el Dr. Vital Aza, director del Sanatorio Quirúrgico y Clínica de Maternidad Santa Alicia, académico de número de la Nacional de Medicina 2,50 ptas.

La próstata y sus enfermedades, por el Dr. A. de la Peña, ex ayudante de la Clínica Mayo, de Rochester (Estados Unidos)..... 2,50 ptas.

Consúltenos sobre condiciones especiales de pago en pedidos de varios títulos.

Ofertas especiales a Bibliotecas colectivas.

El proyecto del túnel del Mont-Blanc

CUANDO en el siglo XIX el sabio De Saussure escaló la montaña más alta de Europa, le llamó la atención el espesor relativamente estrecho de la misma y, ya en aquella ocasión, se le ocurrió que sería de gran utilidad y no difícil la empresa de horadar en Mont-Blanc, para poner en comunicación las regiones separadas por los Alpes. La idea de Saussure se tradujo, andando el tiempo, en un proyecto de abrir un túnel para dar paso al ferrocarril, proyecto que cayó en los primeros años de nuestro siglo, siendo luego sustituido por el de una carretera a través del corazón del Mont-Blanc, que es el proyecto actual.

Dicho proyecto — elaborado por el ingeniero francés A. Monod — emplaza el túnel entre la estación francesa de Chamonix y la aldea de Entrèves, en el valle italiano de Aosta — a 1.212 y 1.360 metros, respectivamente, sobre el nivel del mar —, dando al mismo una longitud de 12.600 metros y una altura de 1.382 en la parte más elevada del trazado. Como se hizo con el túnel del Simplón, el más largo del mundo, y como proyecta el coronel Venois para el túnel bajo el estrecho de Gibraltar, el proyectado a través del Mont-Blanc está constituido por dos galerías gemelas, que, respecto al túnel único, ofrecen la ventaja de remover un volumen menor de tierras, requerir menos material de construcción y aminorar no-

tablemente las dificultades de la excavación.

Si se tiene, además, en cuenta que el túnel del Mont-Blanc no está destinado a un ferrocarril — que por los rieles está obligado a seguir un camino único —, sino a automóviles y camiones, se comprende la ventaja de la dirección única, que elimina el inevitable deslumbramiento producido por los faros de los coches y las desviaciones de la dirección, que, dada la estrechez del túnel, podrían ser fatales. Para mayor seguridad, el proyecto Monod dispone una serie de galerías de enlace, de kilómetro en kilómetro, no sólo para retirar del tránsito los coches averiados, sino para aislar, cuando sea preciso, las secciones del túnel que haya que reparar, sin interrumpir el tráfico; y para proteger las calzadas de la posible proyección de materiales de la bóveda, se prevé una funda de cemento armado por toda la longitud del túnel, separada de la bóveda por un vacío anular.

El coste previsto para la magna empresa es de unos 217 millones de francos, a los que hay que añadir poco más de 80 para dos túneles helicoidales que darán acceso a Chamonix, para las bóvedas de protección contra avalanchas, carreteras de acceso, aduanas, administración, puestos de socorro, etc. Y, teóricamente, claro está, se calcula un beneficio neto anual — deducidos ya los gastos de ejercicio, los intereses y la amortización — de medio millón de francos, teniendo en cuenta que el túnel sería administrado por una Empresa internacional y que se fijaría una cuota de tránsito, por vehículo y por persona o bulto, que al cabo del año produciría cerca de 20 millones.

El cálculo no parece exagerado, si se considera que de los 2.790.000 forasteros que en diez meses de 1934 entraron en Italia, 1.890.000 llegaron por carretera, y que a causa de la crisis y de las cortapisas para la exportación de capitales el mayor contingente de turistas no procede ya del centro de Europa, sino de Francia: de la cifra antedicha corresponden al puente San Luis, que pone en comunicación la Riviera y la Costa Azul y es el único paso abierto durante todo el año, casi 600.000 personas, que calculando el año completo no han bajado de 700.000. Pero bajar desde París a Mentón y Grimaldi, para entrar en Italia, es un absurdo, aunque el invierno fuerce a ello. Los demás pasos, que de París llevan a Italia por camino más breve, son el del Mont-Cenis, por Lion y Módane, el del Pequeño San Bernardo y, especialmente, el del Gran San Bernardo, a través de Suiza, por Lausana, que sobre no ser siempre practicables están situados a 2.084, 2.188 y 2.437 metros de altura, respectivamente, y cuyas carreteras de acceso en continuo zigzag salvan hasta 1.800 metros en treinta kilómetros escasos. Si se comparan estas cifras con los 1.382 de altura máxima del túnel en proyecto, que, por otra parte, alcanzaría cincuenta kilómetros de la carretera del Gran San Bernardo (y muchísimos más de la del Pequeño San Bernardo, que hoy da un rodeo considerable), y siendo practicable continuamente, atraería no sólo el tráfico nor-

mal y gran parte del de Grimaldi, sino que daría lugar a un tráfico comercial entre Lion y Ginebra, de una parte, y el valle del Po, Turín y Milán, del otro lado; no parece exagerada a los técnicos la cifra de 100.000 vehículos y medio millón de viajeros al año, en que se basan los cálculos financieros del proyecto Monod.

De lo que va expuesto se deduce que no sólo Italia y Francia están interesadas en la cuestión del túnel del Mont-Blanc, sino también la Confederación Helvética, que tendría en el mismo el natural desemboque del tronco Basilea-Lausana-Ginebra; mas algunos elementos suizos no parecen muy dispuestos a apoyar el proyecto, temiendo tal vez que a través de la Alta Saboya pudieran extenderse los italianos por las regiones más vitales de la Confederación. Más fundados eran los recelos de algún francés; pero la naciente cordialidad francoitaliana ha disipado los últimos obstáculos; un grupo de diputados franceses ha presentado por estas fechas una moción a la Mesa del Parlamento con el fin de que se activen los trámites necesarios para la ejecución del magno proyecto, que en sus líneas generales ha merecido ya la adhesión de los Gobiernos interesados.

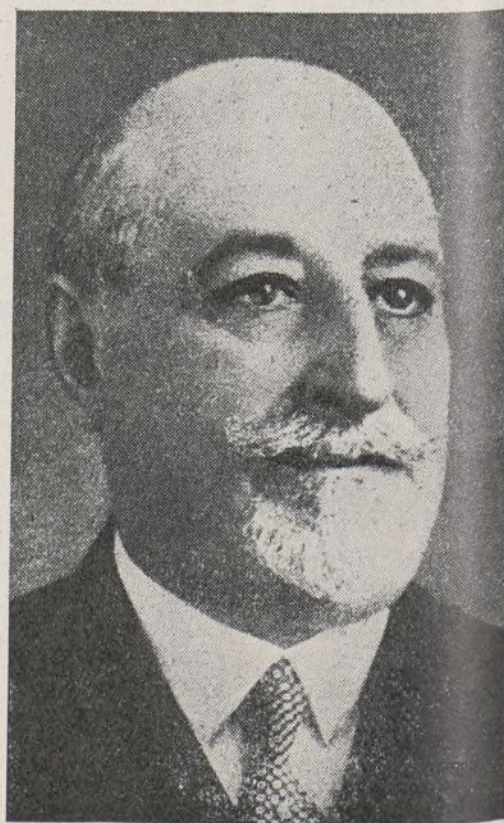
Estamos, por tanto, en un momento interesante, pues no ha de pasar mucho tiempo, tal vez, para que Europa salve dos obstáculos tradicionales: los Alpes y Gibraltar, de cuyo proyecto de túnel ya conocen un extracto los lectores de TIEMPOS NUEVOS.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

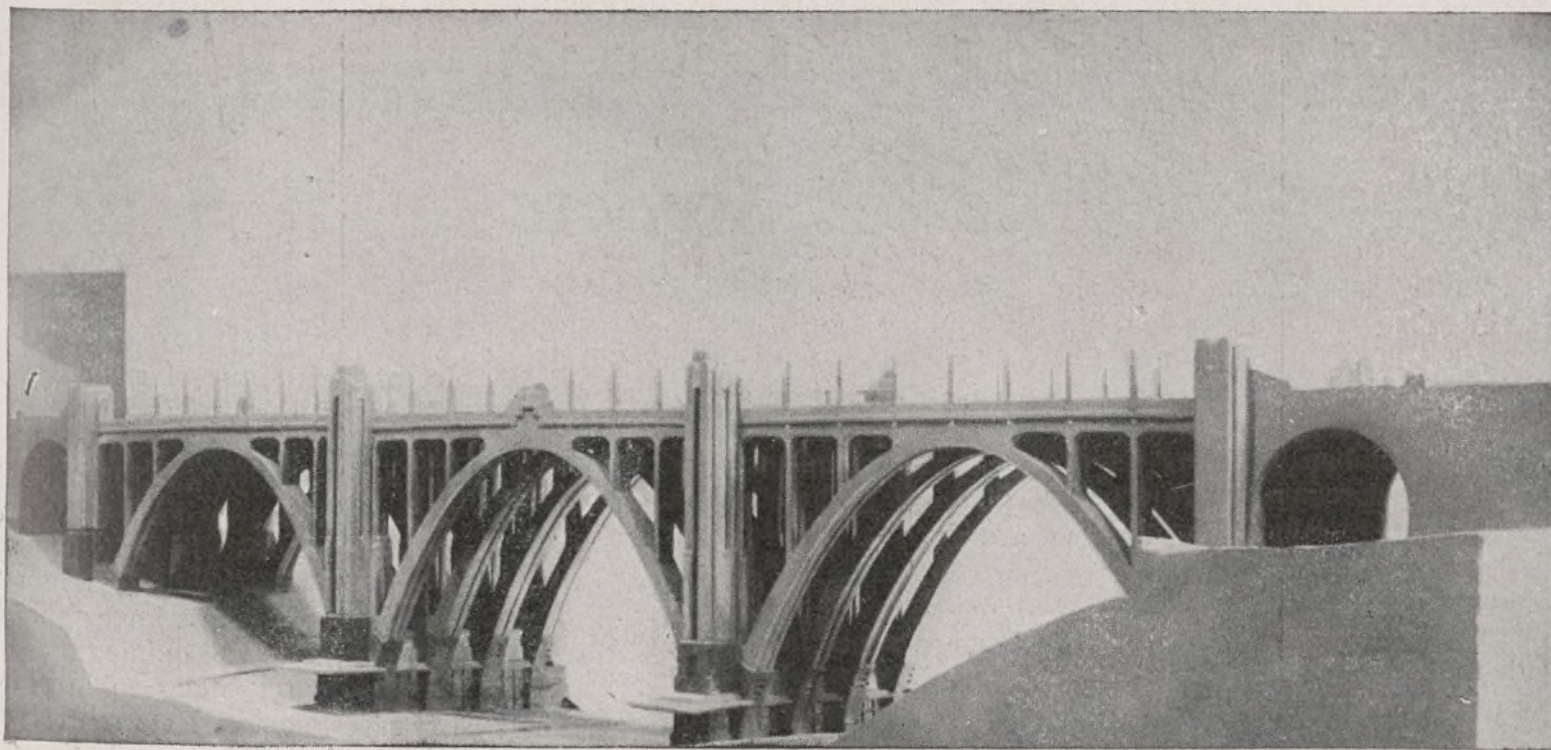


MARCEL PIVERT
Del momento político francés.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo



BUISSON
De la actual situación francesa.

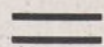


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras



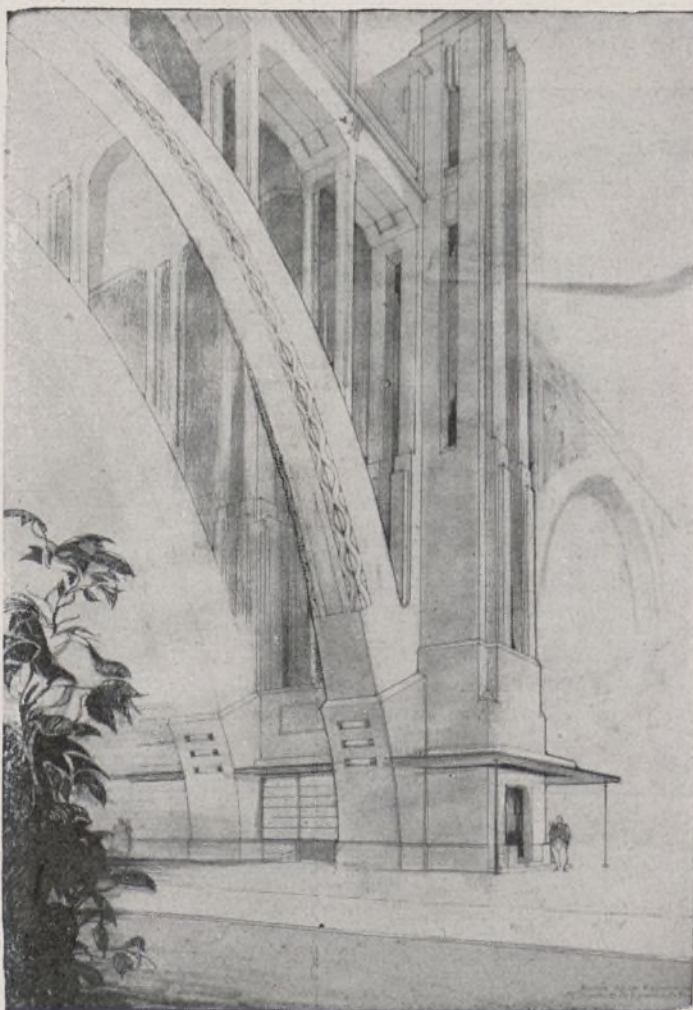
Especialidad

en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873

MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

El problema de los alojamientos en el país de los Soviets

DESPUÉS de haber mostrado en qué condiciones miserables estaban alojados los trabajadores en el régimen zarista, es muy útil evocar cuál era la economía de la vida municipal en el citado régimen.

La economía municipal en Rusia estaba por demás atrasada. Los medios de comunicación eran irrisorios. La longitud de los carriles de tranvías alcanzaba solamente a 2.089 kilómetros, mientras que algunas ciudades americanas poseían ellas solas 75.000.

En Moscú se gastaban 8 metros cúbicos de gas por persona, y en Londres se elevaba la cifra a 400 metros cúbicos.

Tenían 61 ciudades líneas férreas eléctricas, y 19 un sistema de alcantarilla. Sobre un total de 1.063 poblaciones de más de 10.000 habitantes no había más que 219, ó sea un 20 por 100, que te-

nían distribución de agua. Por ello resultaba una mortalidad excesiva. En materia de alojamientos, las ciudades rusas bajo el antiguo régimen no hicieron nada.

* * *

Veamos ahora lo que se ha hecho en este dominio de la habitación por el Gobierno de los Soviets.

El primer plan de reconstrucción nacional fué, ante todo, un plan de elaboración de maquinaria, con carácter nacional, basada en la técnica moderna y dirigida por la Comisión de electrificación. De una manera general el problema del alojamiento no ha sido abordado más que en función a la industria pesada, y debido al desenvolvimiento de algunas ciudades antiguas, como Moscú, que hoy es la capital y villa industrial al mismo tiempo.

Fué en 1927 cuando los bolcheviques

comprenden que el estado retardatario de la solución del problema de los alojamientos podría ser un obstáculo serio al desenvolvimiento ulterior de la economía socialista del país y de la revolución cultural que perseguían.

Desde 1927 hasta 1932 han realizado un esfuerzo de una importancia extraordinaria. Tres mil quinientos millones de rublos han gastado en la construcción de alojamientos. Esto representa 29 millones de metros cuadrados edificados durante este período. Se calcula en un millón las familias que han encontrado habitación en las nuevas casas construidas. Ahora se ocupan de elaborar un nuevo plan quinquenal de la vivienda, proyectando una actividad mayor que la precedente.

Para el año 1933 fué el gasto de 2.000 millones de rublos, que permitió construir con esa cantidad 14 millones de metros cuadrados habitables.

Se han preocupado también de la economía comunal. El trabajo ejecutado en esta dirección fué muy importante, aunque nada más se hizo en la Rusia central. En 693 ciudades y pueblos se ha establecido un servicio de electricidad. Diremos que en esta materia comunal en 1932 se empedraron 16 millones de metros cuadrados y se construyeron 32 redes de distribución de agua. Se construyeron también 1.400 kilómetros de alcantarilla. Se hicieron asimismo 450 kilómetros de líneas de tranvías, también lavaderos mecánicos, estaciones de autobuses y 130 establecimientos de baños.

* * *

Pero en este vasto país falta mucho por hacer en materia de alojamientos. M. Jules Gérin estima, teniendo en cuenta lo que existe en los demás pueblos europeos, especialmente en Inglaterra, Holanda y Alemania, que el déficit general de viviendas se puede evaluar en 15 millones. Esto representa un trabajo formidable.

Pero la U. R. S. S. no retrocede ante dicha gigantesca tarea. Ella ha creado su Comisión de plan del Estado (*Gosplan*), verdadera fábrica de planes de



Tipo de viviendas de casas baratas en Rusia.

ciudades, de barrios y de inmuebles. El cuadro del plan quinquenal para el alojamiento comprende:

1.º Los Soviets locales se ocuparán de las casas que sean necesarias para los trabajadores de sus respectivos distritos.

2.º La organización de la economía del Estado se ocupará de las casas precisas a los obreros y empleados de las diferentes ramas de la economía nacional.

3.º Las Cooperativas de habitación y de construcción atenderán a las necesidades de sus miembros.

4.º La construcción privada limitará su acción a las habitaciones que los jefes de familia construyan por su propia cuenta.

En 1930 existían en Rusia 1.700 Cooperativas de construcción que agrupaban más de 400.000 miembros. Estas han construido en 1931 cerca de 4.500.000 metros cuadrados de superficie, por un valor de 400 millones de rublos.

* * *

La actividad soviética se ejerce, de una parte, en la reconstrucción de las antiguas ciudades, y de otra, en la creación de ciudades nuevas. De una manera absoluta los bolcheviques son adversarios de poblaciones gigantescas, como Nueva York y Londres. Su ideal consiste en formar pueblos de 200.000 habitantes, separados por parques, jardines y bosques. Estas localidades serán divididas en barrios de 8 a 10.000 habitantes.

Cada uno de estos barrios tendrá en su centro un restaurante cooperativo, su casa en que se recojan los pobres, sus campos de juego, sus clínicas u hospitales, sus bibliotecas y escuelas, sin contar los teatros y cinematógrafos. Por esto será, nos dicen, por lo que se distinguirá la ciudad socialista de la población capitalista.

M. Jules Gérin, sin economizar críticas sobre lo que se ha hecho, no puede,

Los obreros que se dejan guiar por el sentimiento o el entusiasmo se equivocarán con frecuencia. Ni el uno ni el otro son buenos guías, por más que en algunas ocasiones sean útiles.

Quien guía bien, quien puede librar a los trabajadores de muchos fracasos en su propaganda y su acción contra la clase explotadora, es la reflexión.

Obreros que reflexionen, ni se exponen a reveses ni comprometen sus triunfos con actos intemperantes.

Obreros que piensen y mediten lo que hacen, no pueden ser engañados por sus explotadores ni por los políticos burgueses.

Obreros que ponen en función su cerebro, no se dejan arrastrar por declamadores charlatanes.

Siempre, siempre, deben proceder los trabajadores reflexivamente.

Siendo su guía la reflexión no harán huelgas desatinadas, ni creerán que matando patronos mejorarán su estado o avanzarán hacia su emancipación, ni estimarán preciso quitar la vida a los compañeros que no piensen en todo como ellos, ni entenderán que la aspiración suprema de su clase es realizar una obra de venganza.

Los proletarios no deben ser nunca sumisos esclavos del capitalismo, sino rebelarse siempre contra él; pero su rebeldía debe ajustarse en todo momento a los dictados de la razón, no inspirarse en el capricho o la inconsciencia.

Así serán fuertes y temibles, y conseguirán, sin experimentar retrocesos, poner fin a la explotación que hoy sufren.

PABLO IGLESIAS

oooooooooooooooooooooooooooo

sin embargo, menos de expresarnos su admiración por el esfuerzo llevado a la práctica en Rusia en el terreno utilitario y urbanístico. El carácter formidable de la experiencia que se ofrece a nuestra mirada anuncia una marcha irreductible

de sanas ideas. Los rusos han construido ciudades de un tipo absolutamente nuevo. Han creado una escuela de arquitectura urbanística. Hoy no es exagerado decir que el centro científico del urbanismo está en la U. R. S. S.

Ya está casi ultimado el plan de transformación de Moscú, que comprende una serie de anteproyectos urbanísticos estudiados con todo detalle, y en cuyos anteproyectos se prevé primero la construcción de un crecido número de habitaciones higiénicas y confortables para los obreros, y después el derribo de barrios enteros, que transformarán totalmente la fisonomía de la capital de Rusia; uno de cuyos anteproyectos comprende la urbanización de varias vías afluentes a la Plaza Roja y el complemento urbanístico de ésta.

En Leningrado también se proyectan extensas reformas urbanas que mejorarán de manera notable esta ciudad.

Como queda dicho, se trabaja de firme en Rusia en todo cuanto con el urbanismo se refiere, y no solamente se trata de elaborar proyectos, sino de acometer grandes obras, y ahí está como ejemplo reciente el Metro de Moscú, obra de proporciones grandiosas.

Como a los lectores de TIEMPOS NUEVOS les interesan estos problemas, nos ocuparemos más adelante de detallar algunos de estos proyectos que tanto interés encierran para todos cuantos sienten preocupación por el porvenir.

Terminaremos estas líneas reproduciendo lo que el gran filósofo de Keserbury ha escrito: «Tratemos de comprender antes que sea demasiado tarde que una fe nueva está consolidándose en Rusia; la primera fe que se cuenta después del advenimiento del cristianismo.»

Merece la pena, por tanto, leer el libro de M. Jules Gérin, que sinceramente recomendamos a nuestros amigos.

LOUIS BERTRAND

Francisco Benito Delgado

ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS
ESTUDIOS DE LUMINOTECNIA

APARATOS
DE ALUMBRADO MODERNO

OFICINA TÉCNICA:
BARQUILLO, 15

MADRID

EXPOSICION:
PELIGROS, 4

UN VIAJE A CANARIAS

VIAJE delicioso el que hicimos a Canarias, en el pasado abril, el amigo Alonso Zapata y yo! Con rubor hube de declarar, a punto de tomar en Santa Cruz de Tenerife el barco que de nuevo nos condujese a la península, la inferioridad con que los políticos españoles se atreven a escribir, hablar y aun a gobernar el país sin haber viajado, sin conocer sus costumbres, su industria, su literatura regional, sus necesidades y sus características. Canarias permanece, en general, ignorada para muchísimos peninsulares. Y, desde todos los puntos de vista, es una injusticia y un error este mal trato.

Para un hombre de ideas, Canarias es atrayente. Su formación, de tipo liberal, es un semillero prolífico para el Socialismo.

En Canarias hay, como en todas partes, explotación capitalista y núcleos de origen caciquil. Pero el viejo monarquismo de tipo peninsular, más bien

La construcción de los dos puentes paralelos al de Toledo, proyectados por el Gabinete de Accesos y Extrarradio, resolvería un grave problema de congestión que existe en aquel sector; hermosearía el lugar, embelleciendo el propio puente, y contribuiría a atenuar la crisis de trabajo en el ramo de construcción de Madrid, cuyos obreros carecen de ocupación y de sustento para ellos y para sus familias.

Esta obra no debía demorarse, porque todo Madrid la reclama; pero somos pesimistas, pues la realidad nos dice que una cosa es hablar de cariño a Madrid y otra es demostrar ese cariño a la capital de la República y a la clase obrera que en ella vive.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

castellano, no existe en Canarias. Los republicanos eran políticamente fuertes antes del 14 de abril. Los socialistas lo son, con los republicanos de izquierda, después de esa fecha.

La organización obrera de Las Palmas, de origen federal — ¡cómo está metida en el corazón de los obreros la labor abnegada de Franchy Roca! — tiene hoy matiz socialista. La de Santa Cruz, a pesar de la enorme preparación del grupo socialista de la capital, es partidaria de la C. N. T. Pero en todas las islas hay una corriente de simpatía, de cordialidad, de atención y, desde luego, de respeto entre las diversas tendencias obreras. ¡Enhorabuena, amigos de Canarias! Sin esas coincidencias, la burguesía aplastaría vuestra obra.

No íbamos en viaje oficial Alonso Zapata ni yo. Pero el Partido y la organización obrera nos colmaron de atenciones. Hablamos en Las Palmas, en Santa Cruz, en el Puerto de la Cruz, en Orotava, en Arucas y en otros sitios. No pudimos aceptar más invitaciones. Tiempo habrá para todo. Aunque con retraso, hemos comenzado a conocer aquellas islas, y en nuestra curiosidad viajera hay ya abierto un hondo surco, confirmado por la estimación de amigos y correligionarios queridísimos, que no se cerrará con facilidad.

Si nuestra voz pudiera ser oída, todos los hombres de alguna significación pasarían por Canarias unas cuantas semanas. Se lo merece el clima, delicioso; la tierra, fértil, espléndida, divina, en la Orotava, al pie del Teide; la belleza de sus mujeres, que con justicia ha sido consagrada en reciente certamen internacional; el esfuerzo, la capacidad de trabajo, la historia liberal de sus hombres, muy españoles y muy independientes, muy atentos y cultos, pero nada fáciles de manejar y suggestionar. Se lo merece, en suma, el proletariado de Las Palmas y de Santa Cruz, del Puerto de la Luz y del de la Cruz, éste socialista desde hace muchos años, perseguido, martirizado, pero firme siempre en su puesto de lucha.

Yo fui a Canarias con el alma dolorida, a olvidar y a rehacer mi espíritu. Y regresé alegre, fortalecido y con nuevos lazos, que nada ni nadie podrá desatar en lo futuro.

ANDRÉS SABORIT



Manuel Alonso Zapata, Marcelino Domingo, el capitán del "Ciudad de Sevilla", Andrés Saborit y los señores Cano Coloma y Muñoz, en el viaje efectuado a Canarias en el mes de abril.

El símbolo y el síntoma del amor en Lope

II.—TRANSFIGURACIÓN AMOROSA DE LOPE DE VEGA.

No fué veleta. Insistamos. Ni un Don Juan. Al héroe legendario que nos presentó el mercedario Tirso, y que nos hizo repudiar la declamatoria y buena voluntad del pinziano Zorrilla, le bastaban tres días para encontrar, conocer y olvidar los espasmos de su carne o las masturbaciones de su cerebro. De ellos salía con una pirueta trágica o con una redondilla forzada de ripios. Don Juan no luchó por ninguna hembra. No se dejó prenda en ninguna mujer. El amor en él era accidental. Si, libres de tópicos, examinamos la vida amorosa de Lope, apuntaremos estos sumandos tan significativos: cinco años duraron sus relaciones con Elena Osorio; nueve, con Micaela de Luzán; dieciséis, con Marta de Nevares; siete estuvo casado con Isabel de Urbina, y al año de viudo aún la llora con esta elegía:

Belisa, señora mía:
hoy se cumple justo un año
que de tu temprana muerte
gusté aquel potage amargo.
Sólo yo te acompañé
cuando todos te dejaron,
porque te quise en la vida,
y muerta te adoro y amo;

tres lustros hicieron paréntesis sus segundas nupcias con D.^a Juana Guardo. Pues bien, a todas ellas, ¡cómo las idealizó! Y queriendo, o sin querer, por temperamento o por condición, rebotado de lirismo o ahito de apoyo sentimental, ¡cómo se entregó el poeta a sus amores! En cada pasión encontró angustia. Y furia. Y tormento. Y tormenta. Y sorpresa. En cada sumisión suya, como una embriaguez que le rezumaba versos, actitudes teatrales, acciones extraordinarias. Y, a veces, piruetas. Y, en ocasiones, contorsiones. Todas sus amadas le merecieron madrigales. A todas le llevó la ilusión. Se apartó con dolor de todas. Los más diversos matices del amor que se toca, que se logra, que se pierde, se perciben en sus actos, voluntarios o no. Filis — Elena Osorio — es la tensión celosa. Por ella riñen tanto. Por ella se reconcilian furiosamente. El beso y el bofetón. El dicterio y el requiebro. Be-

lisa — Isabel de Urbina — es la serenidad, el amor no acosado por ninguna urgencia. El ¡hasta luego! y el ¡hola! El remanso de ternura y el vuelo corto de ave corraliza. Camila Lucinda — Micaela de Luzán — es el erotismo. «Até su libertad con mis cabellos» — le hace decir el poeta —. Y atado permaneció casi una década. Atado y rastreando en su lujuria. Camila Lucinda le arrastraba al paroxismo. El seguía a Camila Lucinda como un perro. Cuando unos ojos azules se deciden a ser voluptuosos, ni los negros — patetismo — ni los verdes — afrodisia — consiguen calentura tan alta. Camila Lucinda tenía los ojos azules.

Ojos por quien llamé dichoso al día...

Terrible servidumbre la de Lope, que, ¡oh prodigio!, no le trae ni la tristeza de la carne (*post coitum caro tristis*), ni el amargo sabor de boca, ni el arrepentimiento de corazón. Durante casi una década, la existencia para él fué no otra cosa que un sexo. Amarilis — Marta de Nevares — es el ímpetu espiritual que ennoblece la materia y dulcifica el trato de los cuerpos. Amarilis es el estímulo cordial cuando ya

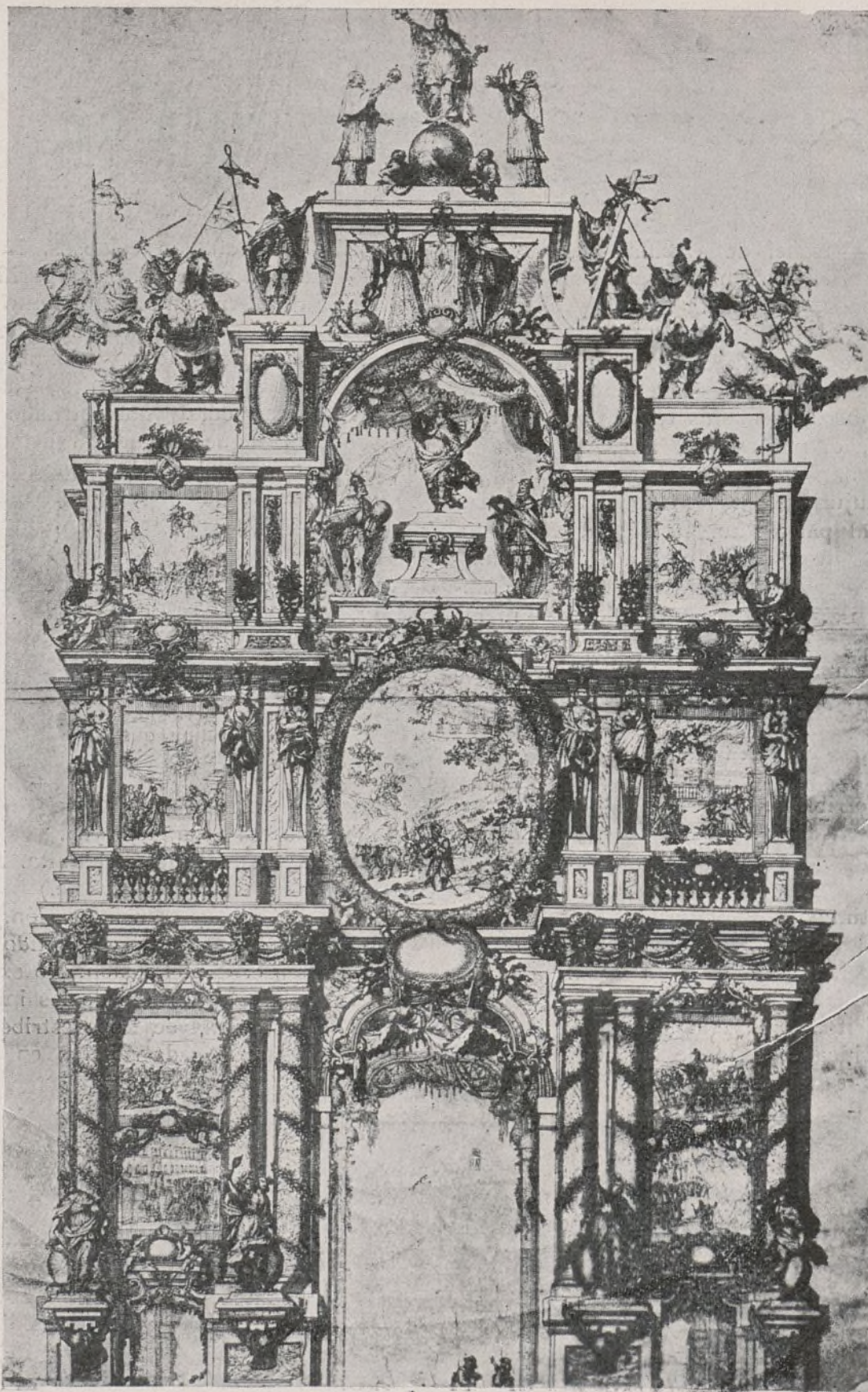
al corazón le amagan colapsos. Amarilis es la idea redentora. La purificación por el sufrimiento. El triunfo de la sangre otoñal sobre la tiranía de la libidine. Sin los hábitos profanados, Amarilis fuera esa Doña Inés — asustadiza de puro cursi y arrastrando los consonantes — que disputa al demonio el alma de este Don Juan *sui generis* y logra rescatarla para la eternidad. Que pudiera ser en este caso la inmortalidad.

Amar tu hermosura,
gracia y discreción,
no quiero, Amarilis,
que se llame amor.
Méritos del alma,
justicia y razón,
quiero amor que sea
el amarte yo.

Emoción celosa.
Serenidad del «complejo yo».
Voluptuosidad. (Muerte chiquita. Más que sueño. Menos que muerte.)
Espíritu. (Vida y transfiguración.)
Mézclense con un poco de sentido común. Agítense. Coctel-pasión. No existe otra fórmula. Desconfíese de las imitaciones. La desdicha de Lope estribó en haber encontrado cada porción en una mujer distinta.



La Casa Panadería. La "casa" más madrileña que presumía en los tiempos gloriosos de Lope.



Arco levantado para conmemorar en Madrid las fiestas de beatificación de San Isidro —1620—, de las que fué mantenedor Lope de Vega.

Para Lope todas las enamoradas son ideales, por la razón clara y sencilla de que las idealiza él. ¡Qué de finezas les dedica! ¡Cuánta buena fe hay en tales rendimientos! Se hunde tan de veras en sus propios madrigales, que difícilmente las circunstancias le sacan de ellos como de un sueño maravilloso. Oigámosle describir a Elena Osorio. Tiene esta hembra, casi niña, cuando Lope la requiebra, buen aire y buen talle; ojos claros, como los de Melibea o los alabados con tan fino donaire por el ca-

ballero Gutierre de Cetina; ojos claros, bellísimos, aunque un tantico desvergonzados; entendimiento notable de bachillera; la condición decididamente amorosa, pero más activa que pasiva; el hablar suave, con un poco de ceceo, «con que guarece de oro cuanto dice»; boca graciosa, cutis trigueño claro y el cabello algo crespo. Elena—Filis—está modelada en picardía y llena de chispa. «Apenas nos vimos y nos hablamos —confiesa el Lope, casi niño, que la requiebra — cuando quedamos rendidos

el uno al otro.» Como ella no peca de recoleta ni de tímida, y como él hierve pronto, y como ambos se sueltan en seguida de la lengua, los dos son, inmediatamente, «fábula de la corte». Mucho quiso el poeta a esta Filis, su pasión primera. Tanto, que, luego de bandazos y zozobras, berrinchinas y trapatiestas, no la puede aborrecer tanto «que desee verla ítea». Tan dulce le será siempre la memoria de su hermosura. Oigamos ahora cómo habla, Lope, de Amarilis, su pasión última, quizá la mejor paladeada, por serlo en la hora crepuscular; hora en que la rigidez de los contornos se atenua y la estridencia de los tonos palidece; hora en que no resaltan los defectos y las virtudes pierden su sequedad; hora genuina del recuerdo y de la atrición. Amarilis tiene los ojos verdes; es pechisacada y «tan rotunda de caderas como recogida de cintura»; habla con acento dulce y mate; pisa «con sopeso de majestad»; nada piensa ni propone que «desdiga su alteza».

Cuando la implacable Némesis se cobró antiguos réditos, quedó Lope sin aquellos ojos «color de esperanza» — porque cegaron — y sin aquellos pensamientos altivos — no de soberbia, sino de elevación —, porque su razón perdióse. Muerta Amarilis, el septuagenario cree que el cielo se le ha desplomado.

Ya es muerta, decid todos...

Aquella cuyos ojos
verdes, de amor centellas...

Aquella cuya boca
daba lición risueña,
al mar, de hacer corales;
al alba, de hacer perlas.

Aquella cuyas manos,
de vivo azahar compuestas,
eran nieve en blancura,
cristal en transparencia,
la que en la voz divina
desafió sirenas,
para quien nunca Ulises
pudiera hallar cautela.

Venid a consolarme,
que muero de tristeza.

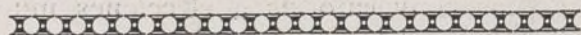
Quien así se expresa, ¿puede ser parangón de Don Juan? Quien así recuerda, ¿qué de afín tiene con el calificativo «hombre de mujeres»? Quien tanto sacrifica a cada pasión, no merece la alharaca que remueve la picaresca metida a crítica ni el guiño truhán de cuantos se acercan a su vida amorosa con la misma salacidad alerta de quienes buscaran las páginas del caballero Casanova — casaca de raso menta, peluquín de tufos, rapé espolvoreado — o las estampas que reproducen las obsesiones fálicas del Museo secreto de Nápoles.

La asimilación cordial y la genero-

sidad atectiva del gran poeta asombran si se estudian eliminada la predisposición. Por reprocharle, escritor ha nacido que le ha echado en cara el que, a los tres años de muerte Isabel de Urbina, contrajera nuevo matrimonio. ¡A los tres años! ¡Contando Lope treinta y seis! ¡Y habiendo nacido, indiscutiblemente, bajo el signo de Venus! Al hombre normal, cuyo apetito venereo es normal, ¿quién le exigirá tres años de continencia yuncular, y más cuando en la nueva coyunda busca un asidero económico? Es muy natural que a un hombre como Lope, de sensaciones inaplazables, le emuje hacia una nueva mujer — la mujer nueva — únicamente el regodeo sensual. Pero para que Lope no se asemeje a tantos hombres «de epidermis», poco a poco entrará en acción su espíritu, ya que no para purificar por completo la carne, cuando menos para dorarla de encanto, para que a su exigencia preceda la emoción, para que a su hartura no acompañe la tristeza. Las voces, los ademanes, las hipótesis, el afán irreprimible de «dar que decir» con que, puerilmente, jugó Lope. ¡Cómo han engañado a los más aparatosos paladines de la crítica!... Y... ya está todo. Parece estar todo. La frase hecha. La interpretación oficial. El comentario ortodoxo. La reticencia picardeada, bastardeada. El ¡Dios le haya perdonado! de la pudibundez.

Pero..., nada, está dicho. El único que salió con vida y alerta — como el aventurero Ulises de los profundos abismos de Plutón — de los abismos profundos de Afrodita, aún no ha descubierto su secreto de amor. ¡Qué más hubiera querido él, parodiando al pederasta Nerón — el mundo una sola cabeza para cercenarla de un solo golpe —, que su pasión no tuviera sino un solo nombre, un solo rostro, un solo rastro! Nada tan sorprendente en la psicología de Lope como el tema del amor. En los

El Gobierno belga, en el que, como se sabe, figuran cinco camaradas, ha aprobado un proyecto de ley, que consta de 61 artículos, en el que se establece la intervención del Estado en la Banca privada. Se crea una Comisión bancaria de siete miembros nombrados por el rey entre las diferentes listas que se le presenten por los varios intereses que han de estar representados en la Comisión. Corresponde a la Comisión determinar la proporción normal de las liquidaciones por un periodo determinado, con el objeto de que en cualquier instante pueda hacer frente a retiradas de los depositarios. Se crea la incompatibilidad entre el cargo de consejero de un Banco y el de otra Empresa cualquiera. Los Bancos deberán someter todos los meses un balance al Banco Nacional, quien asegurará los servicios administrativos de la Comisión bancaria, lo que representa una mayor garantía para el público. Este proyecto dista mucho de ser el del Plan de Trabajo de Henri de Man; pero supone un esfuerzo considerable y un avance en el sometimiento de las fuerzas adversarias del Socialismo.

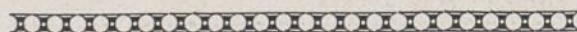


Antonio Arza

*Embalsador de la Compañía
Peninsular de Asfaltos*

**Colocación de toda clase de pavimentos
y frisos de azulejo**

**ALONSO DEL BARCO, I
MADRID**



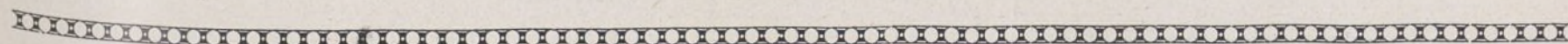
escritores antiguos, y en los modernos, el amor era la varita mágica que al tocar su cabeza les hacía, y les hace, más o menos felices. Por el contrario, Lope no se deja tocar; la gran magia de su existencia es crearse su amor o sus amores. La mayoría nos calmamos cuando a nuestro amor otro amor co-

rresponde. Lope, sin embargo, jamás se nota ni quieto, ni feliz, ni ahito; en vez de entregarse a la plétora de la emoción que el amor le trae, se desvive por superarla. Su perenne tumulto interior no hace alto, ni siquiera abre paréntesis, en este instante de apogeo; desdeña la maravillosa culminación de este segundo — por el que todos los demás se afanan, reputándolo como el más bello de una vida —, y se desespera por no reconocer que su ansia ha llegado al límite. En pasión, el gran dramático no se rinde sino a lo ilimitado. A la mayoría, un desencanto, una traición, una repulsa, un revuelco psíquico, bastan para tumbarnos en la cuneta de ese gran camino que zigzaguea la veleidad de Venus. A Lope, su rabiosa fuerza de metamorfosis le hace recobrar nuevas fuerzas; le sugiere más audaces ilusiones, cuanto más repudiado, cuanto peor interpretado se nota. Como cualquier amante vulgar, Lope se siente satisfecho si alcanza lo que apetece; pero, disemejante de cualquier amante vulgar, no se siente desdichado si se le rehusa. Inmediatamente reacciona en un anhelo nuevo; a su reacción le ayuda quizá el haber sabido fundir en un movimiento unánime los movimientos del alma y de los sentidos. A Lope, coloso de la vida y de la forma literaria, se le verá en gemido, en tormento, en combate, pero nunca caído en la tregua ni consumido en la desesperanza.

Ese su fenómeno amoroso es el que ha contribuido a la falsa leyenda de un Lope veleta, de un Lope Don Juan. Y es que «su caso» se ha examinado con una lente que no sirve para «su caso». Menos mal que su fenómeno, de ahora en adelante, servirá para su amorosa transfiguración.

FEDERICO SAINZ DE ROBLES

Agosto de 1935.



BASTOS Y CIA., S. en C. **INGENIEROS**

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

Ley orgánica de la Municipalidad de la capital de la República Argentina

(Continuación.)

Cuando varias listas con cociente electoral tengan residuos iguales, se procederá por sorteo.

La designación de los candidatos electos se hará en la siguiente forma por la Junta:

a) Sumará los votos obtenidos por cada candidato, sin acumularle los que tuviera en otra lista. Si un candidato hubiera sido votado en más de una lista, se le eliminará de las listas en que tuviere menor número de votos en proporción al total de las listas.

b) Hecha la adjudicación de los concejales que correspondan a cada lista, la Junta procederá a sortear, dentro de cada una, a todos aquellos candidatos que hubiesen obtenido, por lo menos, la mitad de los votos obtenidos por esa lista, y sólo en caso de que los candidatos en esas condiciones no alcanzasen a cubrir el número adjudicado, el sorteo se hará, hasta completar dicho número, entre los demás candidatos de la misma lista.

Cuando todos los candidatos de una lista hubieren obtenido más del 50 por 100 de los votos totales de dicha lista, la adjudicación se verificará por el orden de los sufragios obtenidos; si hubiere candidatos con igual número de votos, la Junta hará las designaciones por sorteo.

En caso de inhabilidad comprobada, fallecimiento o renuncia de un candidato electo concejal, antes de su incorporación, entrará a sustituirle el candidato que corresponda según el orden de sufragios dentro de la misma lista. (A. 7.º L. N. N.º 10.240.)

Validez de la elección. Elección complementaria.

Para que las elecciones municipales sean válidas deberá haber votado, por lo menos, el 35 por 100 de los inscritos en el padrón municipal (argentinos y extranjeros), sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 66 de la ley 8.871; si el total de los sufragios no alcanzara al 35 por 100 de los inscritos, se convocará dentro de los treinta días a nuevas elecciones, y éstas se reputarán válidas sea cual fuere el porcentaje de votantes sobre el total de los inscritos. (A. 8.º L. N. N.º 10.240.)

Únicamente la Junta electoral juzgará de la validez total o parcial de la elección y de las condiciones de elegi-

bilidad de los candidatos electos y expedirá los diplomas respectivos, siendo su veredicto definitivo e irrevocable. (A. 9.º L. N. N.º 10.240.)

En caso de elecciones complementarias, el escrutinio general de la elección se realizará después de estas elecciones. (A. 10. L. N. N.º 10.240.)

Convocatorias.

El Poder ejecutivo tendrá a su cargo las convocatorias a elecciones municipales para los años 1934 y 1935, y las subsiguientes las hará el intendente municipal, de acuerdo con las convocatorias a elecciones nacionales. (A. 5.º L. N. N.º 11.739.)

Padrón electoral de extranjeros.

El Poder ejecutivo, ajustándose a las disposiciones aplicables de las leyes 8.130 y 9.129, y con las autoridades de las mismas, siendo posible, procederá a la formación del padrón electoral de extranjeros. A este efecto,

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Almacén de tarjetas
postales y abanicos
al por mayor y menor

Hijo de F. Díez Pauperiña

Papelería - Imprenta
Objetos de escritorio
y artículos de piel

MAGDALENA, 32

Madrid

Teléfono 15123

encargará a las reparticiones municipales que designe, y bajo su vigilancia, las operaciones de la formación del registro que estime oportunas.

El padrón electoral de extranjeros deberá quedar formado en tiempo hábil para que los electores extranjeros puedan votar en la primera elección del Concejo. (A. 12. L. N. N.º 10.240.)

Quedan derogadas todas las disposiciones de la ley orgánica Municipal y de otras que se opongan a las contenidas en la presente. (A. 13. L. N. N.º 10.240.)

Los gastos que demande la ejecución de la presente ley se harán de rentas municipales, imputándose a la misma. (A. 14. L. N. N.º 10.240.)

TITULO II

Autoridades municipales.

CAPITULO I

ORGANIZACIÓN DEL CONCEJO DELIBERANTE

El Concejo deliberante se compondrá de treinta miembros, formando la ciudad, a los fines de la elección, un solo distrito (1). (A. 5.º L. N. Número 10.240. Primer párrafo.)

Condiciones de elegibilidad.

Son elegibles para miembros del Concejo deliberante los ciudadanos que reúnan las condiciones exigidas para ser diputado nacional, con más una re-

(1) La otra parte del artículo 5.º de la ley 10.240 trata de la forma de nombrar al intendente y de los requisitos para el cargo.

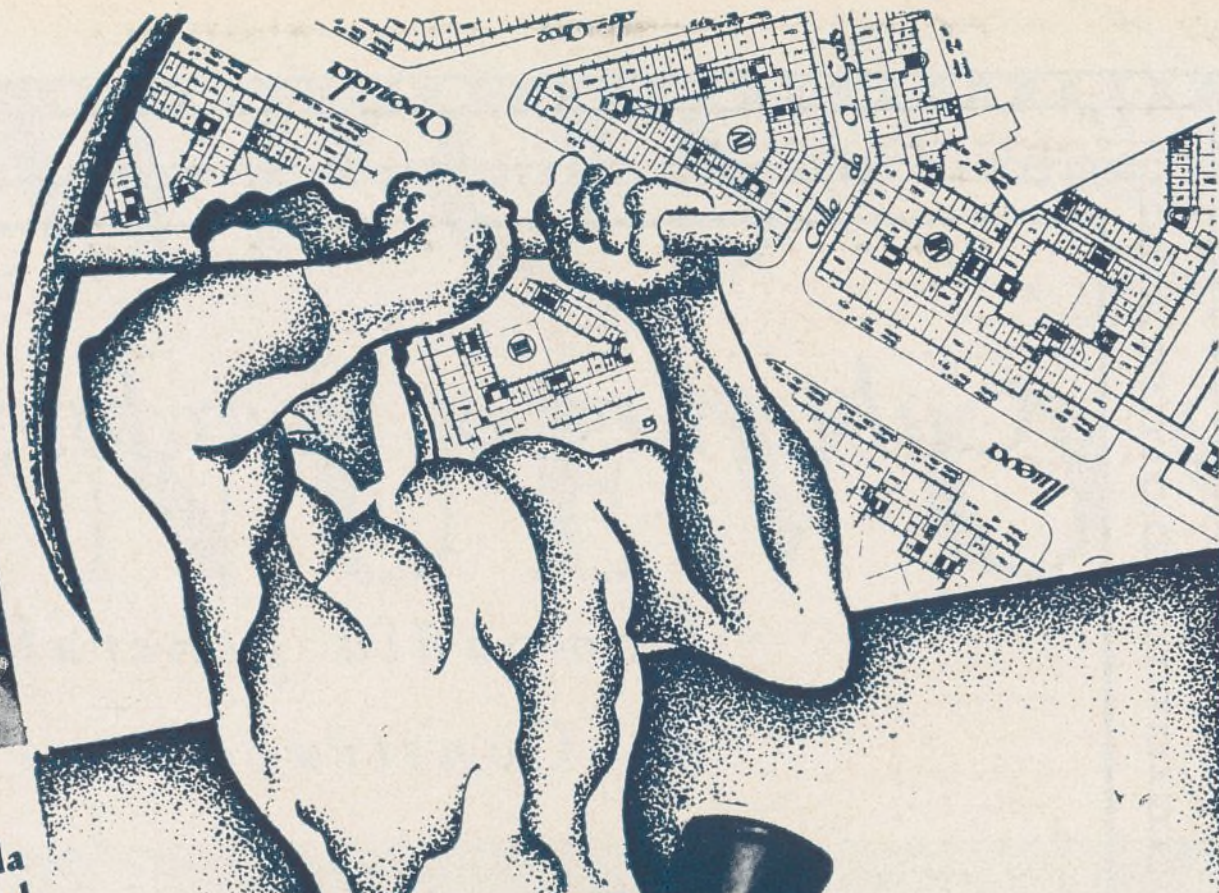
— La resolución de 18 de mayo de 1920 declara incompatibles los cargos de miembro del H. Concejo con el de diputado nacional.

— Resolución número 885, de 7 de abril de 1925. Declara incompatible el cargo de concejal y el de médico (jefe de sala de un hospital municipal).

— Resolución número 913, de 17 de abril de 1925. Declara incompatible el cargo de concejal con el de escribano municipal, o de socio adscrito de un escribano municipal.

— Declaraciones de 8 de mayo de 1925 considerando compatible el cargo de concejal y la profesión de constructor, y la de concejal con la aceptación de premios en concursos municipales.

(Continuará.)



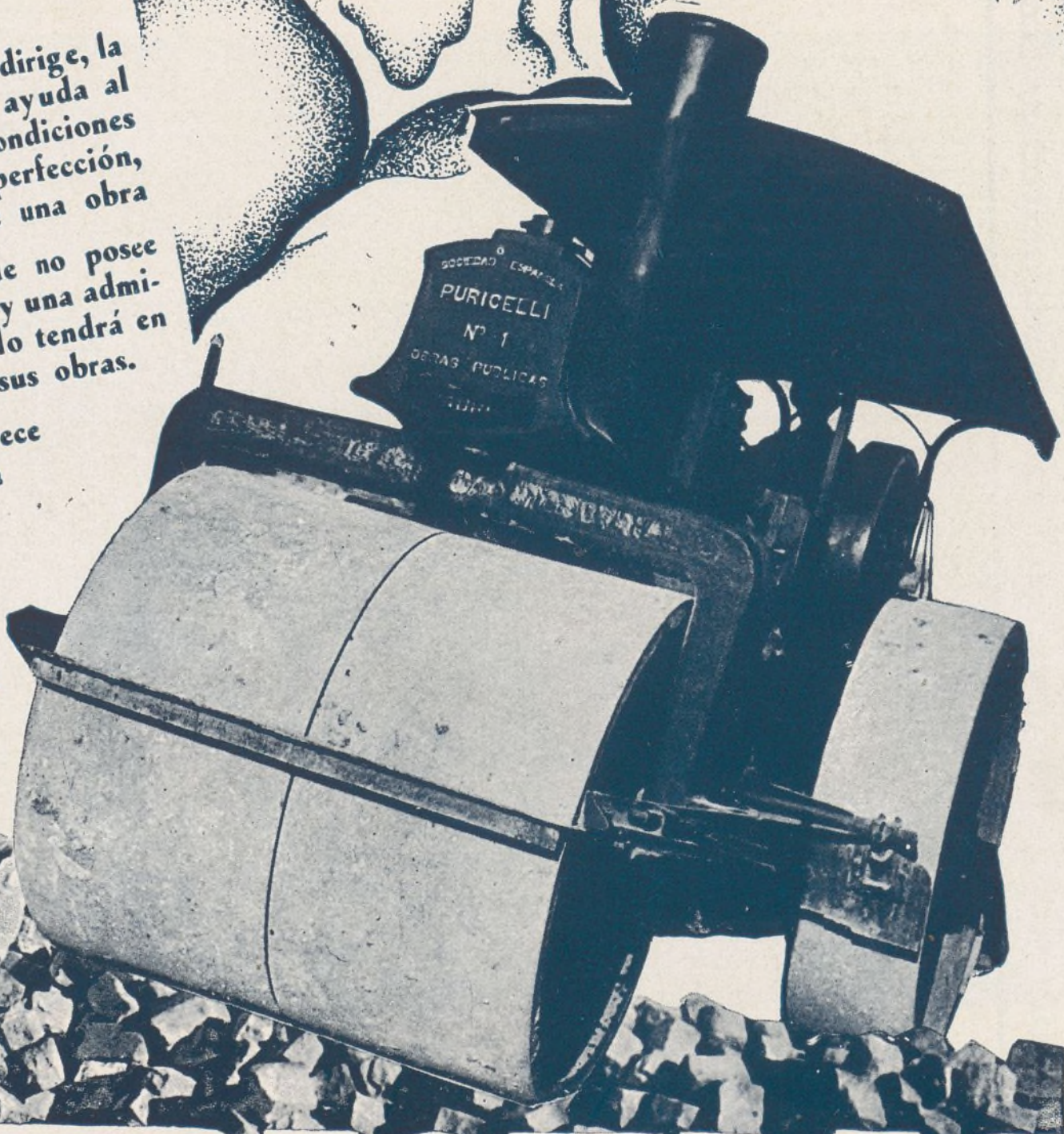
La técnica que planea y dirige, la maquinaria potente que ayuda al esfuerzo humano, son condiciones indispensables para la perfección, rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee cualquier contratista, y una administración consciente lo tendrá en cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece inmejorablemente la

**SOCIEDAD
ESPAÑOLA
PURICELLI**

Manuel Silvela, 1
Madrid



PURICELLI

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*



CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID

Alcalá, número 60

Teléfono 16609

BARCELONA

Paseo de Gracia, 16

Teléfono 16490

VALENCIA

Plaza Canalejas, 12

Teléfono 10536